

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**De empresario a político: El auge y la caída del gobernador Wilfredo
Oscorima en Ayacucho (2010-2018)**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO**

AUTORA

Claudia Margaret Revilla Cortez

ASESOR

Tomás Dosek

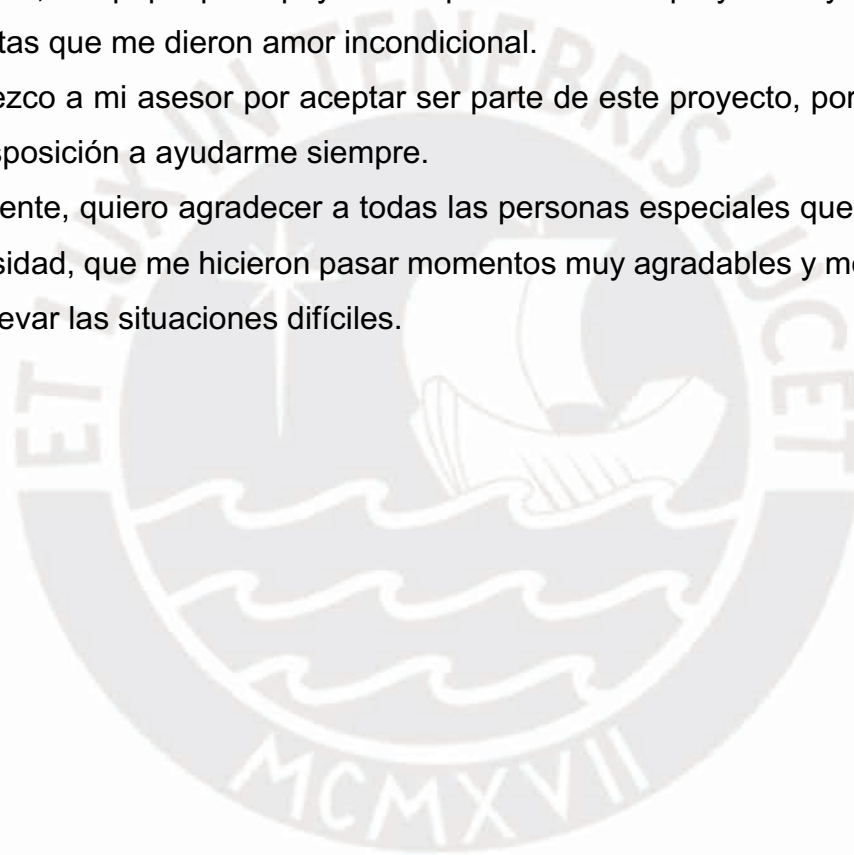
Abril, 2021

AGRADECIMIENTOS

Todo esto no hubiera sido posible sin cada miembro de mi familia. Mi hermana por alegrar mis días, mi mamá y la mamita por preocuparse por mi en cada momento, mi papá por apoyar siempre todos mis proyectos y a todas mis mascotas que me dieron amor incondicional.

Agradezco a mi asesor por aceptar ser parte de este proyecto, por la paciencia y la disposición a ayudarme siempre.

Finalmente, quiero agradecer a todas las personas especiales que conocí en la universidad, que me hicieron pasar momentos muy agradables y me ayudaron a sobrellevar las situaciones difíciles.



RESUMEN

A partir de los diferentes casos de corrupción de autoridades regionales, se pudo conocer el caso de Wilfredo Ocorima, exgobernador regional de Ayacucho 2010-2018, quien fue condenado a cinco años de cárcel en el 2015 y en el 2016 logró salir de prisión y continuar con su gestión. Ocorima ha estado involucrado en más de 14 investigaciones relacionadas a denuncias de corrupción, pero aún así logró ser reelegido en 2014. Por consiguiente, esta tesis busca explicar la continuidad de Wilfredo Ocorima en el Gobierno Regional de Ayacucho. En este sentido, la tesis se centró en las dinámicas políticas a nivel subnacional que permitieron que Ocorima se mantuviera en el poder por ocho años. En este sentido, la tesis se centró en las dinámicas políticas a nivel subnacional que permitieron que Ocorima se mantuviera en el poder por ocho años. Asimismo, se revisaron los datos de la situación socioeconómica y las características políticas de la región, ya que probablemente influyeron en las dinámicas antes mencionadas. La tesis sostiene que, por medio de su solvencia económica, Ocorima pudo establecer relaciones clientelares duraderas con la población, cierto control de los medios locales y conexiones con las autoridades judiciales. Tras analizar las diferentes maneras que permitieran a Ocorima mantener el poder en la región, la investigación encontró que la construcción de grandes proyectos y relacionarse con autoridades y funcionarios locales también le permitió ganar legitimidad entre la población, contribuyendo a la reelección del gobernador en los comicios de 2014. Por tanto, la tesis examina un caso de dinámicas políticas subnacional que muestran cómo los gobernadores pueden construir un dominio político-electoral sobre una región en Perú. La tesis está basada en fuentes de bibliografía secundaria, una revisión exhaustiva de archivos de medios de comunicación nacionales y regionales y entrevistas a informantes clave con conocimiento profundo sobre la política en Ayacucho.

Palabras clave: Ayacucho, corrupción, clientelismo, democracia subnacional, Wilfredo Ocorima

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	I
CAPÍTULO 1: Planteamientos Teóricos y Metodología.....	1
1.1. Revisión de literatura	1
1.1.1. Regímenes autoritarios subnacionales en América Latina.....	1
1.1.2. Organizaciones políticas y tipo de autoridades subnacionales peruanas.....	6
1.1.3. Caso de exgobernadores regionales cuestionados	8
1.2. Propuestas teóricas sobre regímenes subnacionales	12
1.2.1. Autoritarismo subnacional.....	13
1.2.2. Regímenes subnacionales no democráticos.....	14
1.2.3. Regímenes subnacionales híbridos.....	16
1.3. Marco Metodológico.....	21
CAPÍTULO 2: Características sociales, económicas y políticas de Ayacucho....	24
2.1. Características socioeconómicas.....	24
2.2. Política en Ayacucho: violencias, organizaciones y tendencia de voto.....	28
2.2.1. Periodo de violencia política (1980-2000).....	29
2.2.2. Tendencia de voto y organizaciones políticas en Ayacucho.....	32
2.3. Dinámicas políticas en las elecciones de Ayacucho.....	37
2.3.1. Elecciones Regionales y Municipales en Ayacucho.....	38
2.3.2. Participación política de Wilfredo Ocorima	49
CAPÍTULO 3: Estrategias del gobernador Wilfredo Ocorima: la continuidad del “juego cerrado” 2010-2018	55
3.1. Prácticas de corrupción e investigaciones contra Wilfredo Ocorima.....	55
3.2. La formación de un “juego cerrado” en la región de Ayacucho	59
3.2.1. Elecciones libres, justas y periódicas para las elecciones regionales de Ayacucho.....	61
3.2.2. Relaciones con los medios locales	64
3.2.3. Control de los recursos públicos regionales y clientelismo.....	67
3.2.4. Control de oportunidades comerciales.....	70
3.2.5. Posibles conexiones con el sistema de justicia de Ayacucho.....	72

3.3. Aprendizaje político más allá del “juego cerrado”: obras emblemáticas y relaciones hacia arriba y abajo	73
3.3.1. Contrucción de obras emblemáticas.....	74
3.3.2. Relaciones “hacia arriba” (con los políticos nacionales).....	75
3.3.3. Relaciones “hacia abajo” (con los políticos locales).....	77
3.4. Ayacucho después de Ocorima.....	78
CONCLUSIONES.....	81
BIBLIOGRAFÍA.....	87
ANEXOS.....	99



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Tendencia de pobreza en Ayacucho (2011-2019)	25
Tabla 2: Índice de Competitividad Regional para Ayacucho (2012-2019).....	26
Tabla 3: Elecciones congresales en Ayacucho.....	33
Tabla 4: Movimientos regionales en Ayacucho	35
Tabla 5: Resultados Elecciones Regionales 2002 en Ayacucho	39
Tabla 6: Resultados Elecciones Regionales Municipales 2006 – Ayacucho	41
Tabla 7: Resultados Elecciones Regionales 2010 en Ayacucho (Primera vuelta)	43
Tabla 8: Resultados Elecciones Regionales 2014 en Ayacucho.....	45
Tabla 9: Resultados Elecciones Regionales 2018 en Ayacucho (Primera vuelta).....	47



INTRODUCCIÓN

En el 2016 Wilfredo Oscorima, en ese entonces gobernador regional de Ayacucho, fue incluido en la lista de los 15 delincuentes más buscados del país, según el Ministerio del Interior (Perú 21, 2016). Esto se debe a que en junio del 2015 fue sentenciado a cinco años de cárcel por el delito contra la administración pública por la compra irregular de maquinarias en su primer periodo de gobernador regional. Sin embargo, el 16 de mayo de 2017 la Sala Penal Permanente de la Corte Suprema de Justicia lo absolvió de los delitos imputados (El Comercio, 2017).

El caso de Oscorima resulta particular, ya que enfrentó diferentes denuncias sobre acciones realizadas durante su primera gestión 2010-2014. De modo que, una de estas denuncias lo llevó a la cárcel en el 2016. A pesar de estos cuestionamientos y que aparentemente no tenía una presencia política fuerte en la región, fue reelegido en las Elecciones Regionales y Municipales (ERM) de 2014.

Wilfredo Oscorima apareció en el panorama político de Ayacucho en las elecciones regionales de 2010 con el partido político Alianza para el Progreso (APP), ganando la contienda en la segunda vuelta con 55.29% votos¹. En el 2014, postuló con el movimiento regional Alianza Renace Ayacucho², lo que sugiere que Oscorima no contaba con una organización política propia y estable desde su primera candidatura, a diferencia de otros casos de autoridades regionales cuestionadas. A pesar de esto, ganó en la primera vuelta con 31.73% votos.

La figura de Gobernador Regional representa a la máxima autoridad a nivel subnacional, ya que cuenta con autonomía política, económica y administrativa para los asuntos de su región. Sin embargo, esta figura se ha visto desprestigiada por las constantes denuncias y casos de corrupción en las que

¹ Todos los datos de resultados electorales en esta tesis provienen, salvo que se indique de otra manera, de la página de Infogob del Jurado Nacional de Elecciones (<https://infogob.jne.gob.pe/>).

² Este movimiento regional fue creado en el 2014 por Michel Hinojosa y Rolando Solier, pero sirvió de plataforma para hacer posible la candidatura de Wilfredo Oscorima, dado que solo participaron en las ERM 2014 y las Elecciones Municipales Complementarias 2015.

han estado envueltas estas autoridades (RPP Noticias, 2017). El caso de Ocorima, sentenciado por delitos como negociación incompatible y aprovechamiento del cargo, ilustra esta tendencia.

Según la Procuraduría Pública Anticorrupción, Lima, Áncash, Ayacucho y Junín son los departamentos que concentran el 40.5% de un total de 35 557 casos de corrupción (Puchuri, 2018). Los delitos más comunes son de corrupción y peculado, en los gobiernos regionales estos delitos suelen estar involucrados en la ejecución de obras públicas. De esta manera, las obras son usadas como medio para obtener algún beneficio económico personal y también como indicador de que el gobierno regional está trabajando.

Precisamente, cuando Ocorima estaba a cargo del Gobierno Regional de Ayacucho, se iniciaron investigaciones por irregularidades en la construcción de obras desarrolladas por su gobierno (Lamula.pe, 2015). Sumado a esto, arrastraba investigaciones por lavado de dinero, malversación de fondos, nombramiento indebido, aparente direccionamiento de publicidad estatal y el delito electoral de otorgar dádivas (Correo, 2015). Estas denuncias se realizaron antes de las Elecciones Regionales y Municipales del 2014, proceso electoral en el que Ocorima fue reelegido a pesar de todas las denuncias.

El objetivo de la tesis es explicar la continuidad y estabilidad de Wilfredo Ocorima en el cargo de gobernador durante dos períodos consecutivos, a pesar de las denuncias que se fundaron en su contra desde su primera gestión. Además, esto permitiría comprender mejor cómo pudo retomar sin mayores cuestionamientos sus actividades como gobernador regional junto con su vicegobernador en el 2017, después de que ambos hayan estado en prisión por irregularidades en la gestión.

Por tanto, la principal pregunta de investigación es: ¿qué factores explican la continuidad de Wilfredo Ocorima en el Gobierno Regional de Ayacucho desde el 2010 hasta el 2018? Esta tesis sostiene que la solvencia económica de Wilfredo Ocorima fue el principal medio que utilizó Ocorima para mantenerse por dos gestiones. Los resultados de la investigación muestran que la disponibilidad de los recursos económicos contribuyó a su éxito político y continuidad en el cargo de tres maneras. Primero, el financiamiento hizo posible

que establezca una relación clientelar con la población de Ayacucho, aprovechando que gran parte de esta población se encuentra en situación de pobreza. Segundo, estos recursos facilitaron que pueda obtener el apoyo de los medios de comunicación locales, reduciendo las críticas y cuestionamientos a su gestión. Tercero, pudo establecer conexiones con las instituciones fiscalizadoras y el sistema judicial para frenar los procesos en su contra y poder continuar con su candidatura y gestión.

El caso de Ocorima ilustra la lógica de reproducción de liderazgos políticos subnacionales propuesta por Behrend (2011). Este tipo de estrategias implica una estructura de control, por la cual los votantes prefieren elegir al candidato que es más probable que cumpla con sus promesas y les otorgue algún beneficio material y particularista a la población (Behrend, 2011). Estas prácticas se establecieron en un marco democrático, dado que la elección de Ocorima fue legítima, a través de un proceso electoral libre con la participación de diferentes candidaturas y en el cual los votantes pudieron manifestar preferencia.

Sin embargo, el caso del ex gobernador Ocorima se hizo público a partir de las investigaciones que se iniciaron a sus pares de otras regiones por grandes casos de corrupción (Mujica, Melgar y Zeballos, 2017). Estas denuncias también están presentes en el caso de estudio de esta tesis. En consecuencia, al estar en proceso de investigación, el estudio de liderazgos implicados en estos casos de corrupción presenta, ciertamente, dificultades, dada la posibilidad de obtener información que no está (todavía) judicialmente comprobada.

En esta tesis, se toma como periodo de análisis las dos gestiones de Ocorima, que van desde el 2010 hasta el 2018. De esta forma, se podrá analizar la aparición de Wilfredo Ocorima en la política de Ayacucho, las denuncias relacionadas a su gestión y las prácticas y las estrategias que lo llevaron a establecerse en el Gobierno Regional y permanecer por dos períodos a pesar de las denuncias judiciales. Asimismo, se revisaron las características socioeconómicas y políticas de los últimos años. Eso permite conocer el contexto en el Ocorima llevó a cabo estas prácticas políticas.

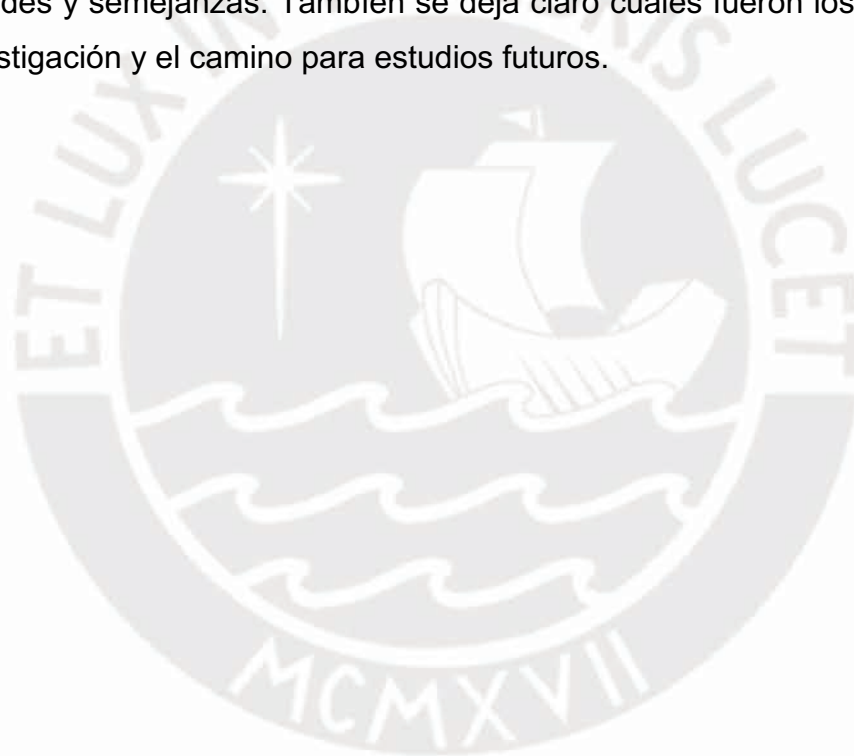
La estructura de la tesis se divide en tres capítulos. En el primer capítulo se profundiza sobre los planteamientos teóricos respecto a los regímenes subnacionales no democráticos en países democráticos a nivel nacional. Se diferencia entre tres tipos, regímenes subnacionales autoritarios, regímenes no democráticos y regímenes híbridos. Por ende, en la revisión de literatura se discute la reproducción de este tipo de regímenes en el caso peruano, considerando los casos de las autoridades subnacionales que se mantuvieron en su cargo por un largo periodo de tiempo a través de prácticas poco democráticas.

En el segundo capítulo, se describen las características económicas de la región, resaltando que Ayacucho es uno de los departamentos más vulnerables por su situación de pobreza, lo cual puede facilitar la entrada de prácticas políticas particularistas. Asimismo, se presenta la información sobre el contexto político, empezando por el periodo de violencia política que vivió la región, las tendencias políticas en las últimas décadas y las organizaciones políticas relevantes. Al final, se profundiza en los resultados de las elecciones subnacionales en el departamento, donde el trabajo se centra en la aparición y participación política de Wilfredo Ocorima.

En el tercer capítulo se aplicarán los conceptos teóricos sobre regímenes subnacionales para analizar el caso de Ocorima, principalmente la propuesta de “juegos cerrados” de Behrend 2011. Primero, se profundiza en sus dos gestiones como gobernador y las denuncias relacionadas al ejercicio de su cargo. Después, se analizan las diferentes dimensiones del control político, para identificar prácticas no democráticas y posibles conexiones de Wilfredo Ocorima que hayan hecho posible que el ex gobernador pueda ser reelegido. Por último, se identifican otras estrategias que salen del planteamiento teórico de Behrend (2011), pero que permiten explicar el relativo éxito político de Ocorima en Ayacucho. Estos tienen que ver con la importancia de grandes de proyectos de infraestructura y el tipo de relación que tenía con autoridades locales y nacionales.

La tesis cierra con las conclusiones que recapitulan la propuesta de Behrend (2011), para así comprobar si permite entender el caso de estudio y que

dimensiones explican más el poder y el nivel de control que Ocorima tenía en la región. En este sentido, se explica la importancia de la solvencia económica del exgobernador dentro de estas dinámicas. También se reconoce que Ocorima se adaptó rápidamente a la política subnacional y busco relacionarse con otros actores que no se contemplan en la propuesta inicial, además estas relaciones no son tal como plantean algunos autores. Finalmente, se explica el surgimiento de políticos regionales en relación al fragmentado sistema de partidos. Resaltando la importancia de profundizar en estudios subnacionales sobre la forma de hacer política de este tipo de autoridades, así como sus similitudes y semejanzas. También se deja claro cuáles fueron los alcances de la investigación y el camino para estudios futuros.



CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA

En este capítulo se revisan los textos enfocados en analizar la reproducción de diferentes regímenes desde democráticos hasta autoritarios en América Latina. Así como, los problemas comunes con las autoridades subnacionales en el caso peruano y algunos casos relevantes que estuvieron involucrados en problemas de corrupción. Posteriormente, se examinan las propuestas teóricas que permiten entender las variaciones democráticas en los sistemas subnacionales. Por último, se presentan los aspectos metodológicos de la investigación, así como la estrategia analítica para la realización de la investigación.

1.1. Revisión de literatura comparada

Las autoridades subnacionales gozan de relativa autonomía dentro de su nivel de gobierno. Por ello, en algunos casos pueden recurrir a prácticas que resultan negativas para el desarrollo de la democracia. Por lo tanto, en esta sección se revisan los textos que han estudiado los regímenes subnacionales autoritarios o poco democráticos en América Latina. Posteriormente, se aborda cómo funciona la política subnacional peruana, enfocándose en la figura de gobernador regional.

1.1.1 Regímenes autoritarios subnacionales en América Latina

La transición democrática en los países de América Latina no ocurrió de la misma forma ni en el mismo periodo, puesto que cada país tenía diferentes condiciones y características. En Argentina ocurrió simultáneamente a nivel nacional y subnacional, en términos formales y procedimentales. En casos como México y Brasil, los procesos de democratización subnacional se dieron en una no democracia (Behrend, 2012). Por el contrario, en México el régimen autoritario

del Partido Revolucionario Institucional liberalizó las elecciones subnacionales antes de las nacionales (Eisenstadt et al., 1999). En Brasil, antes del cambio de régimen nacional y las elecciones para presidente, el régimen militar permitió las elecciones para gobernador (Behrend, 2012). Por consiguiente, se tomarán los casos de estos países para comparar la reproducción de regímenes subnacionales con el caso peruano y así obtener similitud y diferencias que contribuyan a entender el proceso de democratización.

En primer lugar, en el caso de México, la reproducción de regímenes subnacionales autoritarios se puede estudiar desde el caso de Oaxaca (Durazo Herrmann, 2012 y Gibson, 2005). El sistema político mexicano se caracterizó por la fuerte presencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que originó un presidencialismo desmesurado, responsable de la política autoritaria de México (Durazo Herrmann, 2012). El PRI movilizó el apoyo popular y se convirtió en el principal canal clientelista del régimen, de modo que los gobiernos subnacionales trabajaban en conjunto con el gobierno nacional (Durazo Herrmann, 2012).

En este contexto, en 1998 José Murat fue Gobernador de Oaxaca y se consolidó un proyecto neocorporativista (Gibson, 2005). Cuando Murat entró al gobierno se enfocó en neutralizar a las facciones rivales del PRI (Gibson, 2005). Por un lado, con prácticas clientelares, Murat logró integrar organizaciones urbanas y rurales al PRI de Oaxaca, mientras que las organizaciones más independientes que se mantuvieron firmes como oposición, sufrieron de represión violenta (Durazo Herrmann, 2012). Además, usaba su poder de autoridad como un medio para intervenir en la política municipal, en sus primeros años hizo 140 intervenciones a los gobiernos locales, afectando la representación que habían conseguido los políticos rivales (Gibson, 2005). Este tipo de control hizo posible la nacionalización de la influencia de Murat, ya que al atacar a los rivales políticos y asegurar los votos para las elecciones nacionales se convertían en aliados valiosos de las facciones nacionales (Gibson, 2005).

En segundo lugar, para el caso argentino, hay diferentes autores (Behrend 2011, Gervasoni 2011 y Gibson, 2005) que sostienen que en varias provincias de Argentina no hay una verdadera competencia democrática. Según el índice de democracia subnacional de Gervasoni (2011), que incluye indicadores de

competencia electoral y de concentración de poder, las provincias menos democráticas entre 1980-2003 fueron La Rioja, San Luis, Formosa, Santa Cruz y Santiago del Estero. Estos resultados coinciden con el índice de democracia provincial, que Gervasoni (2009) ya había aplicado con anterioridad.

Para el caso de Santiago del Estero y San Luis, ya se había tenido antecedentes de prácticas no democráticas. En 1949, Carlos Juárez asumió el cargo de gobernador de Santiago del Estero y durante su gobierno fue hostil con la oposición al peronismo y tenía un control casi absoluto en su provincia (Gibson, 2005). Behrend (2011) profundiza en las dinámicas de dos provincias argentinas, San Luis y Corrientes, ya que estas eran gobernadas por élites familiares que mantenían el control político, mediático y económico, aunque sus características socioeconómicas y solvencia fiscal eran diferentes.

La provincia de San Luis ha sido gobernada por el Partido Justicialista y la familia Rodríguez Saá, con una relativa autonomía fiscal y un importante proceso de industrialización liderado por el Estado (Behrend, 2011). Esta élite familiar participó en la política desde la década de 1960 y se estableció en el poder con el peronismo en la década de 1970. Las empresas propiedad de la familia o testaferros recibieron contratos de construcción e impresión. Tanto los principales diarios como los medios de televisión eran propiedad de la élite, mostrando un alto grado de concentración. Además, el gobierno provincial pudo designar nuevos jueces vinculados con el gobierno. El control era tanto, que cuando estallaron las protesta el gobierno central prefirió no intervenir y la familia Rodríguez Saá negoció con cada sector, logrando recomponerse y seguir en el poder (Behrend, 2011).

Por otro lado, en Corrientes, la familia Romero Feris era la élite gobernante, quienes abarcaban prácticamente todo el espectro político. Si bien los miembros de la familia no eran del mismo partido político, muchos de los miembros eran parte del sistema de justicia, eran dueños de los principales diarios y sus empresas se beneficiaban de los contratos con el gobierno. Esta élite se fue legitimando con la entrega de obras públicas, empleos, bienes y la construcción de vivienda subsidiadas. Es así, que cuando inician las movilizaciones y se impugna al gobernador y alcalde de la capital provincial, pero

la población volvió a elegir a una élite familiar y las dinámicas de la política familiar siguieron (Behrend, 2011).

Gervasoni (2011) considera que el principal factor explicativo en la aparición de regímenes es estructural, en particular el sistema de federalismo fiscal que beneficia a pequeñas provincias que subsisten gracias al dinero enviado desde el gobierno federal y cuyos sectores públicos emplean a la mayoría de la población económicamente activa. Los bajos niveles de autonomía económica son en buena medida responsables de los bajos niveles de democracia provincial, los gobernadores que controlan los recursos parecen usarlos para minimizar la autonomía económica de los electores y debilitar la competencia democrática (Gervasoni, 2011). No obstante, también se debe considerar que en aquellas provincias que se han mantenido gobernadas por el mismo partido, existe la presencia de élites que mantienen el control político, mediático, económico y judicial (Behrend, 2011).

En tercer lugar, en Brasil, los medios de comunicación tuvieron un papel importante en la democratización. Es así que este proceso estuvo estancado cuando las autoridades controlaron y usaron los medios para sus intereses políticos. Uno de los casos resaltantes es el del estado de Maranhão, en donde se albergó uno de los gobiernos regionales más duraderos. José Sarney se convirtió en gobernador regional en 1966, fue presidente de Brasil entre 1985 y 1990 y senador entre 1991 y 2014. Desde el comienzo, Sarney reconoció el valor político de los medios de comunicación y compró varias emisoras de radio y televisión, llegando a adquirir los derechos exclusivos de repetición de Rede Globo, el conglomerado de medios más importante de Brasil (Durazo Herrmann, 2018).

Sarney construyó su sistema de medios con un propósito político, pues usaba estos medios para expresar sus opiniones, elogiar a sus partidarios, atacar a sus oponentes y comentar sobre asuntos públicos. Este sistema dio espacios a actores y grupos políticamente cercanos a los Sarney. El control de los Sarney sobre los municipios y la legislatura estatal garantizó que no haya riesgos en su mando general sobre el sistema político subnacional. Incluso con

el cambio de régimen y la aparición de nuevos medios, Sarney y sus aliados continúan dominando el sistema de medios (Durazo Herrmann, 2018).

Bahía también es un escenario ideal para estudiar la relación entre los medios de comunicación y la democracia. En Brasil, la concentración del poder político y económico dio lugar al coronelismo eletrônico, en el que los conglomerados de medios subnacionales utilizaban prácticas comerciales monopólicas para asegurar y mantener el poder a nivel subnacional. El sistema de medios más importante en Bahía surgió con Antônio Carlos Magalhães (ACM), el gobernador autoritario entre 1970 y 2006. ACM invirtió fuertemente en los medios como una forma de extender su influencia, cuando la oposición entraba a algún municipio importante, se optaba por retener los fondos presupuestarios y procesos de auditoría contra el municipio, así Rede Bahía atacaba a estos políticos por supuesta incompetencia y corrupción. Al igual que en el caso de Maranhão, Rede Bahía sigue siendo un actor político subnacional importante que ejerce cierta autoridad (Durazo Herrmann, 2016b).

En los casos tomados en esta revisión se encontraron factores diferentes que explican la continuidad de los gobernantes de los gobiernos subnacionales, pero los recursos económicos estatales influyeron para que los gobernadores se mantengan en el poder. En el caso de Oaxaca, José Murat usó el clientelismo sistematizado del PRI para ganar el apoyo de algunas organizaciones sociales y atacó a los opositores al régimen. En las provincias de Argentina se encontró que algunos regímenes subsistieron por las transferencias económicas del gobierno central que generaban un bajo nivel de autonomía. Además, en los casos de San Luis y Esteros, las élites familiares se han mantenido en el poder por el control de diferentes dimensiones subnacionales. Por último, en los casos brasileños, los gobernantes utilizaron los medios de comunicación para mantenerse en el poder, dándole mayor visibilidad a los políticos cercanos al régimen y atacando públicamente a las autoridades que no eran cercanas al régimen.

1.1.2. Organizaciones políticas y tipo de autoridades subnacionales peruanas

En el año 2002 se dieron por primera vez las elecciones regionales como resultado de una reforma de descentralización del presidente Toledo (2001-2006) que buscaba darles mayor autonomía a los gobiernos subnacionales. La creación de gobiernos regionales, de un peso político y administrativo considerable, agregó nuevos incentivos en la carrera de los políticos locales (Incio y Echevarría, 2011). De esta manera, surgieron nuevas dinámicas políticas, ya que la Ley de Partidos Políticos permitió que en la arena subnacional pudieran postularse diferentes agrupaciones políticas subnacionales (movimientos regionales o listas locales). No obstante, al tener un sistema de partidos colapsados, el dar oportunidades para que se creen más y con menos regulaciones no podía traer buenos resultados. Como sostiene Camarena (2019, p.107), “[l]a ausencia de un aparato estatal fuerte y de partidos políticos institucionalizados favoreció que las entidades de gobierno subnacional tuvieran la posibilidad de convertirse en espacios de oportunidad para la concentración de poder”.

Zavaleta (2014) explica que, con los partidos políticos nacionales en declive, los políticos subnacionales se articularon en coaliciones de carácter temporal (“coaliciones de independientes”), que eran útiles para participar en las elecciones, pero que no llegaban a consolidarse como un partido. Los partidos políticos tradicionales fueron desplazados, pues resultaba más efectivo postular por otras organizaciones que no implican mayores costos que lanzar una candidatura. Las elecciones subnacionales en el Perú han demostrado que los partidos nacionales han quedado relegados a un segundo plano a nivel subnacional (Seifert, 2016). Observando esta nueva lógica con la aparición de movimientos regionales, Zavaleta (2014) propone tres modelos de organización partidaria, a) partidos regionales; b) coalición de independientes; c) independientes puros.

La forma que predomina en la política subnacional son las de coaliciones de independientes. Los políticos regionales acuerdan con los políticos locales una etiqueta conjunta para participar en un proceso electoral. Lo importante en estas dinámicas es el valor de competencia del candidato, el cual consiste en la

reputación y los recursos con los que cuenta durante la campaña. La suma de este valor de competencia de diferentes candidatos es traducida en una etiqueta pública, generalmente un “movimiento regional”, cuyo nombre exacto va cambiando en el tiempo. Por consiguiente, estas coaliciones de independientes simulan ser partidos funcionales, pero sin incentivos fuertes que los obliguen a sus integrantes a asumir los costos de pertenecer a una estructura duradera (Zavaleta, 2014).

Como ya se mencionó, las coaliciones que se suelen formar para presentar candidaturas posteriormente dejan de existir y estas organizaciones políticas no logran participar de manera consecutiva en las elecciones (Seifert, 2016). De esta manera, surgen autoridades que cuando llegan al poder, son reconocidas por sus candidaturas personalistas y las organizaciones pasan a un segundo plano. Según Meléndez (2007), refiriéndose a los gobernadores regionales, existe un establishment político formado por líderes políticos que son referentes en sus regiones, figuras involucradas en política con anterioridad. Asimismo, se reconocen gobernadores regionales emergentes, que han consolidado su presencia política regional recientemente, pero que tienen posibilidad de consolidarse, y el otro grupo, serían los antisistema, aquellos líderes regionales que surgen en los conflictos y tienen capacidad de movilizar recursos.

No obstante, muchos de estos políticos no logran formar una carrera política prolongada, el porcentaje de autoridades reelectas es muy baja, e incluso ha ido bajando, la disminución que más llama la atención corresponde a los niveles de reelección de los presidentes regionales (Aragón e Incio, 2014; Incio y Echevarría, 2016). Actualmente, la reelección inmediata no está permitida (Aragón y Cruz, 2018), limitando así la posibilidad de la formación de políticos locales organizados. En este sentido, parece que no se consideraron las consecuencias negativas que podría tener esta medida, solo se enfocaron en los casos de corrupción de autoridades subnacionales. Como sugiere Camarena (2019, p. 101), “[b]ajo el supuesto de que la posibilidad de reelegirse permitía a los gobernadores y a los alcaldes concentrar poder, la medida que se propuso

en el Congreso fue la restricción de reelección inmediata de autoridades de elección popular en estos niveles”.

En realidad, la eliminación de la reelección podría generar mayor ambición discreta en la arena subnacional³ (Incio y Echevarri, 2016). El verdadero problema de la política subnacional parece ser la debilidad institucional, la falta de gobernabilidad a nivel local y la ausencia de un sistema de partidos institucionalizado, y por todos estos factores las autoridades tuvieron la posibilidad de transgredir sus cargos (Camarena, 2019). Hay mayor posibilidad que las autoridades que integraron coaliciones se relacionen con actores económicos ilegales o poderes fácticos, ya que, no son sometidos al *accountability* partidario (Mujica, Melgar y Zeballos, 2017).

1.1.3. Casos de exgobernadores regionales cuestionados

Como ya se mencionó, las autoridades subnacionales que se han mantenido en su cargo por un tiempo prolongado resultan bastante cuestionadas. De esta forma, ver casos de autoridades involucradas en casos de corrupción es bastante común. Por lo tanto, en esta sección se hace un recuento de los casos más cuestionados, para observar cuales son los delitos más comunes en los que se involucran y cómo se mantienen en sus cargos.

Entre el 2011 y 2014 se hicieron públicas diversas denuncias contra estas autoridades: 18 de los 25 gobernadores regionales estaban siendo investigados por delitos de corrupción o faltas administrativas (Mujica, Melgar y Zeballos, 2017). Sin embargo, las denuncias no siempre impactaron en los medios de comunicación de la capital. Posteriormente, cuando se iniciaron las investigaciones periodísticas, los casos que más resaltaron fueron el de César Álvarez (Áncash), Gerardo Viñas (Tumbes), Félix Moreno (Callao) y Wilfredo Ocorima (Ayacucho) (Mujica, Melgar y Zeballos, 2017). A excepción de Álvarez,

³ Citando a Schlesinger, Incio y Echevarri (2016) explican que la ambición discreta ocurre cuando los políticos ocupan un cargo por un periodo y después desaparecen de la actividad política.

todas estas autoridades estuvieron en el cargo al menos en dos gestiones, a pesar de las denuncias penales en su contra.

La mayoría de estos gobernadores contaba con sus propias organizaciones políticas regionales que fueron el vehículo con el cual incursionaron en la política. César Álvarez era un político con experiencia, ya que formó parte de la agrupación fujimorista Cambio 90, después creó el Movimiento Cuenta Conmigo (MCC) y postuló a diversos cargos políticos tales como la alcaldía provincial del Santa y el Congreso de la República; sin embargo, es en 2007 que logra ingresar al Gobierno regional (Melgar, 2017, Arévalo, 2015). Igualmente, Yván Vásquez creó el partido Fuerza Loretana y fue con el que siempre participó en las elecciones (Arévalo y Sosa, 2016). Por otro lado, Gerardo Viñas había participado en la política local de Tumbes sin obtener éxito y con diferentes organizaciones políticas. Es en el 2010, con el movimiento regional Luchemos por Tumbes que fue elegido Gobernador de la región (Jaramillo, 2019).

En cuanto a Félix Moreno, él tenía experiencia previa en política, había sido regidor de la Municipalidad Provincial del Callao, posteriormente, alcalde de la Municipalidad de Carmen de La Legua-Reynoso, y terminó siendo Gobernador Regional del Callao en el 2010 y 2014. Todos sus éxitos electorales habían sido a través del Movimiento Regional Chim Pum Callao, fundado por Alex Kouri, antecesor de Moreno en el Gobierno Regional (Rojas, 2014). Chim Pum Callao ha sido una de las organizaciones políticas que se reconoce ha tenido éxito electoral contundente al ganar tres veces de forma consecutiva la presidencia regional, desde el 2006 hasta el 2018 (Seifert 2016, p.106; Rojas 2017).

No obstante, las denuncias en contra de estas autoridades fueron principalmente por irregularidades en obras públicas. Una de las primeras denuncias en contra de Gerardo Viñas fue por las irregularidades en una obra pública, también se le acusó de perjuicio económico al Estado y por la venta irregular de un terreno de 36 hectáreas (Jaramillo, 2019). El Poder Judicial inició un proceso en su contra, dictando prisión preventiva, por lo que Viñas huyó del país, abandonando su gestión (Jaramillo, 2019). Félix Moreno que estuvo en su cargo por más de un periodo, poseía denuncias por negociación incompatible,

corrupción y colusión agravada. No obstante, las investigaciones en el Callao se prolongaron. Como argumenta Jaramillo (2019, p.10), “[e]s en Tumbes en donde la fiscalización ha llegado a una sentencia judicial rápida y en el Callao parece existir un cierto grado de impunidad” (Jaramillo, 2019).

En el caso de Yván Vásquez analizado por Arévalo y Sosa (2016), la denuncia en su contra tomaron notoriedad en 2014, la oposición política fue consolidándose, por lo que Vásquez se entregó a la policía ese mismo año. Las críticas provenían principalmente del Movimiento Integración Loretana, el cual tenía una presencia considerable en la arena política y fue ganando simpatizantes a partir de las denuncias contra Vásquez. Asimismo, los periodistas locales mantenían cierta línea independiente, Sin embargo, la mayoría de los medios locales pertenecían a empresarios y políticos. En este sentido, los empresarios tuvieron un papel importante en la dinámica política, puesto que su apoyo económico y mediático podía inclinar la balanza hacia cierto candidato. Los periodistas algunas veces eran piezas intercambiables que se acomodan a diferentes posturas políticas, lo que generó un escenario cambiante que a su vez ayudó a comprender la caída de Vásquez tras los escándalos de corrupción (Arévalo y Sosa, 2016).

Por el lado de César Álvarez, en el 2014 cuando uno de sus principales opositores, Ezequiel Nolasco fue asesinado, las sospechas recayeron en Álvarez (Arévalo, 2015). Esto llevó a que se descubra una compleja red de corrupción que involucra a autoridades de todos los niveles de gobierno (Melgar, 2017). Además, Álvarez pudo mantenerse en su gestión sin ser cuestionado o amenazado, por la compra de diferentes funcionarios públicos regionales y nacionales; por las redes clientelares y de patronazgo que estableció con la población y porque disponía de un alto presupuesto público en la región (Arévalo, 2015).

A partir del trabajo de Melgar (2017), se pudo conocer que esta red empezó a conformarse entre el 2007 y 2008. Un convenio con la Organización

de Estados Iberoamericanos (OEI)⁴, se encargó de hacer licitaciones públicas, las cuales eran ganadas por empresas que ya habían negociado previamente con César Álvarez. A la par, firmó un convenio con el sindicato de Construcción Civil de Chimbote creado por Ezequiel Nolasco, este sindicato apoyó al exgobernador a cambio de obtener todos los cupos de trabajo en las obras. Sumado a esto, iniciaron las actividades de “La Centralita”, a cargo de Martín Belaunde Lossio, quien era el encargado del asesoramiento publicitario, pero también de actividades ilícitas de espionaje (Melgar, 2017, p.8). Todo esto se configuraba en una organización con dos niveles, una de corrupción y otra de impunidad. Esta última está compuesta por jueces y fiscales que desestimaron las denuncias (Melgar, 2017).

De hecho, se le denomina “La Centralita” a toda la red de corrupción del Gobierno Regional de Áncash en el período de 2007-2014, pues se reconocía como una red criminal. Según la Fiscalía, en este caso se pueden reconocer diferentes aparatos que se encargaban de mantener la organización. El aparato legal y político hubiera estado a cargo de los ex congresistas representantes de la región, que se encargaban de estancar los procesos de investigación en contra de los miembros de la red. Después, se tenía un aparato de prensa encabezado por Belaunde Lossio que propagaba información favorable de la gestión de Álvarez y de las actividades de otros miembros de la organización. A su vez, Álvarez disponía de un aparato de fuerza, integrado por los trabajadores de construcción civil y también contaba con un aparato de apoyo social, dirigido por la esposa de Álvarez, que se encargaba de brindar ayuda material a la población para poder conseguir su apoyo (MINJUS, 2018).

De la misma forma, cuando se investigó a Félix Moreno se descubrió que se había formado una red que incluía a miembros de Chim Pum Callao y al círculo cercano de Félix Moreno. Existía un grado de sofisticación en la red formada, los actores tenían injerencia nacional e internacional, y es esta red la que evita que los procesos y denuncias progresen (Jaramillo, 2019). Entonces,

⁴ La OEI es un organismo de cooperación multilateral entre países iberoamericanos, del que Perú es miembro. Este organismo se encarga de proyectos de alto impacto y de alcance regional en las áreas de educación, ciencia, cultura, lenguas o derechos humanos.

para que las redes criminales funcionen deben tener como miembros a autoridades o personas que tengan influencias más allá de los gobiernos regionales, y así sus influencias pueden hacer que los procesos en su contra no continúen.

Además, en el Callao, las relaciones se extendían hasta las redes criminales locales. Alex Kouri tuvo un acercamiento con las organizaciones criminales de la zona, ya que se dio cuenta que en el contexto de pobreza de la provincia iba a ser difícil mantener la estabilidad (Rojas, 2017). Entonces tuvo que consolidar una alianza pragmática y clientelar con los criminales dándoles trabajos como seguridad en la municipalidad y como empleados de limpieza de la municipalidad. El objetivo de Kouri era controlar la delincuencia y tenerla de su lado, Moreno continuó con este proyecto, pero les dio otro tipo de trabajos relacionado a actividades ilegales (Rojas, 2017).

Como se ha podido notar, las redes de diferentes tipos han sido parte de la construcción de estabilidad de las autoridades, incluso dándoles cierto poder en sus regiones. En casos contrarios, sucede lo que le pasó a Gerardo Viñas, exgobernador de Tumbes, quien no contaba con una organización sólida que lo respalde y los delitos se focalizan solo en la figura del gobernador, siendo condenado a 11 años de prisión por colusión y defraudación. La diferencia de resultados se encuentra en la variable denominada sofisticación de la red criminal, que se refiere a la capacidad que posee cada uno de los casos en captar actores que tengan poder e influencias (Jaramillo, 2019).

1.2. Propuestas teóricas sobre regímenes subnacionales

Desde hace algunos años se han realizado estudios centrados en las dinámicas políticas a nivel subnacional, tanto en los sistemas federales y unitarios (Pino Uribe, 2017). Estos se han enfocado en la calidad de los regímenes democráticos subnacionales a partir del proceso de democratización nacional. Existen variaciones entre los procesos subnacionales y nacionales, por lo que los avances democráticos a nivel subnacional se puede dar en un contexto nacional democrático, en una democracia limitada o restringida, o en una no

democracia (Behrend, 2012). No obstante, la mayoría de los estudios revisados, han estudiado las variaciones democráticas de regímenes subnacionales en un espectro nacional democrático y en países federales (Behrend 2011; Behrend y Whitehead 2017; Durazo Herrmann 2012, 2016, 2018; Gibson 2005, 2006; Giraudy 2010, 2012).

Para determinar si un régimen está dentro de los parámetros democráticos, la mayoría de los trabajos usa criterios conceptuales de la definición minimalista de democracia para identificar los distintos grados de democracia. No obstante, no hay un consenso académico sobre cómo conceptualizar estas variaciones de la democracia a nivel subnacional (Pino Uribe, 2017). Por consiguiente, se hará una revisión por las diferentes propuestas para determinar cuál sería la que mejor ayuda a entender la reproducción de los regímenes políticos subnacionales en Perú.

1.2.1. Autoritarismo subnacional

Gibson (2006) reconoce que las demarcaciones entre unidades subnacionales democráticas y no democráticas pueden ser borrosas, pero utiliza la categoría de regímenes autoritarios para referirse a los territorios subnacionales menos democráticas, en donde el proceso de democratización está incompleto. Estos autoritarismos subnacionales se dieron a partir del control territorial de las élites locales, que resistieron a las presiones democratizadoras a nivel nacional (Gibson, 2005). Las élites políticas autoritarias en las provincias, con sus suministros abundantes de votantes y de legisladores, ejercen un poder considerable (Gibson, 2006, p. 222). Es por ello que los gobiernos nacionales democráticos consideran que los costos de intervenir en estos autoritarismos son muy altos y, por tanto, en algunos casos optan por aliarse con estos regímenes para conseguir beneficios electorales (Giraudy, 2015).

No obstante, los gobiernos autoritarios desarrollan una serie de estrategias para controlar sus territorios, las élites autoritarias subnacionales construyen fronteras que buscan minimizar la intervención política externa. Se involucran constantemente en estrategias de "control de fronteras", maximizando

la influencia del gobernador sobre la política local y privando a las oposiciones del acceso a aliados y recursos nacionales (Gibson, 2005). Entonces, para Gibson (2005 y 2006) el autoritarismo subnacional tiene que ver con la dimensión territorial de la democratización. Esta variable se refiere a cómo se organiza y lucha la política en todo el territorio. Por otro lado, para consolidar su influencia, los líderes autoritarios buscan traspasar al escenario nacional y buscan monopolizar los vínculos para organizar el poder en todos los niveles de organización territorial. Estos vínculos pueden incluir instituciones encargadas de regular las relaciones intergubernamentales, flujos de ingresos, flujos de comunicación, prestación de servicios, relaciones entre partidos o sindicatos. Por lo que, en la política territorial, quien controla los vínculos controla el poder.

1.2.2. Regímenes subnacionales no democráticos

Agustina Giraudy (2010, 2011, 2012) también estudia los procesos democráticos desde una perspectiva territorial, pero utiliza la clasificación de regímenes subnacionales no democráticos (RSND). Los RSND son regímenes electorales civiles caracterizados por el uso y abuso de la autoridad para evitar que la oposición asuma el cargo. A pesar de que sí existen opositores que compiten en las elecciones subnacionales, se utilizan diferentes tácticas como el fraude electoral, acceso restringido o sesgado a los medios de comunicación, violencia electoral o cambio en las instituciones políticas en contra de los opositores (Giraudy, 2012). Para la autora la reproducción de RSNDs se explica por la relación que pueden tener los gobernadores con los presidentes. Estos últimos tienen incentivos para reproducir algunos RSND, que son fácilmente controlables, penetrables y financieramente débiles (Giraudy, 2010). Como sostiene la autora, “[a]lgunos presidentes, con el afán de ganar elecciones y construir coaliciones legislativas ganadoras, optan por premiar económicamente, y así fortalecer a determinados RSNDs” (Giraudy, p.55).

Giraudy cuestiona que se ha estudiado lo suficiente a los regímenes no democráticos en los que el poder político se ejerce de manera impersonal, es decir, en cumplimiento de reglas establecidas y sin recurrir a prácticas

patrimoniales. De esta forma, considera que se debería utilizar el marco conceptual de Acceso-Ejercicio (A-E) de Mazzuca (2010) para analizar las variaciones en el ejercicio del poder que se pueden presentar en los regímenes subnacionales. En lugar de agregar nuevos atributos al concepto minimalista de democracia, sostiene que los "nuevos" atributos deben ubicarse en un conjunto o dimensión analíticamente distintos, la importancia está en la distinción entre acceso y ejercicio del poder político (Giraudy, 2012).

Cómo se llega al poder político (acceso) es una cuestión distinta de cómo se actúa una vez alcanzado el poder (ejercicio) (Mazzuca, 2002). El acceso al poder se puede dar a través de mecanismos democráticos que permiten a los ciudadanos participar de elecciones competitivas, justas y limpias. Por su parte, en los regímenes autoritarios se utilizan formas de acceso al poder que no se basan en elecciones limpias y en donde ciertos grupos no pueden participar.

Las administraciones estatales son el conjunto de instituciones que establecen las reglas y procedimientos a través de los cuales los titulares ejercen el poder político, lo administran y distribuyen (Mazzuca, 2007 y 2010). Por consiguiente, en las administraciones patrimoniales, el poder se ejerce de forma limitada y arbitraria a manos de un gobernante, lo que le permite violar las reglas, hacer clientelismo y frenar las agencias de control. Contrariamente, en las administraciones estatales burocráticas, el poder estatal es impersonal, los recursos se distribuyen más bien equitativamente y los gobernantes siguen las reglas establecidas (Giraudy 2012, p.55).

De esta manera, se puede distinguir entre dos tipos de RSND, patrimoniales y burocráticos. Estos últimos son más difíciles de identificar porque los gobernantes ejercen su poder dentro de los controles y reglas y se siguen reproduciendo sin mayor control. Apoyar a los gobernadores no democráticos que ejercen el poder de una manera más burocrática genera beneficios electorales menores a las autoridades nacionales, pero implican menos costos en términos políticos y de reputación. En cambio, los más patrimoniales aseguran una buena fuente de apoyo, pues tienen más control sobre su territorio. No obstante, establecer alianzas con ellos requeriría de más esfuerzos para ser una opción atractiva, además de los altos costos (Giraudy, 2010).

1.2.3. Regímenes subnacionales híbridos

Los regímenes híbridos son aquellos que contienen elementos autoritarios y democráticos, pero mantienen los requisitos mínimos de una democracia, acompañados de prácticas iliberales o directamente autoritarias (Behrend, 2012; Behrend y Whitehead, 2017). Por lo tanto, en un contexto de democracia nacional es poco probable que las unidades subnacionales sean abiertamente autoritarias de una manera convencional y el surgimiento de regímenes subnacionales híbridos es más probable (Behrend 2008).

En este sentido, Behrend y Whitehead (2017) se enfocan en los regímenes autoritarios no institucionalizados, usando el concepto de “estructuras y prácticas iliberales”. Los autores se refieren a prácticas que restringen las opciones políticas, limitan el debate y distorsionan la participación democrática. Se trata de estructuras y prácticas políticas duraderas, como sistemas judiciales locales discriminatorios, clientelismo o medios de comunicación capturados. El estatus democrático se puede ver condicionado, pero sin ser abiertamente un régimen autoritario (Behrend y Whitehead 2017, p.25).

Estas prácticas y estructuras construidas por los gobernadores no llegan a constituir un régimen. Suelen ser más fragmentadas para evitar la confrontación con autoridades centrales. Según Behrend y Whitehead (2017), se crean condiciones de competencia desigual que perduran y concentran el poder, impidiendo que un grupo de actores participe efectivamente en el juego democrático. De esta forma, existe una relación entre estructuras más formales y prácticas que generan desigualdades en la competencia política. Son puntos intermedios en las democracias subnacionales, por consiguiente, dependiendo de la particularidad del régimen se puede tomar diferentes vías de democratización, empezando por la activación de canales existentes para la expresión política.

Sin embargo, existen también otras situaciones a nivel subnacional en las que el poder permanece controlado por un largo periodo por un determinado grupo. En sociedades extremadamente heterogéneas las élites se ven obligadas a construir coaliciones sociales, incluyendo el máximo número posible de

sectores sociales tanto tradicionales como modernos para garantizar la gobernabilidad local. Estas coaliciones dependen de un despliegue de recursos materiales que significa una relación clientelar (Durazo Herrmann, 2012). En este sentido, Behrend (2011) utiliza el concepto de “juegos cerrados” para referirse a los regímenes políticos que son controlados por una élite familiar a través de diferentes fuentes de legitimidad, combinando poder arbitrario y estado de derecho. Los juegos cerrados se basan en las preferencias electorales, las elecciones no están sujetas a manipulación, sino que reflejan el apoyo que la élite obtiene a través del control de las prácticas culturales, clientelismo y manejo económico de la política local (Behrend, 2011, p.153).

Este marco de juegos cerrados de Behrend (2011) incluye seis dimensiones que funcionan en un contexto de democracia nacional y que permiten la reproducción de élites subnacionales en el poder por tiempos prolongados: a) elecciones libres, justas y periódicas; b) la política familiar controla el acceso a los altos cargos gubernamentales; c) control de los medios, d) control del estado provincial, distribución de recursos públicos y clientelismo⁵; e) control de oportunidades comerciales y f) control del poder judicial.

A partir de estas seis dimensiones, hay dos elementos que resultan más complejos en el proceso de democratización porque reflejan ciertas ambigüedades y contradicciones de la democratización híbrida (Durazo Herrmann, 2012). Primero, según Durazo Herrmann (2012), el clientelismo ha sido clave en los procesos de hibridación, pues si bien se entra en proceso de democratización, se conservan prácticas autoritarias.

Las élites autoritarias usan el clientelismo para adaptarse a las presiones democratizadoras, forman coaliciones para promover los proyectos políticos y continuar con las jerarquías y políticas existentes. Las redes clientelares pueden convertirse en una fuente de estabilidad política en ventaja de los involucrados,

⁵ Para esta investigación se utilizará el concepto de clientelismo electoral que Muñoz (2016a) explica. El clientelismo se puede entender genéricamente como una estrategia de movilización política en la que un político ofrece beneficios privados (alimentos, bienes, dinero, etcétera) a individuos a cambio de su apoyo político. En este intercambio político, un patrón provee bienes privados (cuyo consumo es excluyente y no reversible) a individuos a cambio de su apoyo político.

suelen ser confiables y garantizan a las personas involucradas una posición política significativa. Por tanto, contribuyen a la supervivencia de patrones políticos existentes durante el cambio de régimen (Durazo Herrmann, 2012).

No obstante, Muñoz (2016b) explica que hay casos en los que el clientelismo no garantiza que se formen relaciones duraderas entre político y ciudadano, por lo tanto, no hay estabilidad. Esto sucede cuando el clientelismo corresponde a relaciones de corta duración en el que el político ofrece beneficios privados a electores a cambio de su voto. En países que no tienen partidos bien organizados, sostener prácticas clientelares a través del tiempo representa un costo muy alto. Entonces las prácticas clientelares no se sostienen y no garantizan apoyo constante a los políticos, ya que varios políticos pueden ofrecer “regalos”.

En este sentido, cuando la democratización avanza, se genera una mayor apertura para otras opciones políticas, otros actores entran en el campo de las relaciones clientelares, deteriorando relaciones clientelares previas con otros políticos (Durazo Herrmann, 2012). Por consiguiente, se opta por otras estrategias, que resultan más efectivas para obtener el apoyo de la población. Muñoz (2016b) ha identificado el “Obrismo”, que es la construcción de obras en determinadas zonas para generar gratitud y se traduce en apoyo electoral para las siguientes elecciones. Por un lado, las autoridades construyen legitimidad en base a eficacia, y, por el otro, permite la corrupción sin divertir recursos a otras actividades. Es común que se distribuya una parte del presupuesto de las obras entre autoridades, funcionarios y su círculo cercano.

Por otro lado, los medios de comunicación en sistemas subnacionales cumplen un papel importante en el proceso de democratización, dado que pueden mantener una posición neutral en los aspectos políticos o estar dominados por algún grupo de poder. Durazo Herrmann (2016a, 20106b y 2018) analiza el proceso de democratización en el estado de Bahía (Brasil) desde la perspectiva de los medios de comunicación en el sistema político subnacional. En un principio, los medios de comunicación contribuyen a mejorar la calidad del debate público, pero también pueden usarse como instrumento de manipulación. Asimismo, los medios sirven para publicitar acciones gubernamentales y

someterlas al escrutinio público, manteniendo así la transparencia y la rendición de cuentas (Durazo 2016a).

Sin embargo, los medios de comunicación se pueden convertir en un instrumento de polarización tomando una postura personalista a favor o en contra de alguna autoridad. Ante esto, es importante la apertura mediática. La aparición de otros medios como productores mediáticos subnacionales contribuye a la democracia, al dar cobertura a los temas locales. Aunque esta contribución puede verse limitada por el tipo de cobertura, dado que los nuevos medios no siempre priorizan contenido político, sino que se prefieren noticias sensacionalistas.

Los medios de comunicación no tienen porqué ser un factor impulsor de la democratización, sino que pueden ser un instrumento de continuidad autoritaria (Durazo Herrmann 2016a). Se puede dar el caso, en el que los medios sean utilizados como instrumento de manipulación de las élites, cuando éstas aún conservan un gran poder para establecer prácticas clientelares con los medios.

Tanto las prácticas clientelares como los medios de comunicación se adaptan al sistema de los regímenes subnacionales, pueden acomodarse a intereses particulares, que combinados con otras dimensiones pueden llegar a concretarse en “juegos cerrados”. Aunque, se necesitan otras condiciones sociales. Estas prácticas se suelen reproducir en provincias con menor desarrollo socioeconómico y sin una estructura económica sólida (Behrend, 2011). En este sentido, las familias gobernantes promueven sus intereses económicos y controlan el acceso a oportunidades comerciales, también pueden controlar los medios de comunicación locales y copar el poder judicial provincial.

De igual forma, la cooptación de medios se pueden reproducir en regiones o provincias que perciben un presupuesto económico. Arellano-Yanguas (2019), analizó los casos de las provincias que recibieron transferencias económicas relacionadas a las industrias extractivas e identificó características sociopolíticas en regiones ricas en recursos que coinciden con las dimensiones planteadas por Behrend (2011). Las características son, el poder de los empleos en el sector

público y privado, la cooptación mediática, y la falta estratégica y selectiva del control del gobierno central.

A partir de estas estrategias, los votantes eligen a las élites porque saben que cumplen sus propuestas, mientras que no pueden asegurar eso con la oposición. Por lo tanto, se mantienen en el poder por medios legales y con el consentimiento de la población. Sin embargo, no todos los “juegos cerrados” son iguales. La élite puede controlar cada dimensión de diversas formas y, sumado a esto, el financiamiento federal, los partidos políticos, el faccionalismo y la historia política también influyen (Behrend, 2011).

Finalmente, al hacer la revisión por las diferentes propuestas teóricas, estas pueden ser aplicadas en el caso peruano. Particularmente, la propuesta de los regímenes híbridos se aproxima a la realidad peruana, pues se mantienen ciertas reglas democráticas, como elecciones libres y justas. En muchos casos de autoridades cuestionadas, el acceso al poder ha sido a través de un proceso democrático, pero el ejercicio de este se ha ido desvirtuando. Las estrategias que toman los políticos para quedarse en el poder no pueden ser abiertamente autoritarias, pues a nivel nacional todavía hay órganos de control que podrían intervenir y la ciudadanía tiene herramientas para iniciar procesos de revocatoria o no volver a otorgar su voto en las siguientes elecciones.

Asimismo, es importante tomar en cuenta los planteamientos de Durazo Herrmann (2012, 2016 y 2018) respecto a la relación de los medios de comunicación y el clientelismo con las democracias. Estas prácticas pueden estar presentes en algunas regiones más que en otras y dependiendo de las formas de control, la relación puede variar. Como sostiene Behrend (2011, p.155), “[l]as condiciones estructurales, la solvencia del estado provincial, la dependencia de la financiación, la fuerza de los partidos políticos y el fraccionalismo y la historia política también explican la variación” (Behrend, 2011, p.155).

Las formas de control que se han visto en los casos abordados en la revisión de literatura y que posiblemente se repita en otros casos podrían ser enmarcados dentro de las dimensiones de los “juegos cerrados”. Si bien en el caso peruano, no en todas las regiones se puede observar la presencia de élites

familiares, las dimensiones de los juegos cerrados de Behrend (2011) permitirían entender los diferentes mecanismos que usan las autoridades subnacionales en las regiones peruanas para ganarse el apoyo de una parte de la población y mantener el control territorial que evita la intervención de autoridades fiscalizadoras.

1.3. Marco metodológico

En el contexto peruano, tanto a nivel nacional como subnacional, se ha visto que las autoridades han sido acusadas por delitos de corrupción. Según la Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción, hasta el 2018, se identificaron 4225 casos de corrupción ocurridos en los gobiernos regionales, provinciales y locales y, del total de casos 222 ya tenían sentencias. Precisamente, el número de ex autoridades regionales con procesos judiciales, prisión efectiva o prófugos era significativo, 12 en total (Gestión, 2019).

A pesar de esto, algunas de estas ex autoridades lograron ser reelegidas, llevando a cuestionar las dinámicas políticas que se establecen a nivel subnacional. En este sentido, ya se han realizado diferentes investigaciones desde la ciencia política, que han permitido conocer las estrategias políticas que utilizaron para mantenerse en el poder⁶. Por consiguiente, para la selección del caso se siguió esta línea de investigación, encontrando el caso de Wilfredo Ocorima, quien logra mantenerse como gobernador regional de Ayacucho por ocho años.

Las características particulares de la región, tales como el pasado de violencia política y las condiciones de pobreza, llaman la atención para investigar las dinámicas políticas subnacionales. Además, las características de Wilfredo Ocorima permitiría visibilizar un nuevo tipo de candidato en la escena política, los empresarios. De esta forma, resulta interesante comprender cómo se involucró Ocorima en la política de Ayacucho y cómo se mantuvo por dos periodos, dejando de lado los cuestionamientos en su contra.

⁶ Ver Arévalo 2015; Arévalo y Sosa 2016; Jaramillo 2019; Melgar, 2017; Rojas 2017

Se ha optado por el método cualitativo, dado que se buscan entender las variables que hicieron posible que Ocorima se mantenga en su cargo por dos gestiones. Por lo tanto, se deberá reconstruir el proceso político en Ayacucho entre 2010 y 2018, profundizando en la participación política y gestión de Ocorima. Se aplicó la herramienta de *process tracing*, la cual permite analizar la evidencia sobre los procesos, secuencias y coyunturas de eventos dentro de un caso con el propósito de desarrollar o testear hipótesis sobre los mecanismos causales que podrían explicar causalmente el caso (Bennett y Checkel, 2015).

Esta herramienta contribuye a la descripción de fenómenos sociales. Además, permitiría identificar nuevos fenómenos políticos o sociales, evaluar las hipótesis explicativas previas, comprender mecanismos causales y proporcionar un medio alternativo de comparación con los análisis de regresión convencional y las inferencias basadas en modelos estadísticos (Collier, 2011). Lo importante es centrarse en identificar las variables que explican el fenómeno que se está estudiando, la continuidad de Wilfredo Ocorima.

El *process tracing* permite construir teorías o probarlas (Beach, 2017). En este caso, al centrarse en la propuesta de Behrend (2011) respecto a las dimensiones que reproducen los “juegos cerrados”, se busca probar esta teoría que ayudó a construir la hipótesis de la investigación, que a través de su solvencia económica, Wilfredo Ocorima pudo establecer una relación clientelar con la población, obtener apoyo de los medios de comunicación y mantener conexiones con el sistema judicial. Se debe evaluar la evidencia disponible para establecer la presencia del mecanismo hipotético que vincula a la variable dependiente (mantenerse en el poder) y la independiente (la capacidad económica de Ocorima). Analizando el vínculo entre estas dos variables, se reconoce un conjunto de elementos, como el control de los medios, relaciones con el sistema de justicia y clientelismo que son impulsados por la capacidad económica de Ocorima.

Dado que esa relación es la que se busca comprobar, se ha optado por tres estrategias para recopilar información. En primer lugar, se ha recopilado información a través de fuentes secundarias, reportes periodísticos de los medios de comunicación locales y nacionales. Se han priorizado noticias sobre

la gestión de Wilfredo Ocorima, denuncias en su contra o relacionadas a aprovechamiento del cargo y las noticias sobre sus actos de campaña. En segundo lugar, se han revisado documentos oficiales y resoluciones del Poder Judicial y del Jurado Nacional de Elecciones (JNE) sobre los procesos en su contra.

En tercer lugar, se han realizado entrevistas semi-estructuradas vía telefónica y virtual a tres grupos de personas. Primero, se ha entrevistado a los periodistas de Ayacucho para conocer el contexto político de Ayacucho, la posición de los medios frente a la gestión de Ocorima, la influencia que tenía en este ámbito, la cobertura e investigaciones sobre las denuncias y los posibles contactos que haya podido establecer en las diferentes instituciones estatales. Segundo, se ha entrevistado a miembros de la sociedad civil, como investigadores y analistas políticos de la región, sobre las dinámicas políticas en Ayacucho y su percepción y evaluación sobre la gestión de Ocorima como autoridad regional. Finalmente, el acceso a información primaria estuvo limitada por la situación actual de pandemia, lo cual acortó la posibilidad de contactar a personas que viven en Ayacucho y llevar a cabo el trabajo de campo presencialmente. Sumado a esto, algunas personas mantenían cierto temor de participar en la investigación, es por esto que todas las entrevistas se han mantenido como anónimas.

CAPÍTULO 2: CARACTERÍSTICAS SOCIALES, ECONÓMICAS Y POLÍTICAS DE AYACUCHO

En este capítulo se exponen las diferentes características de la región. Primero, se describen las condiciones y características de la población que clasifican a Ayacucho como una de las regiones más pobres del Perú. Después, se revisa el periodo de violencia por el que pasó la región. Por último, se detallan los procesos políticos de Ayacucho en las últimas dos décadas, particularmente las preferencias en la decisión de voto, las organizaciones políticas regionales y como se reprodujeron las Elecciones Regionales y Municipales, profundizando en la participación de Wilfredo Ocorima.

2.1. Características socioeconómicas

Ayacucho es uno de los departamentos que está situado en la zona de la Cordillera de los Andes, limitando por el norte con el departamento de Junín; por el este con Cusco y Apurímac; por el sur con Arequipa y por el oeste con Ica y Huancavelica. La capital del departamento de Ayacucho es la ciudad de Ayacucho, ubicada en la provincia de Huamanga. Aparte de esta provincia, el departamento está conformado por 11 provincias y 119 distritos.

En cuanto a las características de la población, según los resultados del censo 2017, la población total del Ayacucho conformaba un total de 616,176 habitantes, de los cuales el 58.1% corresponde a la población censada de los centros poblados urbanos, y el 41.9% a los centros poblados rurales (INEI, 2018). La provincia que concentra el mayor número de habitantes en general es Huamanga, agrupando el 45.8% de la población del departamento, mientras que, la provincia menos poblada es la de Huanca Sancos con 1.4% del total.

Asimismo, Huamanga presenta el porcentaje más alto en cuanto a la población urbana (78.3%), seguido por la provincia de Parinacochas (58.6%). Sin embargo, son las provincias de Huamanga y Huanta las que agrupan la mayor población del área urbana. Por el contrario, en las provincias de Vilcas

Huamán y Víctor Fajardo, se encuentra el mayor porcentaje de población rural, 84.7% y 83.4% respectivamente, pero Huamanga y Huanta concentran la mayor parte de la población rural (INEI, 2018).

A pesar de que el país ha vivido un crecimiento económico, los niveles de pobreza aún son muy altos (INEI, 2020a, p.79). Según el INEI, al 2016 el Perú mantenía un 20.7% de pobreza y 3.8% de pobreza extrema. En Ayacucho, la situación era más preocupante, pues contaba con 40.7% de pobreza y con 10.6% de pobreza extrema (Sineace, 2017). Actualmente, la situación socioeconómica del departamento ha ido mejorando, pero aún incluye a tres de los distritos más pobres del país (RPP Noticias, 2020). Hasta el 2019, el 39.4% de la población de Ayacucho estaba en situación de pobreza total, mientras que el 7.8% se encontraba en situación de extrema pobreza (MIDIS, 2020). Según el mapa de pobreza elaborado con los datos de la Encuesta Nacional de Hogares 2017-2018, Ayacucho era el cuarto departamento más pobre del Perú (INEI, 2020b, p.11).

Tabla 1: Tendencia de pobreza en Ayacucho (2011-2019)

Indicadores	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Incidencia de pobreza monetaria total	52.7 %	52.6 %	51.9 %	47.4 %	40.7 %	37.5 %	35.6 %	37.5 %	39.4 %
Incidencia de pobreza extrema	16.3 %	15.7 %	16.1 %	12.3 %	10.6 %	9.6%	7.0%	6.4%	7.8%
Porcentaje de vulnerabilidad a la pobreza	33.5 %	31.9 %	32.8 %	38.4 %	45.3 %	46.1 %	47.9 %	44.6 %	

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de INEI-ENAHO 2011-2019.

Estos indicadores demuestran que la población de Ayacucho se encuentra en una situación vulnerable. Si bien los niveles de pobreza se han ido

reduciendo (y en el último año estos subieron), todavía quedan brechas que posicionan al departamento como uno de los más pobres del Perú y con niveles de analfabetismo más altos. Al 2014, el promedio nacional de analfabetismo era de 6.3% y Ayacucho tenía un 12.7%, siendo el sexto departamento con los mayores índices de analfabetismo (INEI, 2014). Asimismo, se presentan necesidades básicas insatisfechas, al 2019 los indicadores de hogares con acceso a servicios básicos estaban por debajo del promedio nacional (MIDIS, 2020).

Dentro de la estructura económica de la región, se reconocen como principales actividades económicas a la minería y la agricultura. Como plantea el informe del Instituto Peruano de Economía (IPE), “[d]e acuerdo con el porcentaje de mayor a menor, la minería es la principal actividad con un 25%, seguido por otros servicios con 19%, agricultura con 14%, construcción con 10% y comercio con 10%. Estas actividades son importantes porque generan la mayoría de los empleos, e impactan en la economía regional y nacional” (IPE, 2017). Sin embargo, aparentemente la economía estaba limitada en el sector industrial, lo que representaría una de las mayores dificultades para mejorar las condiciones de vida necesarias para la población. Esto se refleja en la capital del departamento, Huamanga, que más allá de tener industrias o agricultura, es una ciudad que ofrece servicios, y la mayoría de consumidores son personas provenientes del VRAEM (Entrevista N°4).

Por consiguiente, se utilizará el Índice de Competitividad Regional (ICR) del Instituto Peruano de Economía (IPE) para observar los avances en el desarrollo económico y social de la región. Este índice está compuesto por 40 indicadores que están agrupados en seis dimensiones de competitividad: entorno económico, infraestructura, salud, educación, laboral e Instituciones. El IPE realiza este índice desde el 2012 y dependiendo del puntaje que se obtenga en cada indicador, las regiones son ordenadas en 25 puestos, basado en el número de regiones.

Tabla 2: Índice de Competitividad Regional para Ayacucho (2012-2019)

	Puesto por año (entre los 25 departamentos)							
	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Índice (valor total)	20	17	18	16	16	16	16	15
Dimensiones								
Entorno económico	12	20	23	23	19	19	19	19
Infraestructura	18	17	15	15	16	17	14	15
Salud	18	12	13	11	16	18	18	19
Educación	21	18	19	17	17	16	17	16
Laboral	17	18	20	21	22	12	18	12
Instituciones	19	10	13	10	8	10	6	10

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del IPE.

Para entender mejor la ponderación, se detalla cómo se componen los seis pilares abarcados por el Índice. En el entorno económico se mide la actividad económica con el Producto Bruto Interno (PBI), PBI per cápita, presupuesto público y, la capacidad de sus habitantes para satisfacer necesidades con los niveles de consumo y el acceso a servicios financieros. La infraestructura se mide a través del acceso efectivo a servicios básicos, la red vial departamental y los servicios de telecomunicaciones. En salud se analiza el estado general de la salud y el acceso a servicios de salud, el estado de salud infantil y la salud materna. En educación se miden los aspectos particulares de la población en edad escolar y los niveles de educación de la población adulta. El pilar laboral está compuesto por indicadores de los niveles de ingresos, fuerza

laboral educada y el tipo de empleo, formal e informal. Por último, con instituciones se analiza la inversión pública, los indicadores relacionados a seguridad ciudadana, conflictividad social y la capacidad del sistema de justicia para resolver expedientes judiciales.

Como se puede observar con el ICR, Ayacucho ha ido mejorando en su posición relativa general. Sin embargo, en el entorno económico siempre se ha mantenido en las posiciones más bajas, siendo un gran problema en la región. En el ámbito institucional ha registrado las mejores posiciones, aunque en el último año se retrocedió cuatro posiciones por la conflictividad social y la caída de la resolución de expedientes judiciales. Otro ámbito en puestos bajos ha sido el laboral, en el último año mejoró por el aumento de empleo formal, pero probablemente aún falta trabajar en los otros indicadores.

La exploración por las características socioeconómicas del departamento ha permitido observar que en Ayacucho se presentan dificultades que no permiten un crecimiento económico a largo plazo, y que la estructura productiva de la región aún no permite superar los niveles de pobreza. Sumado a esto, se tiene una economía subalterna informal, la actividad del narcotráfico, que mueve en gran parte la economía ayacuchana (Entrevista N°1), ya que los distritos productores de cultivos ilegales de coca, incrementaron su ingreso per cápita por encima del promedio regional (Mendoza y Leiva, 2017). Incluso se piensa que puede llegar a influenciar en la política de la región (Entrevista N°1).

En este sentido, se reproducen desigualdades que son aprovechadas por los políticos que ofrecen cubrir sus necesidades a cambio del apoyo de la población. La presencia de todas estas condiciones permite que se reproduzcan prácticas clientelares y que los gobernantes puedan ejercer cierto control sobre la población, promoviendo sus intereses particulares.

2.2. Política en Ayacucho: violencia, organizaciones políticas y tendencias de voto

La organización política de Ayacucho, además de estar condicionada por las características socioeconómicas, también lo está por los procesos violentos

por los que pasó la región. Por lo tanto, esta sección se divide en dos partes. Primero, la siguiente sección se enfoca en conocer cómo el conflicto armado interno afectó al departamento de Ayacucho política y socialmente. Segundo, la otra parte describe la participación política de Ayacucho en los procesos electorales nacionales y revisa los resultados de los comicios subnacionales.

2.2.1 Periodo de violencia política (1980-2000)

Durante el periodo del conflicto armado interno en el Perú 1980-2000, Ayacucho fue el departamento que resultó más afectado por parte de Sendero Luminoso (SL) y el Estado peruano. Según la Comisión de la Verdad y Reconciliación, 26,259 personas murieron o desaparecieron a consecuencia del conflicto, concentrando más del 40% de la totalidad de las personas afectadas en el país (CVR, 2003a). Así, las comunidades campesinas fueron las que sufrieron los enfrentamientos y ataques, llegando a desintegrar sus miembros y la estructura de organización comunal. Fueron pocas las comunidades que se mantuvieron y dieron respuestas enérgicas ante los actores armados en defensa de la institución comunal (Aroni, 2006, p.262).

El Partido Comunista Peruano - Sendero Luminoso fue una organización terrorista que surgió en Ayacucho, teniendo como base partidaria fundamental al Comité Regional de Ayacucho, bajo el liderazgo de Abimael Guzmán. Estuvo conformado en un principio por estudiantes universitarios, maestros y posteriormente extendió su base social al campesinado (Degregori, 1991). La ideología de Sendero Luminoso tiene una tendencia maoísta, con absolutización de la violencia y un proyecto político totalitario. Se llevaba la violencia más allá de los clásicos confines maoístas de la guerra popular, con un celo ideológico de los militantes, propenso a caer en la aplicación de violencia parificadora (Degregori, 1996, p.198).

No obstante, durante el periodo inicial del conflicto, entre 1980-1982, las acciones del Sendero Luminoso se concentraron en el trabajo político antes que en el militar. Se enfocaban en tareas de propaganda y organización de bases, así como apoyo para lograr que más personas se unan a la organización. La

presencia de SL creció rápidamente porque de cierta forma se posicionaron en zonas con una gran percepción de ausencia estatal (Theidon, 2004).

De todas formas, el primer acto violento de Sendero Luminoso se dio en este periodo, cuando en el distrito de Chuschi (Cangallo-Ayacucho), se quemaron públicamente las ánforas y padrones electorales (CVR, 2003a). Sendero Luminoso inició una serie de atentados contra el Estado, desplegando la mayor cantidad de recursos en Ayacucho, como el uso de explosivos contra instituciones públicas (CVR, 2003a). La violencia estuvo dirigida sobre todo contra autoridades locales de instituciones estatales o comunales, campesinos prósperos, comerciantes y agentes de las fuerzas del orden (CVR, 2003b). Esto tenía el propósito de generar un vacío de poder, sobre el cual SL pudiera establecer el control rápidamente (CVR, 2003b).

Cuando la violencia estuvo desbordada, los gobernantes del departamento aceptaron la militarización del conflicto, abandonando sus puestos y dejando la lucha contra el terrorismo a cargo de las FF.AA. Para los años 1982-1984, el conflicto se desarrolló casi exclusivamente en el departamento de Ayacucho. Las FF.AA. practicaron represiones indiscriminadas y cometieron violaciones contra los derechos humanos (Theidon, 2004). Durante los años 1983-1985 y en muchas partes hasta 1988, la violencia de las FF. AA. superó a la violencia senderista (Degregori, 1996, p. 203).

Sin embargo, durante ese periodo Sendero Luminoso también fue responsable de varios casos de arrasamiento de comunidades campesinas, especialmente en las provincias ayacuchanas de Huanta y La Mar (Theidon, 2004). La violencia que provenía de ambos lados afectó las relaciones de las comunidades campesinas, los conflictos entre estas comunidades se trasladaron a la "guerra". Los campesinos exteriorizaron sus intereses individuales y/o colectivos al momento de apoyar a Sendero Luminoso o al entablar comunicación o alianza con las Fuerzas Armadas (Aroni, 2006).

Por un lado, los abusos por parte de las fuerzas del orden, representantes del Estado, generaron un rechazo en la población, que fue canalizado por Sendero Luminoso y contribuyó a su crecimiento en la región (Theidon, 2004). Por otro lado, hubo sectores de la población que se decepcionaron del accionar

de Sendero Luminoso, ya que no los protegieron de la violencia de las FF.AA. Como consecuencia, las FF.AA. se convirtieron en el mal menor, un “patrón” con el que se debía estar en buenas relaciones (Degregori, 1996).

En las zonas rurales de Ayacucho se vivió un círculo de violencia por los abusos cometidos por las fuerzas del orden y por el Sendero Luminoso. En muchos casos, en lugar de proteger a la población ayacuchana contra el senderismo, se actuó como si los ayacuchanos fueran el enemigo y se debiera proteger al Perú de ellos (CVR, 2003a). Sin embargo, la población optó por organizarse y se empezaron a formar Comités de Autodefensa Civil, también conocidas como rondas campesinas. En 1994, ya habían más de 66,000 ronderos en Ayacucho y Huancavelica, pues las Fuerzas Armadas comprendieron que debían trabajar con la población para derrotar al Sendero (Degregori, 1996).

Es importante mencionar que, con la captura de Abimael Guzmán en 1992, inició la caída de Sendero Luminoso, pues también se capturaron a otras figuras importantes de la organización (Andina, 2020). Posterior a esto, la presencia de SL fue prácticamente nula. En Ayacucho, se trató de iniciar un proceso de normalización de la dinámica regional, con el restablecimiento de la vida institucional, espacios públicos y actividades cotidianas. No obstante, el periodo de violencia dejó una sociedad debilitada económica y socialmente (Coral, 2006). Esto se debe al número de víctimas, desaparecidos y la destrucción de las relaciones económicas entre comunidades.

La recomposición del Estado se dio paulatinamente. Se fue aumentando la presencia del Estado en Ayacucho, restableciendo la vida política. A su vez, aparecían demandas relacionadas a la seguridad. No obstante, el frágil capital social y humano dificulta la constitución de organizaciones políticas locales fuertes (Vargas, 2003, p.238). La violencia política hizo que muchas autoridades y ciudadanos involucrados en la política local huyeron de Ayacucho, rompiendo así la posibilidad de formar proyectos políticos duraderos, el conflicto armado deshizo la política en la región (Entrevista N°1).

Todo esto repercutió en la sociedad actual. La fragilidad económica, política y social dificultan la posibilidad de construir instituciones sólidas. Por los

efectos de Sendero Luminoso y la poca presencia del Estado, Ayacucho se convirtió en un territorio “sin dueño”. Es decir, el concepto de política se desvirtúa, los partidos políticos tradicionales de izquierda o derecha pierden vigencia y queda un vacío que es aprovechado por grupos que participan en la política para aprovechar los recursos del Estado (Entrevista N°3).

Finalmente, en los años posteriores al conflicto y hasta la actualidad, las autoridades regionales y locales no se han enfocado en propuestas para el tratamiento de las secuelas del conflicto armado interno. Han preferido no abordar ni atender abiertamente los temas del post conflicto armado interno, pese a que sus efectos se encuentran muy presentes en la vida cotidiana de la población (Palomino, 2010).

2.2.2 Tendencias de voto y organizaciones políticas en Ayacucho

En las elecciones nacionales, Ayacucho ha mantenido una tendencia a votar por candidatos de izquierda desde 2001. En particular, el electorado prefería aquellos que están menos vinculados a la clase política tradicional y son étnicamente más cercanos a las minorías (González, 2018). Al analizar los resultados de la primera vuelta electoral en las elecciones generales, en el 2000 Alberto Fujimori obtuvo el 52.85% de votos en Ayacucho, la identificación con el candidato estaría en que era una opción distante de los políticos tradicionales. Posteriormente, cuando se convocan a elecciones posterior a la renuncia de Fujimori en el 2001, Alejandro Toledo con Perú Posible obtuvo el 41.84% en el departamento.

En las siguientes elecciones, Ollanta Humala, candidato nacionalista de izquierda, obtuvo la mayoría de los votos en Ayacucho siempre que participó en las elecciones. En el 2006 con Unión por el Perú, Humala consiguió 62.66% y en el 2011 junto con el partido Gana Perú obtuvo el 58.13%. En las elecciones del 2016, apareció una nueva figura política, Verónica Mendoza con el partido Frente Amplio. Mendoza representó una candidatura de izquierda, de modo que obtuvo mayoritariamente el apoyo en el sur del Perú, siendo la candidata más votada en Ayacucho con el 52.77% de votos.

Esta preferencia se expresa en la elección de candidaturas para los representantes en el Congreso de la República, que coincide con la proporción de votos que obtienen los partidos en las elecciones presidenciales. De esta forma, de acuerdo con la población electoral en Ayacucho se eligen tres congresistas por un periodo de cinco años.

Tabla 3: Elecciones congresales en Ayacucho

Escaños	2001	2006	2011	2016	2019
1	Walter Alejos (Perú Posible)	Juana Huancahuari (Unión por el Perú)	José Urquizo (Gana Perú)	Humberto Morales (Frente Amplio)	Jim Mamani (Unión por el Perú)
2	Héctor Chávez (Alianza Electoral Unidad Nacional)	Elizabeth Minaya (Unión por el Perú)	Walter Acha (Gana Perú)	Tania Pariona (Frente Amplio)	Javier Mendoza (Unión por el Perú)
3	Celina Palomino (Perú Posible)	José Urquizo (Unión por el Perú)	Rofolio Neyra (Fuerza 2011)	Joaquín Dipas (Fuerza Popular)	Perci Rivas (Alianza para el Progreso)

Fuente: Elaboración propia en base a Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/>)

El porcentaje de votos que obtuvieron los partidos políticos influyó en el número de escaños que obtuvo cada agrupación. En la Tabla 3 se puede observar que los partidos con una tendencia más de izquierda⁷ son los que obtuvieron la mayoría de los escaños (dos), demostrando las tendencias

⁷ Unión por el Perú, Gana Perú y Frente Amplio

electorales de la población ayacuchana. No necesariamente se eligen candidatos de izquierda, pero éstos suelen representar un cambio en la estructura política tradicional (González, 2018), que ha significado mantener las condiciones de exclusión y el bajo desempeño para solucionar problemas sociales de pobreza.

En general, las preferencias estuvieron por candidatos que representaban una reforma, muchos de ellos eran nuevos en el escenario político y no pertenecían a partidos tradicionales que ya habían estado en el gobierno antes. Se optaba por discursos que planteaban una opción distinta del manejo del Estado y la economía, cuyas propuestas representaban una nueva opción (González, 2018, p. 60). Sin embargo, Palomino (2011) considera que no precisamente se opta por otro modelo, sino que es más una demanda por inclusión, económica, social y cultural. Dado que, los pobres no han percibido mejoras en su calidad de vida, especialmente los que viven en las regiones históricamente relegadas. Ya no es una cuestión de izquierdas o derechas porque siempre hay quiebres, en Ayacucho es más un votante que quiere cambios radicales (Entrevista N°6).

Por otro lado, en cuanto a la política regional en Ayacucho al igual que en otros departamentos, se repite la dinámica subnacional de participación política, en la cual los movimientos regionales son el tipo de organización política que predomina las elecciones subnacionales (Zavaleta 2014). Se convierten en la única vía, ya que los partidos políticos nacionales están muy desprestigiados y los candidatos optan por movimientos independientes departamentales o distritales (Entrevista N°1). Tal como explicó Zavaleta (2014), éstas son mayoritariamente “coaliciones de independientes” que cumplen el propósito de ser el vehículo para presentarse a los procesos electorales, pero sin los costos de formar un proyecto político a largo plazo.

Pero, esta falta de organización también es por parte de la ciudadanía, su débil capacidad organizativa y la ausencia de partidos representativos constituidos, hace que las demandas no sean canalizadas. Además, cuando la política es más volátil como en los casos subnacionales, es difícil identificarse con una propuesta política, pues las opciones son inestables y cambian de una

elección a otra. Los frentes de defensa, las organizaciones civiles o los sindicatos participan poco de la vida política (Urrutia, 2014). En este sentido, las propuestas escasean pese a existir temas de agenda regional importantes, como el tratamiento de las secuelas del conflicto y la creciente inseguridad urbana (Palomino, 2010).

A partir de la creación del Registro de Organizaciones Políticas, en Ayacucho se han inscrito 19 movimientos regionales, pero ocho han perdido la inscripción. Estas agrupaciones políticas cobran vitalidad en contextos electorales, pero si no logran obtener respaldo popular vuelven a desactivarse (Palomino, 2010). De esta forma, actualmente son 11 movimientos los que se mantienen vigentes, aunque éstos no han participado en todos los procesos electorales subnacionales.

Tabla 4: Movimientos regionales en Ayacucho

Organización política	Nº de procesos electorales en el que participó	Nº de autoridades electas	Fecha de inscripción	Primera elección de participación	Última elección de participación
Alianza por nuestro desarrollo	0	0	2018	No hay datos	No hay datos
Alianza Renace Ayacucho	2	232	2014	ERM 2014	Elecciones Municipales Complementarias 2015
Desarrollo Integral Ayacucho	3	49	2013	Elecciones Municipales 2017	Elecciones Municipales Complementarias 2019
Frente Regional Ayacucho	2	25	2005	ERM 2006	Nuevas Elecciones Municipales 2009

Movimiento de Identidad Regional de Ayacucho	1	0	2010	ERM 2010	ERM 2010
Movimiento Independiente e Innovación Regional	7	384	2005	ERM 2006	ERM 2018
Movimiento Regional Gana Ayacucho	1	160	2017	ERM 2018	ERM 2018
Musuq Ñan	8	370	2010	ERM 2010	Elecciones Municipales Complementarias 2019
Qatun Tarpuy	8	463	2006	ERM 2006	ERM 2018
Tecnología de punta para Ayacucho	1	10	2018	ERM 2018	ERM 2018
Unidos por el Desarrollo de Ayacucho	5	67	2008	Nuevas Elecciones Municipales 2009	Elecciones Municipales Diciembre 2017

Fuente: Elaboración propia en base a Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/Partido>)

Como se observa en la Tabla 4, los movimientos regionales más antiguos son los que han tenido una participación constante en los procesos electorales. Por consiguiente, han logrado obtener un número considerable de autoridades electas, haciendo que el movimiento sea reconocido entre la población ayacuchana. A pesar de que no hay organizaciones consistentes, se puede rescatar que Qatun Tarpuy y Musuq Ñan han estado permanentemente en los últimos 10 años y siempre han tenido a los fundadores del movimiento como candidatos (Entrevista N°5).

En contraste, el movimiento Alianza Renace Ayacucho, fue creado en el 2014 y solo ha participado en dos procesos electorales, pero 232 candidatos

lograron ganar elecciones a través de dicho movimiento. Alianza Renace Ayacucho fue liderado por Wilfredo Ocorima, por lo que a través de este consiguió ser reelegido. Aunque, después de la postulación de Ocorima, el movimiento ya no estuvo activo y no participó de otros procesos electorales (Entrevista N°6).

Los movimientos y agrupaciones regionales aparecen en periodos electorales y vuelven a desaparecer hasta que lleguen las siguientes elecciones. Incluso si llegan a desaparecer, vuelven con otros nombres, la organización de estas agrupaciones se da en función de las candidaturas que presenten. No guardan ninguna relación con los partidos políticos nacionales, ya que estos no tienen un peso significativo en la región, ni los líderes políticos tienen mayor influencia en la política regional (Palomino, 2010). Como lo explica una de las personas entrevistadas, “los partidos regionales no tienen militancia, tienen adeptos o una portátil grande que sirve de aparato difusor, pero la militancia no existe” (Entrevista N°1). En este sentido, surgen nuevas dinámicas en la forma de hacer política a nivel regional, con sus propias figuras políticas y partidos que aparecen y desaparecen, aunque la falta de militancia también se ve a nivel nacional.

Sumado a esto, los candidatos no tienen verdaderas propuestas, sus planes de gobierno solo son una formalidad para poder postular. Aunque se presenten como oposición no hay diferencias significativas en sus programas políticos, uno es la copia del otro con propuestas poco viables o comunes sobre servicios públicos (Urrutia, 2014). Por consiguiente, la población termina votando por los mensajes que le resultan más atractivos durante las campañas.

2.3. Elecciones para el Gobierno Regional de Ayacucho

En esta sección se revisan los resultados de las elecciones regionales y municipales que se produjeron en Ayacucho, pero el análisis se enfoca en la elección del gobernador regional. Entonces, en la primera parte se revisan las elecciones del 2002, 2006, 2010, 2014 y 2018, tomando en cuenta a los principales candidatos y las organizaciones políticas. Posteriormente, se ahonda

en los procesos electorales de 2010 y 2014 porque fueron en los que participó Wilfredo Ocorima.

2.3.1. Elecciones Regionales y Municipales en Ayacucho

El 17 de noviembre de 2002, se realizaron por primera vez las elecciones regionales y municipales, permitiendo que se elija a través del voto universal a 25 autoridades regionales, 194 provinciales y 1632 distritales. Esto representó una prueba para el desempeño de las instituciones democráticas, desde los poderes públicos hasta los electores, pasando por los organismos electorales y los propios partidos políticos, quienes debían demostrar que eran capaces de sacar adelante un proceso electoral complejo (ONPE, 2003). Puesto que, tras la caída del gobierno autoritario de Alberto Fujimori (Seifert, 2014; Tanaka, 2005), se dio una transición con una apertura más democrática en la participación política.

Por lo tanto, se necesitaba que determinados actores políticos participaran de las elecciones nacionales y subnacionales. Es así, que algunos observadores señalaron que existían indicios del retorno de los partidos políticos, lo que fue confirmado en las ERM 2002, cuando los partidos nacionales obtuvieron más del 50% de los gobiernos regionales y municipalidades provinciales en disputa (Zavaleta, 2013).

En Ayacucho, de las 12 organizaciones políticas que presentaron candidatos en las elecciones del 2002, sólo dos de ellas eran organizaciones de ámbito regional, el movimiento independiente Integración Regional y el movimiento regional Para el Desarrollo e Integración de Ayacucho. Pero, las preferencias de los electores se concentraron principalmente en dos candidatos, Werner Omar Quezada del Partido Aprista Peruano e Isaac Ernesto Molina del Movimiento Independiente Integración Regional. Finalmente, según los resultados de la ONPE, Werner Omar Quezada del APRA ganó la presidencia regional con 43,996 votos representando el 22.96% del total, mientras que, Isaac Molina del Movimiento Independiente Integración Regional quedó en el segundo lugar con 15.31%.

Tabla 5: Resultados Elecciones Regionales 2002 en Ayacucho

Candidato	Organización Política	Total de votos
Werner Omar Quezada Martinez	Partido Aprista Peruano	43,996 (22.96%)
Isaac Ernesto Molina Chávez	Movimiento Independiente Integración Regional	29,339 (15.31%)
Oscar Obdulio Galvan Oviedo	Perú Posible	24,071 (12.56%)
Eddy Edilberto Velarde Medina	Alianza Electoral Unidad Nacional	17,217 (8.99%)
Vilma Elizabeth Valenzuela Tapia	Frente Independiente Moralizador	15,678 (8.18%)
Carlos Eduardo Mancha Pariona	Partido Democratico Somos Perú	13,659 (7.13%)
Jesus Quispe Ramos	Movimiento Regional Para el Desarrollo e Integración de Ayacucho	11,895 (6.21%)
Marino Huahua Quispe	Partido Renacimiento Andino	8,776 (4.58%)
Misael Luis Vasquez Diaz	Acción Popular	8,565 (4.16%)
Adelfio Gregorio Huayhualla Sauñe	Movimiento Nueva Izquierda	7,975 (4.16%)
Elmer Delfin Galvan Bermudez	Fuerza Democrática	6,951 (3.62%)
José Rodrigo Quispe	Partido Político Nacional Primero Perú	3,454 (1.80%)
Votos válidos		191,576
Votos blancos		13,878
Votos nulos		27,704
Porcentaje de participación		75.36%

Fuente: Elaboración propia en base a Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/>)

Este resultado no fue extraordinario en comparación con los resultados en otros departamentos. Las elecciones regionales del 2002 mostraron un dominio por parte de los partidos políticos nacionales. Estos partidos habían ganado en 18 de las 25 regiones y, el partido político que ganó en más regiones fue el APRA obteniendo 12 gobiernos regionales, lo que parecía indicar el resurgimiento de un partido político histórico (Seifert, 2014).

Además, el resultado en Ayacucho también se debe a que el APRA ha tenido una presencia histórica en la región (Entrevista N°1, N°3 y N°6). En 1930 se fundó el comité departamental del partido en Ayacucho como parte de un proyecto político que buscaba generar sus bases al interior de todo el país. Por lo tanto, estuvo conformado por varios sectores sociales, obreros, campesinos, profesionales y algunos terratenientes de tendencia progresista (Moreno, 2011). Desde un principio, los apristas fueron sometidos a persecuciones y encarcelamientos por parte de los gobiernos dictatoriales. Todo esto terminó generando una memoria colectiva e identidad aprista en un sector de la población ayacuchana (Moreno, 2011).

Asimismo, Werner Omar Quezada, el candidato por el APRA en Ayacucho, ha sido militante activo del partido desde sus inicios y fue alcalde de la ciudad de Huanta entre 1993 y 1995. En este sentido, se puede asumir que su vida política inició en Ayacucho junto con el partido aprista, además de ser una figura importante dentro de este. Según información de Infogob, Quezada fue candidato a alcalde provincial de Huanta en 1998 y a congresista por Ayacucho en las elecciones del 2000 y 2001, pero es en las Elecciones Regionales y Municipales del 2002 que logró nuevamente ser autoridad en Ayacucho como presidente regional. De cierta forma, se puede notar que las preferencias de la población estaban en políticos tradicionales que se habían formado políticamente en el contexto ayacuchano.

No obstante, el panorama cambió en las ERM del 2006, pues, si bien el APRA presentó a Werner Omar Quezada como candidato para la reelección, éste no ganó. En este proceso solo siete organizaciones políticas presentaron candidaturas, pero aparecieron dos nuevas organizaciones de ámbito regional, Qatun Tarpuy y el Frente Regional Ayacucho, sumándose a las que se

presentaron en las elecciones del 2002 y fue a través de una de estas organizaciones regionales que Isaac Molina ganó las elecciones del 2006.

Tabla 6: Resultados Elecciones Regionales Municipales 2006 - Ayacucho

Candidato	Organización Política	Total de votos
Isaac Ernesto Molina Chavez	Movimiento Independiente Innovación Regional	58,542 (25.15%)
Werner Omar Quezada Martinez	Partido Aprista Peruano	44,058 (18.93%)
Rofilio T. Neyra Huamani	Agrupación Independiente Sí Cumple	39,879 (17.14%)
Enrique Moya Bendezu	Partido Nacionalista Peruano	34,858 (14.98%)
Alfredo Oswaldo Guillen Canchari	Qatun Turpuy	32,536 (13.98%)
Jose Carlos Palomino Garcia	Frente Regional Ayacucho	17,999 (7.73%)
Jose Augusto Pissani Zuñiga	Partido Renaciente Andino	4,855 (2.09%)
Votos válidos		232,727
Votos blancos		16,635
Votos nulos		22,093
Porcentaje de participación		84.79%

Fuente: Elaboración propia en base a Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/>)

El Movimiento Independiente Innovación Regional es el mismo por el cual Molina postuló en las elecciones del 2002, solo que el nombre cambió ligeramente e Isaac Molina terminó afiliándose a dicho movimiento en el 2005. Se puede intuir que Molina también era un político conocido en Ayacucho, pues en 1985 había intentado ser diputado y en las elecciones regionales y

municipales del 2002, postuló al cargo de gobernador regional y quedó en segundo lugar.

Asimismo, en los resultados de las ERM 2006 mostraron un dominio por parte de los partidos regionales, las presidencias regionales fueron ganadas mayoritariamente por estos partidos. El escenario político cambió radicalmente mostrando a los partidos regionales como la principal fuerza política, lo cual los posiciona como un competidor fuerte frente a los partidos nacionales. Al comparar las elecciones del 2006 y las del 2002, la pérdida de fuerza y presencia subnacional de los partidos políticos es notoria (Seifert, 2014).

Según Meléndez y Vera (2006), la victoria de los movimientos regionales en la mayoría de los departamentos demuestra que hay líderes regionales que han venido desarrollando una propuesta política por lo menos desde el 2002. Las elecciones han permitido el surgimiento de una élite política local que se está consolidando en el plano electoral, no se trata de improvisados o outsiders, sino de una clase política competitiva. No obstante, también podría tratarse de movimientos personalistas dentro de la región sin capacidad de organización y alianzas. Precisamente, en Ayacucho se puede observar que en los dos primeros procesos electorales, el gobierno regional fue ganado por políticos que ya habían estado involucrados en la política local.

Las elecciones regionales del 2010 junto con las del 2014 se desarrollan a mayor profundidad en la siguiente sección, puesto que, son los procesos en los que participa Wilfredo Osocorima y esta investigación busca principalmente analizar la presencia política de Osocorima en el departamento. De todas formas, se presentan los datos de las elecciones regionales y municipales de ambos procesos electorales.

En cuanto a las ERM 2010, se pudo observar una escena totalmente opuesta al de las primeras elecciones, los partidos nacionales casi habían desaparecido y el rol protagónico estaba en los partidos regionales. Los resultados mostraron que en el ámbito regional los partidos nacionales solo ganaron cinco de las 25 regiones (Seifert, 2014). De hecho, de las 10 agrupaciones que se presentaron en las elecciones regionales de Ayacucho,

solo tres eran partidos nacionales (Alianza para el Progreso, Partido Aprista Peruano y Restauración Nacional).

Como sucede en otras regiones, la mayoría de candidaturas se encuentran articuladas con movimientos regionales, dejando en segundo plano a los partidos políticos nacionales. Esto puede terminar en autoridades frágiles por la falta de un referente político nacional, aunque también puede generar que las autoridades regionales y alcaldes tengan un excesivo poder al interior de la gestión (Palomino, 2010).

Es en este proceso electoral que Wilfredo Ocorima aparece en el panorama político de Ayacucho, ya que nunca había participado como candidato en ningún proceso electoral anteriormente. Sorprendentemente, se encontraba entre las preferencias de la población, puesto que en su campaña se fue ganando el apoyo de la población con algunas prácticas cuestionadas que se explican en la siguiente sección. Junto con Ocorima, Rofilio Neyra también estaba entre los candidatos con más posibilidades de ganar. Es importante mencionar que Neyra ya había intentado acceder al Gobierno regional y al congreso representando a Ayacucho en el 2006.

Tabla 7: Resultados Elecciones Regionales 2010 en Ayacucho (Primera vuelta)

Candidato	Organización Política	Total de votos
Rofilio T. Neyra Huamani	Movimiento Independiente Regional Todos con Ayacucho	71,268 (29.73%)
Wilfredo Ocorima Nuñez	Alianza para el Progreso	62,466 (26.06%)
Carlos Alviar Madueño	Qatun Tarpuy	32,288 (13.47%)
Enrique Moya Bendezu	Frente Regional Tuna	16,311 (6.80%)
Jose Rodrigo Quispe Perez	Movimiento Independiente Innovación Regional	15,488 (6.46%)
César Gonzalo Vasquez Guevara	Musuq Ñan	13,322 (5.56%)

Jose Augusto Pissani Zuñiga	Unidos por el Desarrollo de Ayacucho	11,040 (4,60%)
Ismael Leonidas Oscco Sihui	Juntos Sí Se Puede	7,758 (3.24%)
Abad Rullman Flores	Partido Aprista Peruano	5,654 (2.36%)
Samuel Alcarraz Curi	Restauración Nacional	4,116 (1.72%)
Votos válidos		239,711
Votos blancos		34,252
Votos nulos		27,927
Porcentaje participación	de	83.17%

Fuente: Elaboración propia en base a Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/>)

Esta tabla muestra los resultados de la primera vuelta, ya que, a partir de una modificación en la Ley de Elecciones Regionales, se determinó que cuando ningún candidato obtenga al menos el 30% de los votos, se procederá a una segunda elección en la que participan los candidatos que obtuvieron las dos más altas votaciones⁸. En este sentido, Rofilio Neyra y Wilfredo Ocorima pasaron a una segunda vuelta, que dio como ganador a Ocorima con 128,964 votos, mientras que Neyra obtuvo 104,276 votos.

La competencia de estas elecciones hizo visible un nuevo tipo de candidato a nivel regional. Eran pocas las opciones con experiencia y capacidad de gestión pública, más que nada aparecieron los denominados outsiders, con más o menos entusiasmo y más o menos “billeto” (Remy, 2010a). En el caso de Ayacucho, el candidato más cercano a la figura de outsider era Wilfredo Ocorima, por su presencia repentina en la política. Después de tener como gobernadores a un político tradicional como Quezada y un técnico como Molina, la población no quedó satisfecha; por lo que, Ocorima fue una novedad, la figura de un empresario (Entrevista N°7). Más que la organización política, importaba el candidato. Ocorima contaba con los recursos económicos para costear su

⁸ En el 2009 se dio la modificación del art. 5 de la Ley de Elecciones Regionales N° 27683.

campaña, solo necesitaba un partido o movimiento que sirviera como medio para llegar al gobierno regional.

En el proceso electoral del 2014 se pudo observar una mayor presencia de los partidos políticos nacionales. Además, la mayoría de los candidatos ya había postulado en diferentes procesos electorales subnacionales. De los 25 gobiernos regionales, los partidos nacionales obtuvieron solo cinco, Alianza para el Progreso dos y Fuerza Popular tres. Los partidos políticos tradicionales no obtuvieron ningún gobierno regional (Panfichi y Dolores, 2015).

Los que postularon al gobierno regional ya eran figuras conocidas y optaron por partidos regionales. En este sentido, Ocorima logró reelegirse con un partido regional creado para participar en las elecciones del 2014. En la anterior elección Ocorima ganó con un partido político nacional (Alianza Para el Progreso), aunque todo parece indicar que no existía mayor cohesión partidaria, pues en este proceso postuló con un partido regional y Alianza para el Progreso presentó otro candidato.

Tabla 8: Resultados Elecciones Regionales 2014 en Ayacucho

Candidato	Organización Política	Votos
Wilfredo Ocorima Nuñez	Alianza Renace Ayacucho	87,364 (31.73%)
Edwin Alberto Donayre Gotzch	Alianza para el Progreso Ayacucho	76,165 (27.66%)
Carlos Alberto Rua Carbajal	Musuq Ñan	36,453 (13.24%)
Jose Carlos Alarcon Cardenas	Fuerza Popular	21,816 (7.92%)
Carlos Alviar Madueño	Unidos por el Desarrollo de Ayacucho	21,681 (7.87%)
Carlos Herminio Herencia Gallegos	Qatun Tarpuy	20,347 (7.39%)
Paola Capcha Cabrera	Partido Aprista Peruano	6,450 (2.34%)

Juan de Dios Rodrigo Paz Espinoza	Perú Posible	3,225 (1.17%)
Over Teodosio Sauñe Quispe	Partido Popular Cristiano	1072 (0.39%)
Edwin Erick Caro Castro	Perú Patria Segura	741 (0.27%)
Votos válidos		275,314
Votos blancos		31,200
Votos nulos		22,531
Porcentaje de participación		80.32%

Fuente: Elaboración propia en base a Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/>)

Wilfredo Oscorima ya era reconocido en la región y logró la reelección fácilmente en la primera vuelta (Entrevista N°5). Su principal contrincante político fue Edwin Donayre, un general en retiro del Ejército Peruano, que ya había intentado ser congresista por Ayacucho en 2011 con el partido Cambio Radical. Sin embargo, el partido no pasó la valla electoral y no pudo obtener un escaño a pesar de ser el candidato más votado en la región. En las elecciones del 2014 Oscorima y Donayre tenían planes de gobierno similares, pero Donayre se tenía que presentar como una opción totalmente distinta a Oscorima, una opción diferente a la “corrupción” (Entrevista N°4).

En las elecciones regionales y municipales del 2018, se vio presencia tanto de los partidos políticos como de los movimientos regionales. Sin embargo, los votos estuvieron concentrados principalmente en los candidatos de los movimientos regionales. Además, se puede observar que en este proceso participaron los ex gobernadores regionales del 2002 y 2006, tratando de volver al Gobierno Regional, pero no tuvieron éxito y no recibieron mucho apoyo popular.

La elección estaba entre Carlos Rúa Carbajal y Richard Prado Ramos, que fue tres veces gerente general del gobierno de Wilfredo Oscorima (Entrevista N°8). Por su parte, Rúa tenía una amplia experiencia en cargos públicos, fue alcalde de Sivia, distrito de Huanta, desde 1998 hasta 2006 y en el 2010 fue alcalde provincial de Huanta. Entonces, Rúa tenía un porcentaje del electorado

asegurado, ya que, si se da una mirada al interior de Ayacucho, se nota que alrededor del 70% de los electores se concentran en tres de las 11 provincias: Huamanga, Huanta y la Mar (43%, 14% y 12% respectivamente) (Onofre, 2018). Por el otro lado, si bien Prado no tenía experiencia en la política ayacuchana, pues era la primera vez que postulaba, sí tenía experiencia en la gestión pública.

De cierta forma, esto refleja como se ha ido construyendo la política en Ayacucho, mientras que una parte de la población opta por políticos que hayan tenido presencia política en la región y tengan experiencia, como se ve en las primeras elecciones, otros prefieren a nuevos candidatos que no estén relacionados con la política tradicional y representan una nueva forma de hacer política.

Tabla 9: Resultados Elecciones Regionales 2018 en Ayacucho (Primera vuelta)

Candidato	Organización Política	Votos
Carlos Alberto Rúa Carbajal	Musuq Ñan	79, 940 (28,08%)
Richard Prado Ramos	Qatun Tarpuy	67,163 (23.60%)
Jose Antonio Urquiza Maggia	Movimiento Regional Gana Ayacucho	36,893 (12.96%)
Pabel Nestor Bellido Miranda	Desarrollo Integral Ayacucho	35,638 (12.52%)
Esperanza Nemicia Rojas Gutierrez	Tecnología de Punta para Ayacucho	18,148 (6.38%)
German Salvador Martinelli Chuchon	Alianza para el Progreso	14,229 (5.00%)
Wilmer Rivera Fuentes	El Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad	10,296 (3.62%)
Isaac Ernesto Molina Chavez	Movimiento Independiente Innovación Regional	7,884 (2,77%)
Werner Omar Quezada Martinez	Partido Aprista Peruano	6,289 (2.21%)
Richard German Ortega Quispe	Perú libertario	5,458 (1.92%)

Victor Hugo Simbron	Todos por el Perú	2,702 (0.95%)
Votos válidos		284,640
Votos blancos		33,003
Votos nulos		31,213
Porcentaje de participación		76.76%

Fuente: Elaboración propia en base a Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/>)

Finalmente, fue Carlos Rúa quien ganó con 150,111 (58,90%) votos en la segunda vuelta y Richard Prado se quedó atrás con 104,753 (41.10%). Posiblemente, Prado se haya quedado atrás por las presuntas conexiones que tenía con Wilfredo Ocorima, ya que este último, a finales de su gestión fue bastante cuestionado por estar involucrado en casos de corrupción. Según el portal Ojo Público, Richard Prado se desempeñó como el gerente general del Gobierno Regional de Ayacucho en la gestión de Ocorima entre el 2013 y 2015 y aprobó licitaciones para obras públicas con observaciones técnicas y favoreciendo a las empresas contratadas (Huaynalaya, 2018). Ante eso, el Ministerio Público lo denunció por colusión agravada junto con Ocorima y otro funcionario (Huaynalaya, 2018).

Esto demuestra que hay indicios para establecer una conexión entre Ocorima y Prado, aunque durante la campaña política se hizo común relacionar a los candidatos con Ocorima para intentar desprestigiarlos (Entrevista N°5). Por su parte, Ocorima trató de deslindar con los dos candidatos de la segunda vuelta, afirmando que ninguno tiene propuestas claras para la región, por lo que iba a emitir voto en blanco, dado que ninguno de los dos lo convencía (Escalante, 2018).

El recuento de las elecciones en Ayacucho permite entender cómo se van construyendo las dinámicas políticas a nivel regional. En las primeras elecciones regionales, los partidos nacionales tuvieron una presencia importante. Después los partidos regionales fueron ganando terreno y arrinconando a los partidos nacional. La gente interesada en política para sentirse más cómoda formando

sus propios grupos antes que aliarse con partidos nacionales (Aragón y Remy, 2018).

Aunque en Ayacucho hay partidos regionales que se han mantenido en el tiempo con una presencia constante en todos los procesos, no significa que hayan construido partidos institucionalizados. Los partidos regionales que llegaron al poder, lo hicieron gracias al despliegue del candidato regional y no por una identificación con el partido. Tal como lo explican Aragón y Remy (2018), los partidos regionales que participan reiteradamente lo hacen en torno a un líder que en el proceso anterior se quedó por muy poco o que ganó en elecciones anteriores, como ha pasado con todos los gobernadores regionales de Ayacucho.

2.3.2. Participación política de Wilfredo Ocorima

Wilfredo Ocorima apareció en la política de Ayacucho en el contexto de las elecciones regionales del 2010, para quedarse en el cargo ejecutivo por dos periodos, desde el 2010 hasta el 2018. Su segundo periodo se vio interrumpido por una sentencia de cinco años por el delito de administración pública en la modalidad de negociación incompatible y aprovechamiento del cargo (El Comercio, 2017). No obstante, esta sección se centra en las prácticas políticas de Ocorima para posicionarse como principal candidato de la población de Ayacucho.

Wilfredo Ocorima es un empresario nacido en Cangallo (Ayacucho), que muy joven emigró a Lima. Es en esta ciudad se involucra en el negocio de los juegos de azar. Precisamente la explotación de salas de tragamonedas en Lima le permitió convertirse en una persona adinerada (Entrevistas N°10). Según la hoja de vida presentada al Jurado Nacional de Elecciones en el 2010, sus ingresos mensuales son de 139 500 soles por actividades privadas.

No obstante, una investigación de Torres (2011) en El Comercio, reveló que Ocorima tenía denuncias por apropiación ilícita, mantener empresas informales y evasión de impuestos vinculadas a su negocio. En 1991, Ocorima empezó en la empresa Inversiones Palace S.A. como socio, pero los propietarios

lo denunciaron por apropiación ilícita, estafa y fraude (Torres, 2011). Años después, esa empresa quebró, pero Ocorima ya tenía otra empresa del mismo rubro, Diversiones y Salones Musicales S.A.C., que por años evadió pagar impuestos (Torres, 2011). Este habría sido su modo de operar y hacer dinero, pues las salas de tragamonedas Recreativos Wari S.A.C. (2004-2010), donde fue gerente y el local Magic Dream S.A.C de su segunda esposa operaron de la misma forma, en la informalidad (Torres, 2011).

Esa información permite comprender de dónde provienen los recursos de Ocorima, que de cierta forma le permitieron ganarse la aprobación de las personas en Ayacucho. Según algunas de las personas entrevistadas, años antes de las elecciones del 2010, Ocorima visitaba Ayacucho en los días festivos y lo reconocían por hacer donaciones para la realización de las fiestas o donar orquestas (Entrevista N°3 y N°7). Estas prácticas se repitieron durante su campaña, así como regalar dinero a las personas necesitadas, apadrinar promociones escolares, construir canchas de fútbol y comprar materiales para la infraestructura de los mercados (Entrevista N°2, N°3, N°4, N°5 y N°7).

Por consiguiente, en el 2010, aparecieron los “políticos empresarios”, Wilfredo Ocorima y Rofilio Neyra, quienes otorgaban beneficios materiales a cambio del voto en las elecciones. No tenían vinculación alguna ni con las organizaciones sociales y políticas, ni con la burocracia estatal, sino más bien provenían de las canteras empresariales e inspirados en sus propias actividades (Arones, 2017). Es así que se identifica a Rofilio Neyra y Wilfredo Ocorima como los políticos empresarios, los candidatos que obtuvieron más votos. Al igual que Ocorima, Neyra se fue a Lima a temprana edad y con su esfuerzo logró hacerse un lugar en el negocio de la venta de gas.

Antes, los empresarios solían involucrarse en política, financiando campañas de candidatos, pero sin manifestar públicamente su apoyo a los políticos (Muñoz, 2010). Hoy existen cada vez más empresarios que se animan a incursionar en contiendas electorales ofreciendo a la ciudadanía trasladar su *expertise* como gerentes exitosos del mundo privado al público. Estos candidatos cuentan con recursos propios o acceso a fuentes de financiamiento (Muñoz, 2010). Neyra y Ocorima jamás tuvieron competidores al interior de sus partidos

y/o movimientos políticos, fueron los dueños de sus partidos y/o movimientos, los construyeron a su querencia, sus seguidores no fueron más que simpatizantes del candidato en su momento (Arones, 2017).

En el 2010, Wilfredo Ocorima, manifestó sus intenciones de postular a las elecciones regionales y municipales de ese año. Estaba decidido a ser candidato para el gobierno regional, pues contaba con los recursos para su campaña y lo de afiliarse a alguna organización política quedó en un segundo plano. Es así, como llegó a Alianza Para el Progreso, partido que le sirvió como vehículo para postular a las elecciones, bajo una suerte de acuerdo en el que Alianza Para el Progreso ponía el nombre y logo, y Ocorima se financiaba la campaña con sus propios medios (Entrevista N°9).

Por otro lado, Rofilio Neyra había incursionado en la política en el 2006 cuando buscó acceder al parlamento por Ayacucho con el partido fujimorista e intentó ser gobernador regional, en ambos casos no tuvo éxito. Ante estos resultados, fue involucrándose con la población como parte de su estrategia para llegar al poder, apoyando a los comedores populares, en la instalación de una planta de gas en Ayacucho (Arones, 2017) y principalmente usó el fútbol para ganar más seguidores, ya que Neyra es dueño de Ayacucho Fútbol Club (Entrevista N°7).

Por consiguiente, Ocorima y Neyra iniciaron una competencia entre quién le regalaba más cosas o hacía donaciones, para así poder ganarse los votos. Desde antes del día de la elección se sabía que la disputa estaba entre ellos dos. Se conocía bien que Ocorima regalaba dinero en efectivo fácilmente. Por eso, en muchos casos, las personas buscaban a Ocorima para contarles sus historias de necesidad y el candidato desembolsara dinero para solucionar los problemas y necesidades de estas personas (Entrevista N°2, N°3, N°4, N°5, N°7).

Eso no era todo. Cuando Ocorima realizaba sus visitas al interior de Ayacucho, en cada localidad las personas se acercaban a Ocorima porque este candidato regalaba dinero, lo que terminó deslumbrando a la población (Entrevista N°2). En zonas de Huanta, Cangallo, Cora Cora, entre otras, se hacía presente en las actividades que celebraban y apadrinaba las fiestas. En La Mar

entregó un equipo completo de instrumentos musicales a un colegio, en Huanta regaló casi 4000 soles a un indigente, también apadrinó promociones escolares, asumiendo los gastos de los viajes de promoción (Navarro, 2010).

Esta estrategia de campaña funcionó. Se construyó una imagen de benefactor de los pobres e, incluso, manifestó que donaría su sueldo como gobernador para ayudar a los pobres (Correo, 2011). Oscorima logró quedar en segundo lugar con 62,466 votos como se pudo observar en la Tabla 7 y Rofilio Neyra consiguió 71,68 votos. Sin embargo, ninguno obtuvo más del 30% de los votos y se inició una nueva campaña para la segunda vuelta. Los candidatos que no tuvieron éxito dividieron su apoyo entre los dos, pero al final fue Oscorima quien salió victorioso y efectivamente donó su primer sueldo a la Casa Hogar “Saturnino López Novoa” de personas de la tercera edad (RPP Noticias, 2011).

Neyra y Oscorima compartían las mismas características de empresarios que solo terminaron la secundaria, pero lograron convertirse en personas económicamente exitosas por sus propios medios. Ambos alejados de la política tradicional, la victoria podía haber sido para cualquiera de los dos. Sin embargo, hubo más factores en contra de Neyra, como sus intentos previos por acceder al poder con el fujimorismo, el cual estaba desprestigiado y su poca capacidad discursiva, que hacía difícil que tenga un buen desempeño a manifestaciones públicas (Arones, 2017). Pocas veces participó en debates o en entrevistas por sus dificultades para expresarse. Es así que una parte de la población prefirió votar por Oscorima que al menos podía sostener un discurso públicamente.

Continuando con la participación de Oscorima en procesos electorales, es importante esclarecer cómo se produjeron las elecciones regionales y municipales del 2014, en las que Oscorima buscó la reelección. En este caso, su principal contrincante político era Edwin Donayre, candidato de Alianza para el Progreso de Ayacucho, y como ya se explicó anteriormente, un general del Ejército, quien ya había sido candidato en las elecciones en Ayacucho. Además, era una figura bastante carismática y reconocida, por lo que fue ganándose rápidamente algunos votos (Entrevista N°4).

En este proceso electoral, apareció una nueva opción de candidato, por un lado, se tenía el continuismo de la gestión anterior con Oscorima y, por el

otro, a Donayre como figura influyente en el Ejército Peruano. Algo en que coincidían es que ambos no habían vivido permanentemente en Ayacucho, pues Oscorima volvió a Ayacucho para las elecciones del 2010 y hasta el momento del contexto electoral del 2014, Donayre no tenía domicilio conocido en Ayacucho (Rosel, 2014). Como consecuencia, Michel Hinojosa, personero de Alianza Renace Ayacucho, organización por la que postulaba Oscorima, presentó una tacha contra Donayre por no cumplir con los años de residencia, pues el domicilio que presentaba correspondía a una candidata de Alianza para el progreso de Ayacucho (Rosel, 2014).

En cuanto a Oscorima, el Jurado Electoral Especial de Huamanga excluyó al candidato por no declarar en su hoja de vida que tenía una sentencia firme de carácter penal en su contra (Andina, 2014). Ante esto, el personero legal de Alianza Renace Ayacucho presentó un recurso de apelación y el Jurado Nacional de Elecciones admitió nuevamente la candidatura y Oscorima pudo continuar en competencia con Donayre, pues su tacha no procedió (Canal N, 2014b).

Al igual que en la campaña anterior, Oscorima utilizó sus recursos económicos para entregar dinero, polos, víveres y hacer donaciones como parte de su propaganda proselitista (Urrutia, 2014). Sumado a esto, en su primera gestión inició proyectos de infraestructura pública que buscaba continuar en caso sea reelegido. De acuerdo, a las entrevistas se puede decir que Oscorima sí entregó algunas obras públicas como colegios y carreteras, pero esto no significaba un desarrollo, pues se invertía en la infraestructura más no en la capacitación o contratación de personas encargadas de brindar los servicios públicos (Entrevista N°4, N°5 y N°7).

En cuanto a las estrategias de campaña, Infante (2015) analiza las estrategias que emplearon Edwin Donayre y Wilfredo Oscorima en las redes sociales. La campaña de Donayre estuvo centrada en vincular a Oscorima con la corrupción, presentándolo como alguien que le robaba directamente a los Ayacuchanos. Por su parte, el equipo de Oscorima recurrió a la ridiculización de su oponente, presentándolo como un personaje poco serio, además de incurrir en prácticas clientelares mencionadas anteriormente.

Finalmente, todas las estrategias de Ocorima se reflejaron en los resultados. Ganó con 87,364 votos lo que significó un 31.73% del total, sobrepasando por poco el resultado mínimo para ganar la elección en primera vuelta. Se puede inferir que los votantes se sienten atraídos por los candidatos que despliegan mayores recursos en sus campañas. Según Gamarra (2014) se ha seguido con la lógica del candidato empresario, en la cual los electores vendrían a ser los consumidores que prefieren la opción más conveniente para ellos. Otra cuestión de esta lógica es que el empresario conoce de marketing y el marketing de Ocorima fue bueno a comparación del de Donayre (Gamarra, 2014).

Ocorima representaría la nueva figura de político regional que recién se involucra en la vida política. El cual no puede considerarse como un caudillo, ya que no tiene un discurso o programa político que movilice y genere el apoyo de diferentes sectores de la población (Urrutia, 2014). Su relativo éxito estuvo en presentarse como un empresario que buscaba invertir en un proyecto, por lo que destinó recursos para su publicidad, las dádivas y promesas de ayuda a personas en condición de pobreza.

Cuando recién empezó la campaña en el 2010 y los medios empezaron a sacar información de los candidatos, nadie conocía a Ocorima (Entrevista N°5). Al no tener un aparato partidario con anterioridad, Alianza Para el Progreso tuvo que enviar apoyos para su campaña (Urrutia, 2014). Después de estar por un periodo en el gobierno regional, fue capaz de crear su propio equipo de campaña y organizar el movimiento regional Alianza Renace Ayacucho para las elecciones del 2014. “La reelección le fue muy fácil, ya había aprendido” (Entrevista N°4). Es así que logró ganar las elecciones regionales y sus candidatos resultaron electos en cuatro municipios provinciales y nueve distritales.

CAPÍTULO 3: ESTRATEGIAS DEL GOBERNADOR WILFREDO OSCORIMA: LA CONTINUIDAD DEL “JUEGO CERRADO” 2010-2018

Este capítulo aborda las principales estrategias que explican la continuidad de Wilfredo Ocorima en el gobierno regional de Ayacucho por ocho años, a pesar de las denuncias en su contra y haber estado en la cárcel por un corto periodo. De esta forma, primero se presentan las denuncias e investigaciones que tuvo Wilfredo Ocorima durante su gestión en el período de 2010-2014. Esto resulta relevante, ya que exponen que Ocorima era una autoridad públicamente (y judicialmente) cuestionada y a pesar de esto, logró ser reelegido. Además, al estar relacionadas a su función como gobernador, dan indicios de las relaciones que entabló con otras autoridades políticas, periodistas y empresas. Luego, se detallan las estrategias que usó Ocorima para mantenerse en el poder, aplicando principalmente la propuesta teórica de Behrend (2011) de los “juegos cerrados” subnacionales. Por último, se examinan otras variables que se encontraron durante la investigación y que también ayudan a entender cómo Wilfredo Ocorima logró mantenerse en el cargo.

3.1. Prácticas de corrupción e investigaciones contra Wilfredo Ocorima

En esta sección se describen las prácticas que llevaron a que Ocorima enfrente diferentes procesos judiciales por acciones relacionadas al ejercicio de poder en su función de gobernador regional de Ayacucho. No obstante, antes de iniciar su carrera política, también se vio envuelto en denuncias vinculadas a su actividad empresarial personal. Como revela una nota de El Comercio, en el 2010 se le abrió una investigación a él y su familia por el delito de lavado de dinero proveniente de la explotación ilegal de tragamonedas y locales de prostitución (Torres, 2011). Aparentemente, el negocio de los juegos de azar convirtió a Ocorima en un gran empresario local. Posteriormente, regresó a Ayacucho de forma más permanente para realizar la campaña electoral de 2010.

El caso judicial más relevante durante su primera gestión política se dio y fue resuelto en el 2015 cuando Ocorima y los funcionarios del Gobierno

Regional de Ayacucho (GRA) fueron sentenciados a cinco años de cárcel por el delito contra la administración pública. En 2011 el gerente general del GRA, Tony Hinojosa, solicitó al Consejo Regional que se declarara en situación de emergencia la atención del sistema vial de la región Ayacucho (IDEHPUCP, 2015). A raíz de esa solicitud, Oскорima ordenó la compra de maquinaria pesada mediante un proceso de exoneración⁹ que hizo posible obviar el concurso de licitación pública común en el sistema de contratación con el Estado (Corte Suprema de Justicia, 2016). Sin embargo, este proceso de exoneración fue observado por el Organismo Supervisor de las Contrataciones del Estado (OSCE) y la Dirección General de Política de Inversiones del Ministerio de Economía y Finanzas, ya que se consideraba que no existía situación de emergencia en dicha región (Corte Suprema de Justicia, 2016).

A pesar de esto, Oскорima decidió continuar con el proceso apoyándose en los informes de los funcionarios del GRA. Por lo tanto, Hinojosa contrató las empresas Ferreyros S.A.A, Tracto Camiones USA EIRL, San Bartolomé S.A y Unimaq S.A. por un monto mayor a los S/.18 328.962,54 (IDEHPUCP, 2015). Como consecuencia, la Fiscalía acusó a los funcionarios de simular una situación de emergencia para convocar un proceso de exoneración de forma irregular por haber dado las condiciones para aparentar una licitación pública, sin serlo (IDEHPUCP, 2015).

La Fiscalía tomó como evidencia que para la compra se habían excluido a dos empresas, Komatsu y Volvo, por no haber presentado una propuesta técnica y económica al GRA. Sin embargo, si se estaba siguiendo un proceso de exoneración, esto ya no era un requisito, entonces obviar a estas dos empresas tenía el propósito de beneficiar a otras para la contratación. Además, las órdenes de compra se emitieron con anterioridad a las fechas pactadas. Todo esto indicaría que ya se habría direccionado el contrato de la compra, por lo que la

⁹ El proceso normal de licitación pública, implica el anuncio de la convocatoria, publicación de las bases, plazos para recibir propuestas, elegir un ganador y firmar un contrato. Cuando se determina una situación de emergencia o urgencia, se puede contratar con una empresa sin seguir el concurso público.

Fiscalía acusó a Wilfredo Ocorima, Tony Hinojosa y Edwin Ayala por el delito de negociación incompatible (Corte Suprema de Justicia, 2016).

Como ya se mencionó, es de los casos más mediáticos y como consecuencia, en 2014 el abogado de Ocorima, César Nakasaki, solicitó la transferencia del caso de la jurisdicción a Ica, siendo el único caso que se desarrolló fuera de Ayacucho (RPP Noticias, 2014). Finalmente, en 2015 el Tercer Juzgado Unipersonal de Ica sentenció a cinco años de pena privativa de libertad e inhabilitó por tres años para ejercer cargos públicos a Wilfredo Ocorima, Tony Hinojosa y Edwin Ayala. Asimismo, otros funcionarios fueron sentenciados con penas menores.

Ocorima permaneció prófugo hasta ser capturado e ingresado en el penal el 28 de marzo de 2016. No obstante, en mayo de 2017, la Primera Sala de la Corte Suprema de Justicia de la República absolvió a Wilfredo Ocorima y en junio del mismo año pudo retomar su cargo como gobernador regional cuando el Jurado Nacional de Elecciones restableció su credencial como autoridad (La República, 2017). Si bien este es el único caso que significó prisión efectiva para Ocorima, durante su gestión y posterior a esta ha sido investigado en más de 14 oportunidades (Correo, 2015 y Elías, Koechlin, Rojas, Solórzano y Vega 2018).

Durante su primer gestión se le acusó también por el delito contra la administración pública en la modalidad de nombramiento y aceptación indebida para cargo público en agravio del Estado. En 2011, Ocorima designó como Director de Sistema Administrativo III en la Oficina de Asesoría Jurídica a José Luis Bautista Tomaylla, pese a no cumplir con los requisitos requeridos. Por tanto, en 2013 el Primer Juzgado Penal de Huamanga declaró reo contumaz¹⁰ a Wilfredo Ocorima por no asistir a la lectura de sentencia (Diario Correo, 2013a).

Otro caso conocido fue el denominado como “Caso Bertolero”. En 2013, el GRA a cargo de Ocorima asumió una deuda de aproximadamente 32 millones con la empresa Bertolero. Esta deuda venía desde 2002 y fue creciendo

¹⁰ Al no asistir al Juzgado, el acusado recae en una falta, lo que autoriza a la policía detener al acusado y ponerlo a disposición del juez para continuar con el proceso penal. <https://lpderecho.pe/una-vez-capturado-contumaz-que-plazo-debe-esperar-atendido/>

por el incumplimiento de pagos. Ocorima decidió negociar con la empresa para evitar el embargo de los bienes del Gobierno Regional y se llegó al acuerdo de reducir la deuda al 50% con la condición de que el pago sea inmediato. Para poder pagar la deuda se realizaron modificaciones presupuestales a fin de disponer del dinero que fue entregado personalmente mediante el exgerente general del GRA, Alejandro Córdova (Estación Wari, 2017).

A Ocorima y otros exfuncionarios del GRA se les acusó de malversación de fondos y negociación incompatible, siendo sentenciados a un año y seis meses de cárcel por el Primer Juzgado Unipersonal de Huamanga (Correo, 2017). Según una de las personas entrevistadas, la mitad del monto fue repartido entre Ocorima y sus funcionarios (Entrevista N°8). Posteriormente, los exfuncionarios del gobierno de Ocorima recibieron una pena de cuatro años de pena privativa de libertad e inhabilitación del cargo (Correo, 2017). Después todos quedaron absueltos, pero la Fiscalía y la Procuraduría buscaron iniciar un nuevo juicio en el que se incluyera un pago de reparación civil al Estado (Escalante, 2019).

El número de denuncias es bastante extenso e incluye otros procesos relacionados a contrataciones de publicidad con los medios locales, entrega de dádivas durante campañas políticas y el favorecimiento de determinadas empresas para realizar los proyectos de inversión de la región (Canal N, 2014a; Correo, 2015; Elías et al., 2018). Respecto al primero, en 2014, la Tercera Fiscalía Anticorrupción intervino la oficina de Comunicaciones y Abastecimiento del Gobierno Regional de Ayacucho por un aparente direccionamiento de publicidad y pagos irregulares a medios de comunicación locales (Canal N, 2014a). De la misma forma, en 2018 el JNE inició un procedimiento contra Ocorima por infringir las normas que regulan la publicidad estatal en periodo electoral (JNE, 2018). Sumado a esto, en 2014 se le abrió una investigación preliminar por el presunto delito electoral en la modalidad de otorgar dádivas (regalos) para inducir a votar en determinado sentido (Correo, 2015).

Según información brindada por la Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción al trabajo de Elías et al., 2018, se evidencia que aproximadamente en ocho proyectos de inversión hubo negociaciones previas

entre Ocorima y las empresas para otorgarles los contratos de los proyectos (Ver Anexo 1). Además, se acusó a Ocorima y Carlos Palomino, exgerente general del GRA, por un interés indebido en la contratación directa de Gustavo Rojas Salas como supervisor del proyecto de Fortalecimiento de Capacidad Resolutiva del Hospital Regional de Ayacucho. También se les acusó de omisión de actos funcionales y malversación de fondos en el proyecto de irrigación de Pausa, proyecto para construir un sistema de riego usando el agua del río Mirmaca, y el pago indebido por un expediente técnico del proyecto de mejoramiento del colegio I.E. San Ramón (Elias et al., 2018, p.57).

Finalmente, la investigación más reciente contra Ocorima se hizo pública en 2020, cuando el Ministerio Público abrió una investigación preliminar por el supuesto favorecimiento a la empresa constructora Obrainsa para que ejecute el proyecto de asfaltado de la carretera Toccto-Condorccochoa-Vilcashuamán (Gestión, 2020). A Ocorima se le acusa de haber recibido un millón de soles para favorecer a la constructora. Por eso, se le imputa el delito de crimen organizado contra la administración pública en la modalidad de colusión y cohecho pasivo (El Comercio, 2020). Este caso representa una nueva oportunidad para entender mejor y profundizar en las irregularidades cometidas durante la gestión de Ocorima, ya que la mayoría de los casos anteriores no tuvieron mayores consecuencias.

3.2. La formación de un “juego cerrado” en la región de Ayacucho

Las estrategias que utilizó Wilfredo Ocorima para permanecer en el gobierno de Ayacucho no son necesariamente prácticas autoritarias, pero tampoco se podría ubicar como un ejemplo de pleno desarrollo democrático. En este sentido, la propuesta de “juegos cerrados” de Behrend (2011) permite entender cómo ejercen poder las autoridades regionales, siguiendo los principios democráticos en la arena electoral. La autora utiliza el concepto de “juego cerrado” para referirse “regímenes políticos subnacionales” en los que las élites tienen formas de control basadas en prácticas políticas y socioeconómicas que se reproducen a lo largo del tiempo y permiten que las élites permanezcan en el

poder con el apoyo de la población sin la necesidad de manipular las elecciones (Behrend, 2011).

Aunque en la propuesta inicial se aplicó para explicar cómo las élites provinciales de dos provincias de Argentina pudieron permanecer en el poder con el consentimiento y apoyo de la población, el marco análisis de Behrend (2011) permite también entender el caso de Wilfredo Ocorima, quien no tuvo participación política previa a las ERM 2010. Si bien la propuesta inicial de “juegos cerrados” fue reproducida por élites familiares en un contexto diferente, las dinámicas que se estudian se pueden adaptar a otro tipo de actor como políticos personalistas y a otro contexto, como el de los gobiernos subnacionales. Esto se comprueba en el caso de Ocorima, porque supo manejar la estructura de control, estableciendo relaciones con actores subnacionales que le eran relevantes.

Esta propuesta incluye seis dimensiones que se toman para el contexto de Ayacucho. De las seis dimensiones, la que no aplica en el caso de Ocorima es la dimensión de política familiar (de parentesco o de lazo políticos) que permite el control de este grupo reducido de élites subnacionales de los altos cargos gubernamentales en la región. En Ayacucho, esto no parece aplicar dado que Ocorima recién apareció en la política de Ayacucho ocho o nueve meses antes de las elecciones y casi nadie lo conocía (Entrevista N°7) y sin tener una red familiar o de contactos políticos que le ayuden a controlar la región. De tal manera, el exgobernador ha mostrado una importante capacidad de liderazgo y de articulación de otras fuentes de control de la política regional.

El control político de la región estaba concentrado en el liderazgo personalista de Wilfredo Ocorima. En un principio, parecía que estableció un círculo de personas cercanas para que trabajen con él en el gobierno regional, como sugiere una de las personas entrevistadas, “Ocorima entró con su gente al gobierno regional” (Entrevista N°5), nombrando personas que no cumplían con los requisitos en determinados puestos del GRA. No obstante, en los años posteriores, se notó que muchos de los funcionarios permanecían poco tiempo en sus puestos. A lo largo del gobierno de Ocorima hubo aproximadamente 14 gerentes generales, eran bastante transitorios, solo duraban alrededor de cuatro

meses (Entrevista N°8). Por lo tanto, más que tener un equipo, parecía que las personas entraban al gobierno como una forma de pago de favores (Entrevista N°9).

Habiendo aclarado la propuesta que se va a utilizar y las limitaciones de esta para realizar el análisis, en esta sección se profundiza en las cinco dimensiones restantes de la propuesta de Behrend (2011). Para esto, se utiliza principalmente las fuentes periodísticas que permitieron conocer las denuncias judiciales detalladas en la anterior sección y las entrevistas semiestructuradas que se realizaron a lo largo de la investigación. De la misma forma, al analizar cada dimensión, se tomará en cuenta los planteamientos de otros autores (Arellano-Yanguas, 2019; Durazo Herrmann 2012, 2016 y 2018; Muñoz, 2016b), respecto al clientelismo y la relación con los medios.

3.2.1. Elecciones libres, justas y periódicas para las elecciones regionales de Ayacucho

Desde el año 2002, las autoridades regionales, provinciales y locales se eligen todas a través del voto popular en el marco del renovado proceso de descentralización. En este sentido, se está siguiendo la definición de democracia política desarrollada por O'Donnell y Schmitter (1994) que implica elecciones libres y regulares, sufragio universal y una protección amplia de las libertades políticas y civiles, para observar las elecciones regionales de Ayacucho.

Precisamente, en el capítulo 2 de esta tesis se describe cómo se desarrollaron las elecciones regionales del 2002, 2006, 2010, 2014 y 2018, las cuales se dieron dentro de las reglas electorales. Durante las dos primeras elecciones la competencia estaba entre Omar Quezada del APRA y Ernesto Molina del Movimiento Independiente Innovación Regional. En el 2002 Quezada ganó y Molina quedó segundo, pero en el 2006 entró Molina y fue Quezada quien quedó segundo. Sin embargo, a partir del 2010 con la aparición de Wilfredo Ocorima y su principal adversario político, Rofilio Neyra, la forma de hacer política cambia en la región como lo explica una de las personas entrevistadas:

“Desde la existencia de los gobiernos regionales hemos tenido como primer gobernador a un político del APRA. Después, como lo político no funcionaba, entró un técnico, Ernesto Molina, que tenía tendencias fujimoristas. Como las dos gestiones no convencieron, un sector grueso de la población vio como algo novedoso la presencia de estos empresarios exitosos con mucha plata. La promesa era, nosotros venimos del sector privado y las cosas se hacen distintas, se buscaba trasladar esto a la gestión pública” (Entrevista N°7).

Este testimonio refleja cómo el descontento con los políticos más tradicionales abrió el paso a los empresarios devenidos políticos. Esta inestabilidad en el cargo del gobernador muestra que los candidatos tenían oportunidades reales de ganar las elecciones, ya que el gobierno regional no lo ganaba una sola persona o alguien cercano a ella. No obstante, cuando Neyra y Ocorima entraron en la política, mantenían cierta ventaja por la cantidad de recursos que disponían para sus campañas. Entre estos dos candidatos todavía se podía observar una competencia política bastante reñida, ya que Wilfredo Ocorima ganó las elecciones en el 2010 y 2014 solo con una leve ventaja.

Por consiguiente, en el 2010, las elecciones fueron definidas por dos empresarios que se encontraban en igualdad de condiciones. En 2014, el principal contrincante político de Ocorima era Edwin Donayre quien también tuvo oportunidades reales de ganar. En este sentido, parecería que se estuvieran cumpliendo los requisitos mínimos de la democracia, con altos niveles de competitividad (Coppedge et al. 2008). No obstante, durante la inscripción de las candidaturas de Ocorima hubieron algunas irregularidades. En la del 2010, Ocorima no cumplía con el requisito de vivir al menos 3 años en la región y aun así su candidatura fue aceptada (Entrevista N°10). Igualmente, en el 2014 por no declarar que tenía una sentencia, fue excluido por el Jurado Especial de Ayacucho (Entrevista N°10) En este sentido, las personas entrevistadas N°8 y N°10 suponen una posible relación entre Wilfredo Ocorima y las autoridades del Jurado Nacional de Elecciones, lo cual da indicios de algunas influencias o conexiones que Ocorima pudo tener a nivel nacional.

Además, la pluralidad a nivel de la oferta política estuvo marcada por la desigualdad en el acceso a los recursos económicos. La introducción de ciertas

prácticas vinculadas a los negocios convierten a la política en parte del “negocio” (Álvarez, 2019). Como sugiere una de las personas entrevistadas en Ayacucho, “[c]uando postula un candidato lo hace con sus propios recursos y adicionalmente tiene que pagar al partido su derecho de ingreso. Esto ha convertido la política en un negocio y eso hace que las personas al momento de elegir solo tengan en vitrina a esas personas que han tenido mejor capacidad económica para insertarse en un partido político y nunca están las personas que tienen realmente intención de desarrollar la región” (Entrevista N°2). Estas prácticas denominadas como “mercantilización” (Tuesta, 2018) son permitidas y se van haciendo comunes, demostrando que siempre hay una brecha entre los principios enunciados del régimen democrático y las prácticas políticas reales (Behrend, 2012).

En las dos elecciones que participó Ocorima se le hizo fácil formar parte de agrupaciones políticas, dado que el dinero no era un problema para él. En 2018, Ocorima ya no pudo postular porque se prohibió la reelección inmediata (Aragón y Cruz 2018), pero los dos candidatos que habían pasado a segunda vuelta fueron relacionados con Ocorima, ya que algunas personas sostenían que él había financiado sus campañas (Entrevista N°5). Se presume que Ocorima quería asegurar obtener el apoyo del candidato que gane las elecciones, para evitar que su sucesor fiscalice las acciones y decisiones de su gobierno. Carlos Rúa, quien ganó las elecciones como candidato de Musuq Ñan, fundó la organización política con la que postuló, por lo que no se vio en la necesidad de pagar alguna cuota de ingreso.

Como se ha podido notar el uso de la definición mínima de la democracia para entender los diferentes niveles de democracia hace que el enfoque esté en las variables electorales, teniendo como consecuencia que no se analicen otras variables que van más allá de la dimensión electoral (Pino Uribe, 2017). Por tanto, si bien el número de candidaturas e incluso los niveles de competencia pueden ser altos, la contienda se concentra cada vez más en un número limitado de candidaturas que cuentan con acceso a recursos económicos y/o partido propio, convirtiendo la competencia en desigual o excluyente en términos reales (Levitsky y Way, 2010).

3.2.2. Relación con los medios locales

Los medios locales de Ayacucho no le pertenecen a ningún político en particular, más bien se van acomodando a los intereses de los actores políticos que tienen los recursos para contratar sus espacios. Una práctica bastante común a nivel subnacional, es que en períodos de campaña, los medios de comunicación alquilan sus espacios, estos ponen tarifas para hacerles entrevistas y así darles más visibilidad a los candidatos (Entrevistas N°5 y N°9). En este contexto, Ocorima acaparó esos espacios y durante un largo periodo de tiempo estuvieron al servicio de él. Ocorima entendió esta lógica y desde su primera campaña buscó establecer relaciones con los principales medios (Canal 21, 25 y 33). Como lo detalla una de las personas entrevistadas:

“Yo creo que lo que él buscó primero, fue aliarse con los medios de comunicación. Él era el rey y señor de cómo se armaba todo, por lo que recurrió a los medios. Como en tiempos electorales aprovechan para agenciarse de un ingreso adicional por la demanda de visibilidad, Ocorima le pagó a mucha prensa y cuando fue gobierno tenía cooptado a cierto sector respaldándolo, a pesar de conocer sus antecedentes” (Entrevista N°7).

Estas prácticas no serían exclusivas de la dinámica política de Ayacucho, la cooptación de los medios es una de las características comunes que se presentan en las relaciones sociopolíticas en muchas regiones del país, particularmente las regiones ricas en recursos. Las autoridades utilizan esta abundancia de recursos para comprar medios con la ayuda de contratos publicitarios y así evitar el escrutinio de los medios (Arellano-Yanguas, 2019). En el caso de Ayacucho fue una combinación de recursos del gobiernos y los recursos propios de Ocorima.

Parte del control a los medios se daba a través de la publicidad estatal. Estos recursos eran destinados únicamente a los medios que no eran críticos con Ocorima. En las investigaciones judiciales y en la información recogida en las entrevistas se evidencian estas prácticas. Se tiene la investigación de 2014 por direccionamiento de publicidad y pagos irregulares a medios como el Diario

Jornada y varios periodistas que aparentemente recibieron pagos entre 2006 y 2013 (Canal N, 2014a). Según una de las personas entrevistadas, el manejo de los medios por parte del ex gobernador era “descarado”, usaba el presupuesto de publicidad a su conveniencia (Entrevista N°4). El caso del periodista Magno Sosa es el más resaltante porque era muy crítico pero cambió su discurso, ya que Oскорima supuestamente lo “compró”, con la primicia de publicidad estatal y su propio dinero (Entrevista N°4) y también se volvió su asesor (Entrevista N°10). Como sugiere otra de las personas entrevistadas, “Magno Sosa pasó de tener su canal en una casita de adobe, a tener una casa de cuatro pisos construida para el medio, en Ayacucho le dicen el canal de la corrupción” (Entrevista N°5).

Este no fue el único caso, en Ayacucho había tres medios importantes, el Canal 21 de Magno Sosa, el Canal 25 de Jorge Contreras y el Canal 33 de Guillermo Barboza. Como sugieren las personas entrevistadas, desde la campaña del 2010, estos tres medios fueron cooptados por Wilfredo Oскорima y le sirvieron para la propaganda política (Entrevista N°5 y N°10). Una vez que Oскорima ganó, estos tres medios se unieron a su gestión. Como detalla una de estas personas, “[e]ra difícil que en sus noticieros den alguna información contraria a la gestión de Oскорima y efectivamente estos tres medios recibían un pago mensual por publicidad, pagos de 1500 [soles] para arriba, desde el gobierno regional por publicidad hasta pagos personales de Oскорima” (Entrevista N°5). Incluso, cuando Oскорima estuvo en prisión, estos medios decían que era un “perseguido político” (Entrevista N°10).

Sin embargo, siempre existen medios independientes y críticos, pero que evidentemente no son beneficiados con contratos por publicidad y suelen ser atacados, como en el caso de Estación Wari (Entrevista N°6 y N°10). Una de las personas entrevistadas comenta que este medio “[t]uvo problemas porque no se alineó con Oскорima. Le pusieron juicios y tuvo que vender uno de sus medios escritos, “La Calle”, Oскорima lo compró a través de un tercero y simplemente desapareció” (Entrevista N°6). Además, los periodistas y la directora del medio enfrentaron juicios por difamación interpuestas por el gobierno regional debido a

que el medio denunciaba irregularidades en el GRA (ANP, 2012 y Entrevista N°10).

Evidentemente, la forma en cómo se manejaban los medios ilustran cómo se los utiliza para mantener el “juego cerrado” durante el gobierno de Ocorima. Behrenda (2011), sostenía que el control de los medios generalmente no es coercitivo y que el control está en la posesión de los medios de comunicación importantes y los canales públicos, aunque la publicidad estatal suele ser discrecional. En el gobierno de Ocorima, la publicidad estatal estuvo influenciada por los incentivos económicos que Ocorima ofrecía a los dueños de los medios (Entrevista N°10). En ese sentido, las mismas dinámicas de los medios locales permiten que establezcan este manejo, ya que la mayoría depende de la publicidad estatal (regional) para mantenerse. Son medios relativamente pequeños porque funcionan a nivel regional y, por lo tanto, son vulnerables a caer bajo el control de políticos que tienen los recursos para cooptarlos.

Como lo explica Durazo Herrmann (2018) para el caso de Maranhão en Brasil, cuando el sistema de medios es controlado y le da cobertura exclusiva a las élites sociales y económicas, los medios se convierten en un instrumento de polarización dentro del Estado, formando una salida personalista a favor o en contra del gobernador. En el caso de Ayacucho, los medios le sirvieron a Ocorima como un canal de propaganda política, pues solo publicaban las acciones positivas del gobierno, dejando de lado las denuncias e investigaciones que tuvo durante toda su gestión.

Asimismo, se reproduce un “juego cerrado” porque quien controla los medios dentro de la región restringe la diversidad de información. A pesar de las acusaciones de que Ocorima controlaba los medios, esta relación no es abiertamente de conocimiento público. Por eso no existe necesariamente la transparencia respecto del papel de los medios en el proceso democrático (Durazo Herrmann, 2016b). En cambio, el depender del dinero público, restringió la aparición de nuevos actores políticos o de críticas y voces opositoras al gobierno de Ocorima.

3.2.3. Control de los recursos públicos regionales y clientelismo

Desde que Wilfredo Ocorima fue candidato se creó la imagen de un hombre bondadoso que ayudaba a los más necesitados y esta fama lo acompañó durante sus ocho años en el gobierno regional. Como plantea una de las personas entrevistadas, “[s]iempre regalaba plata, claro, no en la misma intensidad que en campaña política pero siempre lo hacía” (Entrevista N°7). Por consiguiente, se estableció una relación clientelar continua entre un sector de población y Ocorima que no se limitaba solo a los períodos electorales como sugiere la literatura sobre algunos casos de clientelismo en Perú (Muñoz, 2019). Los regalos se daban de diferentes formas:

Regalaba cocinas, dinero, iba a los colegios y pagaba los viajes de promoción. La gente se pasaba la voz de que había un candidato que regalaba plata, pagaba viajes de promoción, prometió asfaltar carreteras con su plata. También ponía veredas, compraba caliminas y techaba los mercados, pintaba las canchitas futbol. Todo eso hizo que se hiciera conocido como el empresario que regalaba a los necesitados” (Entrevista N°5).

Ocorima usó diferentes estrategias distributivas, el clientelismo como regalo material directo y el “obrismo” (Muñoz, 2016b), la construcción o acondicionamientos de pequeñas obras para beneficiar a un grupo puntual (Entrevista, N°2 y N°5). Son varios los testimonios que confirman estas prácticas, que se fueron normalizando entre la población durante su gobierno. Una de las personas entrevistadas comentó que a partir de una conversación con personas que vivían en zonas rurales, pudo entender que Ocorima era visto como un “padre”, pues afirmaban que siempre se acordaba de ellas, llevando víveres, ropa, útiles escolares, etc. (Entrevista N°8). Esto planteaba una relación paternalista, en la que Ocorima era el protector y era él personalmente, no el gobierno, quien ayudaba a las personas vulnerables (Entrevista N°9). Este tipo de política, es similar a la que aplicaba Alberto Fujimori, la distribución paternalista de beneficios específicos, indicaba un interés por el “pueblo”, lo cual

le daba a Fujimori la imagen de buen líder y es con este tipo de prácticas que logra la reelección (Weyland, 2001).

Otra de las personas entrevistadas comentó que presenció una situación donde un grupo de jóvenes le solicitó ayuda a Ocorima para costear su participación en un congreso de estudiantes en Cusco (Entrevista N°7). Ocorima les preguntó cuánto necesitaban, mientras sacaba su billetera para darles aproximadamente 1000 dólares (Entrevista N°7). En muchos de los casos usaba sus propios recursos para beneficiar a la población, “él no regalaba soles, caminaba con fajos de dólares, he sido testigo presencial de eso. Va a los campos, ve una familia de pastores y les da 100 dólares. Eso crece en la opinión, de que es un gran desprendido de su propia plata” (Entrevista N°3).

Como ya se mencionó, estas prácticas se incrementaron durante las campañas políticas, a pesar de que está prohibido hacer regalos a los votantes durante el periodo electoral. Por eso, se le abrió una investigación por delito electoral, pero no llegó a una sanción y se siguió haciendo. Incluso, trasladó esas prácticas al trato que tenía con las autoridades nacionales. Según las personas entrevistadas, cada vez que un ministro o el expresidente Ollanta Humala llegaba a Ayacucho, se les recibía con regalos, tales como chompas de vicuña y con retablos de más de un metro (Entrevistas N°5 y N°6).

La mayoría de estos regalos se financiaba con el dinero de Ocorima, pero siendo gobierno encontró la forma de afianzar su relación clientelar a través de grandes obras en la región, que aparentemente buscaban beneficiar a la mayoría de ayacuchanos (Entrevista N°4). El presupuesto del GRA se ejecutó mayoritariamente en función de la construcción de infraestructura. De hecho la región se beneficiada por la actividad minera.

“La ventaja de Ocorima es que en esta bonanza que tuvimos por la minería, Ayacucho antes recibía 200 millones de soles como presupuesto anual y hasta la segunda gestión de Ocorima el presupuesto público se amplió a 1500 millones de soles, y en supuesto de autonomía de desarrollo regional, ellos podían hacer lo que se les daba la gana como el gobernador de Áncash” (Entrevista N°4)

El testimonio compara a Wilfredo Ocorima con César Álvarez, ex gobernador de Áncash (2007-2014), por el nivel de corrupción que se pudo percibir en ambas gestiones. Se entendía que los grandes proyectos de infraestructura involucran un alto nivel de corrupción (Melgar, 2017), pero finalmente la población entendía que Ocorima sí estaba haciendo algo por ellos. Asimismo, la construcción de estas infraestructuras eran utilizadas como promesas de campaña (Entrevista N°7 y N°5).

Entonces se puede notar que los recursos públicos en su mayoría iban dirigidos a la construcción de grandes obras. Los gobiernos subnacionales que reciben muchos recursos priorizan constantemente la construcción de infraestructura pública, pues la ejecución presupuestal es tomada como indicador de capacidad, pero esto no implica necesariamente un mejor desarrollo de la región. Además, es una forma de generar empleo para la población y así se les siga apoyando políticamente (Arellano-Yanguas, 2019). Por ejemplo, cuando Ocorima ponía veredas en algunas zonas, le encargaba la elaboración del expediente técnico a los dirigentes de barrio (Entrevista N°5), utilizando las obras públicas como fuente de patronazgo, dado que se ofrecían empleos a cambio de apoyo político (Arévalo, 2015) y a esto se le sumaba la imagen de protector que proyecta Ocorima.

Por el lado del clientelismo como práctica, se reconoce que no es del todo democrático por los criterios particularistas en la distribución de bienes públicos, pero tampoco es necesariamente autoritario (Behrend, 2012; Hilgers, 2012). Se usa para promover proyectos políticos o continuar con políticas existentes y de cierta forma puede traer estabilidad política, ya que garantiza la fidelidad política. Incluso si otros actores políticos tienen la capacidad de sostener prácticas clientelares, se generarían elecciones más competitivas porque habría más de un candidato que ofrezca beneficios (Durazo Herrmann, 2012).

No obstante, en el caso de Ocorima, al ser un político personalista, no dispone de maquinaria política que asegure el apoyo o el voto a cambio del regalo. Generalmente, se reproduce más un clientelismo electoral en el país, porque los regalos se entregan para obtener respaldo durante (los actos de) las campañas políticas (Muñoz, 2016b). En este caso se ha podido observar que las

prácticas clientelares estuvieron presentes durante toda la gestión de Oscorima y se incrementaron durante los períodos de campaña. En cualquier caso, se trató de una relación de carácter más bien continua a lo largo la gestión de Oscorima que muy probablemente haya ayudado a fomentar su apoyo política-electoral y que se pudo sostener por la capacidad económica de Oscorima.

3.2.4. Control de oportunidades comerciales

El control de las oportunidades comerciales y económicas en la región es otro de los elementos importantes de los “juegos cerrados” (Behrend 2011). Una de las prácticas tiene que ver con el direccionamiento de las contrataciones para que determinadas empresas y constructoras cercanas a Oscorima sean las responsables de ejecutar las obras. La Fiscalía Provincial de Ayacucho encontró indicios de negociaciones previas en al menos ocho proyectos en la región (Elias et al., 2018 y Estación Wari, 2019).

En primer lugar, se tiene la primera decisión cuestionada de Oscorima respecto a la compra de maquinaria pesada por más de 18 millones de soles. En este caso, sin seguir el debido proceso y simulando una situación de emergencia en la región, contrató a las empresas Ferreyros S.A.A, Tracto Camiones USA EIRL, San Bartolomé S.A y Unimaq S.A. A pesar de que Oscorima no era parte de estas empresas, se le acusó del delito de negociación incompatible por concernir en un contrato público para beneficiar a terceros (Corte Suprema de Justicia, 2016).

En segundo lugar, para los proyectos de las instituciones educativas Mariscal Caceres, Mariano Melgar y San Ramón, se acusó a Oscorima de favorecer a las empresas, Altesa Contratistas SAC, Consorcio Melgar y al Consorcio Santo Tomas respectivamente (Elias et al., 2018). Una de las empresas indicadas, Altesa Contratistas SAC, está siendo investigada por pertenecer al “Club de la construcción”, un grupo de constructoras que pagaban coimas a cambio de recibir obras públicas (RPP Noticias, 2018).

En tercer lugar, uno de los proyectos más costosos de la región fue el del Hospital Regional Miguel Mariscal Llerena en Huamanga, con un presupuesto

mayor a 300 millones de soles y se denuncia a Oscorima por concertar con el Consorcio Hospital Ayacucho para que sean los ganadores del concurso público (Elias et al., 2018). Una de las dos empresas que conformaron este consorcio, ICCGSA, también es acusada de pertenecer al “Club de la construcción” (RPP Noticias, 2018; Entrevista N°10). Efectivamente, se presentaron irregularidades en la ejecución de esta obra. Como sugiere una de las personas entrevistadas, “[l]a obra estaba por 250 millones y con adendas termina en aproximadamente 500 millones. Los grandes entendidos dicen que ese hospital no cuesta más de 250 millones, entonces son 250 millones más que desaparecieron”(Entrevista N°4). Sumado a esto, el proyecto demoró más de lo planificado, y es través de esas ampliaciones que el presupuesto destinado fue aumentando.

Otros casos en los que se investiga un direccionamiento previo fue cuando se favoreció a Automotores Mopal SA en la adquisición de ambulancias tipo 2¹¹, y en la presunta concertación entre funcionarios del gobierno regional y la constructora Reyes Contratistas Generales EIRL para el canal de irrigación Ccochau-Huallay (Elias et al., 2018). Por último, se acusa a Oscorima, de haber recibido un soborno para que Obrainsa ejecute el proyecto de asfaltado de la carretera Toccto-Condorccocho-Vilcashuamán (El Comercio, 2020). Cabe resaltar que Obrainsa ha sido acusado en varias oportunidades de favorecerse indebidamente de las contrataciones con el Estado (Ojo Público, 2019).

Otra de las prácticas de direccionamiento de recursos públicos a empresas privadas tiene que ver con el presupuesto para publicidad estatal. La misma estaba dirigida únicamente a los medios que se alinearon con la gestión de Oscorima (Entrevista N°5). De esta forma, se ha podido notar que Oscorima usó los recursos del gobierno regional para favorecer a determinados medios y empresas. Ambos lados, tanto Wilfredo Oscorima como las empresas, se beneficiaron en términos políticos y económicos de este tipo de dinámicas. Por el lado de Oscorima, los proyectos significaron que pueda mostrar algunos

¹¹ Este tipo de ambulancias está destinada para el transporte de pacientes en estado crítico y cuenta con capacidad de asistencia médica.

resultados (simbólicos) de su gestión gubernamental y recibir la aprobación de la población.

3.2.5. Posibles conexiones con el sistema de justicia de Ayacucho

En este caso se hace referencia a posibles conexiones con el sistema de justicia ayacuchano, dado que solo se tienen indicios que indicarían una relación entre Wilfredo Ocorima y las autoridades judiciales. Como se menciona anteriormente, Ocorima enfrentó procesos en distintos juzgados de Ayacucho, aunque en la mayoría de éstos no lo encontraron culpable o se quedaron estancados y/o sin sentencia. De tal forma, se genera desconfianza dentro de la población respecto al correcto funcionamiento del sistema de justicia de la región. Todos los entrevistados coinciden que en Ayacucho era conocido que Ocorima mantenía cierta cercanía con algunas autoridades judiciales.

El único caso que terminó con una sentencia de prisión efectiva para Ocorima ha sido el de la compra irregular de maquinaria durante su primer periodo (descrito en la sección anterior de este capítulo). Lo que resulta particular, es que el resultado desfavorable para Ocorima se obtuvo en el Tercer Juzgado Unipersonal de Ica. Esto llevó a algunas personas a pensar que en Ayacucho la justicia no funcionaba, tal como lo expresa una de las personas entrevistadas: “quien lo mete preso es un juez de Ica y no de Ayacucho. En Ayacucho estaba comprada la conciencia, por eso no prosperó mucho. Lo que se dio a nivel nacional con Hinostroza acá en Ayacucho también se da” (Entrevista N°4). Se considera que el nivel de corrupción en la región era tal, que se le podía hacer un símil a una justicia comprada como el caso del ex Juez Supremo, César Hinostroza, acusado de pertenecer a una organización criminal (El Comercio, 2018). Es más, otra de las personas entrevistadas, refiere que Hinostroza era uno de los contactos de Ocorima, y gracias a él consiguió ser absuelto de su condena por cinco años debido a la compra irregular de maquinaria (Entrevista N°5).

El gobierno de Ocorima realizó ciertas acciones que sugerían que buscaba mantener una relación cercana con los expresidente de la Corte

Superior de Justicia de Ayacucho, Marcial Jara y Tony Changaray. Primero, se denunció que Oскорima regaló dos relojes de oro, marca Rolex, a miembros de la institución judicial (Entrevista N°2). Según el entrevistado N°10, uno de los relojes era para Marcial Jara y el otro para Luis Cárdenas, presidente del Jurado Electoral Especial de Huamanga, por haber hecho posible la inscripción de la candidatura de Oскорima en el 2010. Posteriormente, según algunas personas entrevistadas, cuando Tony Changaray era presidente de la Corte, Oскорima destinó un millón de soles a esta para la construcción de una de las áreas de la sede (Entrevistas N°2, N°5 y N°7).

De modo similar, se conoció que uno de los funcionarios del gobierno de Oскорima tiene un hermano que es juez y curiosamente estuvo a cargo de uno de los casos del exgobernador (Entrevista N°5). El caso no trascendió a un juicio, porque como se ha visto, casi ningún caso de Oскорima dentro Ayacucho se resolvió. Si bien no había una relación familiar entre Oскорima y los miembros del sistema judicial, es probable que haya existido cierta cercanía que facilitaba la continuidad en la gestión del exgobernador.

En los gobiernos subnacionales, las personas involucradas en política y en gestión pública suelen conocerse entre sí. Como sugiere una de las personas entrevistadas, “[e]l Poder Judicial, el Ministerio Público, el Gobierno Regional y el local, todo eso está amarrado, dan vueltas. Todos se conocen, uno es el padrino, el vecino o familiar. Siempre hay una manera de vincular a estas instituciones en Huamanga” (Entrevista N°6). Por tanto, la evidencia sugiere que se forma toda una red a nivel regional, en donde todos los actores se conocen, facilitando la posibilidad de conceder favores.

3.3. Aprendizaje político más allá del “juego cerrado”: obras emblemáticas y relaciones hacia arriba y abajo

La propuesta de “juegos cerrados” de Behrend (2011) es útil para entender las dinámicas de Oскорima en el gobierno regional para mantenerse por ocho años en el cargo. Sin embargo, sumado a las variables que plantea la autora, se deben considerar otras variables no tomadas en cuenta explícitamente

por ella en su marco analítico y que ayudan a entender la continuidad de Ocorima en el cargo. Enfocándose en la construcción de proyectos de gran magnitud en la región, relacionarse con autoridades nacionales y locales (aunque estas relaciones tenían carácter diferente en los dos casos), le sirvieron para consolidar su poder político.

3.3.1 Construcción de obras emblemáticas

Las obras simbólicas ejecutadas durante su gestión contribuyeron a generar aprobación dentro de la población. Las personas entrevistadas sugieren que a Ocorima se le reconocen proyectos con grandes presupuestos, principalmente el Hospital Regional, los colegios Mariscal Caceres, Mariano Melgar y San Ramón, y la carretera Toccto-Condorccocho-Vilcashuamán. Como plantea una de las personas entrevistadas, “[m]al o bien la gente lo recuerda porque hizo colegios, pistas, el hospital, pero se olvidaban todo lo que había detrás” (Entrevista N°5).

De este modo, las obras juegan un papel muy importante en los gobiernos subnacionales, ya que, al ser públicas, permiten que el bien o el servicio sea aprovechado por un sector mayor de la población y la autoridad sea considerada eficaz. Por tanto, estas obras simbólicas cumplen un rol de promesas de campaña realizadas y rendición de cuentas, sin que importe el real funcionamiento de las mismas o los posibles escándalos de corrupción vinculadas a ellas. Los políticos acusados de corrupción pueden ser reelegidos cuando la provisión de bienes públicos es eficiente, la entrega de estos bienes minimiza las malas conductas de los gobernantes (Pereira y Melo, 2015). Esto se puede entender como obras que no están destinadas a beneficiar a una zona determinada, se presentan como beneficiosas para toda la población Ayacuchana y implican un mayor gasto público, como el Hospital Regional de Ayacucho.

A su vez, las obras grandes significan presupuestos elevados, por lo que, surgen prácticas como el “diezmo”. Esto se refiere al pago que reciben las

autoridades y funcionarios por parte de los ganadores del contrato de la obra, el pago suele estar calculado dentro del costo total de la obra (Dargent, 2014; Muñoz 2016b). Esto es lo que se presume en algunos de los procesos por direccionamiento de obras que tiene Ocorima (Entrevista N°4 y N°6). Por eso, las personas entrevistadas refieren que el nivel de corrupción en la gestión de Ocorima era bastante alto (Entrevista N°2 y N°4).

Ocorima concentraba el presupuesto de la región en grandes proyectos, dejando de lado algunas de las solicitudes de los alcaldes para ejecutar proyectos en sus provincias (Entrevista N°10). Esto resalta una vez más que Ocorima buscaba que solo se le reconociera a él los avances o proyectos de la región. Era bastante “hábil”, en el sentido de que supo aprovechar las oportunidades y así ganarse el crédito de algunos proyectos. Por ejemplo, el colegio emblemático Mariscal Cáceres fue remodelado por el Programa Nacional de Recuperación de las Instituciones Públicas Educativas Emblemáticas y Centenaria, pero Ocorima afirma que fue gracias a su gestión, lo mismo sucedió con algunas carreteras que eran asfaltadas por Provías (Entrevista N°8). Por tanto, Ocorima supo aprovechar las oportunidades para conseguir el reconocimiento de la población.

3.3.2. Relaciones “hacia arriba” (con los políticos nacionales)

Es importante analizar la interacción entre la política subnacional en la respectiva región y la política nacional (Giraudy, 2015), aunque éstas no sean parte de la propuesta original de Behrend (2011) o no tenga la misma lógica como en los países federales. En sistemas unitarios, como el peruano, los gobiernos subnacionales no son totalmente autónomos, ya que su presupuesto depende de las transferencias del gobierno central.

Las relaciones con los políticos nacionales se daban de distintas formas, pero buscaban reforzar el poder de Ocorima dentro de Ayacucho. Si bien en un principio entró con un discurso apolítico y la imagen de empresario próspero que buscaba trasladar su experiencia en el sector privado a la gestión pública (Entrevista N°3), parece que entendió que para poder gobernar una región,

necesitaba de personas que conozcan bien sobre cómo gestiona esta institución. Incluso, cambió de discurso, tratando de asemejarse a la figura de político, “[e]mpezó a dar discursos, repitiendo frases de Alan García, sus declaraciones en los medios eran distintas” (Entrevista N°5).

Las relaciones con el ámbito nacional hacen referencia a una posible cercanía entre el expresidente Ollanta Humala y Wilfredo Ocorima (Entrevistas N°5, N°7, N°8, N°10). Una persona importante para esta relación fue el excongresista José Urquiza, pues era bastante cercano a Humala (Entrevista N°7 y N°9). Entre Ocorima y Urquiza había un alto nivel de cooperación, pues el excongresista llegaba a influir en algunas decisiones del gobierno de Ocorima (Entrevista N°10), y era el contacto para llegar a funcionarios del gobierno central (Entrevista N°7 y N°9). Según una de las personas entrevistadas, Urquiza jugó el papel de operador político (Entrevista N°9). En la política es común trabajar con un congresista para que facilite los trámites con el gobierno central (Entrevista N°9). La mayoría de estos operadores políticos peruanos (*brokers*), son agentes libres, dado que no son leales a un determinado partido o candidato, pueden trabajar para diferentes actores (Muñoz 2016b). La autora se refiere principalmente a operadores políticos a nivel local, pero esta lógica también explica el papel de Urquiza, que sería un *broker* nacional.

En cuanto a la relación de Humala y Ocorima, ésta se basaba en facilitar el acceso a grandes presupuestos, priorizar los proyectos de la región de Ayacucho y en facilitar los contactos con los ministros de turno (Entrevista N°5, N°7, N°10). Esta relación solo le parecía ser funcional a Ocorima, dado que era él que más se beneficiaba. Giraudy (2011) plantea que las relaciones entre gobiernos nacionales y subnacionales se mantienen si se satisfacen las demandas de los gobiernos nacionales. Los presidentes solo tienen incentivos para reproducir gobiernos subnacionales no democráticos, cuando pueden garantizar apoyo político y son controlables (Gibson, 2015; Giraudy, p. 45, 2011; Giraudy 2015). Ocorima no podía garantizar el apoyo político a Humala, ya que, la preferencia de la población por Ocorima se basaba en los beneficios que este representaba, lo cual no significaba un respaldo consistente a Ocorima. Se puede decir que el gobierno de Ocorima no representaba un riesgo para el

gobierno nacional. A Ocorima le era conveniente mantenerse en buenos términos con el gobernante nacional y probablemente Humala haya sostenido esta relación porque Ocorima no tenía aspiraciones políticas más allá de Ayacucho (Entrevista N°9). De todas formas, parece que en términos políticos reales, el poder de Ocorima no llegó a trascender a nivel nacional, aunque los contactos allí le hayan sido útiles políticamente.

3.3.3. Relaciones “hacia abajo” (con los políticos locales)

Ocorima empezó a trabajar con personas con experiencia en el sector público, puesto que en los primeros años no conocía bien cómo funcionaba la gestión pública (Entrevista N°4, N°5). No obstante, estas personas no necesariamente formaban parte de su equipo, eran más bien funcionarios de carrera que conocían bien la administración estatal, y se mantenían a lo largo de diferentes gobiernos porque son a los que siempre llamaban, cuando los gobernadores ven que su “gente” no sabe cómo funciona (Entrevista N°9). Son como una suerte de “burocracia regional”, que explica la capacidad estatal, pero también pueden ser usadas para procesos irregulares, por su conocimiento de gestión pública (Entrevista N°9).

Además, para poder ganar la reelección y mantenerse en el gobierno, Ocorima buscó relacionarse con los niveles más bajos de gobierno, así como con los consejeros regionales que son los representantes de cada provincia en el GRA. Primero, las autoridades a niveles provinciales y distritales pueden ser un medio para que Ocorima tenga más llegada a todo el departamento. Tal como lo expresa una de las personas entrevistadas, “[s]u ‘plata’ le ha permitido colocar gente en la gestión y en lo gobiernos locales para que les haga la campaña en la próxima elección, el gobierno regional tiene sus sedes subregionales y ahí también tiene su gente” (Entrevista N°4). Efectivamente, en el 2014 cuando Ocorima buscó la reelección, la agrupación de Ocorima, Alianza Renace Ayacucho, presentó candidatos en la mayoría de provincias y distritos, consiguiendo 31 autoridades electas a nivel provincial y 195 a nivel distrital, según los datos de Infogob (<https://infogob.jne.gob.pe/>).

Aunque no hay indicios de que estas relaciones hayan sido duraderas, le fueron útiles en términos electorales para su reelección. Como ya se mencionó para las elecciones del 2014, el principal adversario fue Edwin Donayre. Una de las estrategias de Ocorima fue traer a los candidatos de Donayre a su partido. Es así que, por ejemplo, Hugo Aedo, que en un principio iba a postular con Donayre, postuló con el partido de Ocorima y ganó la alcaldía de Huamanga, una de las zonas que concentra más votos, y lo mismo pasó con Teófilo Cuba, un líder evangélico que tenía la victoria asegurada en el distrito Vinchos (Entrevista N°8).

Segundo, Wilfredo Ocorima buscó obtener el apoyo de los consejeros regionales, ya que buscaba debilitar la fiscalización a su gestión. A pesar de que eran miembros de partidos opositores, a nivel subnacional no es común ver militancias reales en las organizaciones regionales, por lo que no necesariamente cumplen el rol de oposición. Según una de las personas entrevistadas, “[d]urante campaña los consejeros son una oposición férrea, pero una vez que pasan las elecciones, renuncian y apoyan a la agrupación de Ocorima” (Entrevista N°5). Por lo tanto, durante la gestión de Ocorima prácticamente no hubo oposición política y a los que se oponían públicamente se les trató de sobornar como en el caso de Vicente Chaupin, ex consejero por Cangallo (2014 - 2018) quien denunció un intento de soborno por parte de Ocorima, pero después desistió de su denuncia sin aparente explicación (Estación Wari, 2016). Anteriormente, hubieron consejeros que se pasaron al partido de Ocorima, pues este les ofrecía dinero y prometía obras para sus provincias. Tal es el caso, por ejemplo, de Víctor De La Cruz, quien llegó al consejo con el partido de Rofilio Neyra (Todos con Ayacucho) durante el período 2010-2014 y en el 2014 fue vicepresidente regional del gobierno de Ocorima (Entrevista N°10). Por consiguiente, Ocorima trató de mantener su poder en el ámbito subnacional, adaptándose a características de un liderazgo político, así como consolidar su poder en los gobiernos locales.

3.4. Ayacucho después de Ocorima

Wilfredo Ocorima no pudo participar de las ERM 2018 por la prohibición de la reelección inmediata. Sin embargo, podría volver a postular en las elecciones del 2022, si es que los procesos en su contra se resuelven. Existe la posibilidad de que tenga oportunidad de ganar, si usa las mismas prácticas que le fueron útiles anteriormente. No obstante, se debe considerar que también está bastante desprestigiado (Entrevistado N°2, N°9) por las nuevas denuncias que fueron saliendo en su contra. Es probable que si no postula, va a financiar la campaña de algún candidato (Entrevista N°7) y así seguir manteniendo cierta influencia en la región.

La persistencia del “juego cerrado” en Ayacucho se ha manifestado desde que Wilfredo Ocorima incursionó en la política de la región en 2010. Entonces, el cierre se produce en dos aspectos. Dentro de la región se controla quién puede acceder al poder y cómo lo ejerce. A su vez, se mantiene el juego político dentro de la región (Behrend, 2011), buscando minimizar cualquier intervención externa que pueda poner en peligro el control de Ocorima sobre la política regional (Gibson, 2005). Precisamente, Ocorima mantuvo su poder e influencia dentro del ámbito ayacuchano, pero cuando sus procesos judiciales fueron tomados por autoridades externas a Ayacucho, obtuvo resultados desfavorables.

La evidencia empírica de esta tesis muestra que Ocorima entabló relaciones con diferentes autoridades, periodistas y políticos para poder mantenerse en el cargo de gobernador desde el 2010 hasta el 2018. Es común ver que en casos de autoridades involucradas en delitos de corrupción que han mantenido cierta estabilidad en sus cargos haya una red de contactos que les permita actuar con impunidad (Arévalo, 2015; Melgar, 2017; Jaramillo, 2019). Parecería que las redes de corrupción toman el lugar de las organizaciones políticas en términos organizacionales y pueden llegar a sustituir las maquinarias o familias políticas conocidos en otros contextos (Behrend 2011).

Por consiguiente, es probable que Ocorima haya podido establecer su propia red de contactos. Sin embargo, fueron varios factores los que hicieron posible que se mantenga en el poder. En primer lugar, el factor económico le permitió cooptar a la prensa, ganarse la simpatía de autoridades y establecer relaciones clientelares con la población. Esto prácticamente debilitó cualquier

iniciativa que haya buscado cuestionarlo. Segundo, ya como gobernador utilizó los recursos del Estado para construir grandes obras que llegaron a satisfacer las demandas de la población o al menos mostrar resultados simbólicos de gestión. Tercero, fue más allá de la lógica del candidato empresario, aprendiendo cómo funciona la gestión pública, la política y enfocándose en entablar relaciones con autoridades locales y nacionales.

En la actualidad, no se puede afirmar que Ocorima mantenga influencia en la política de Ayacucho. Algunos presumen que aún influye en el gobierno regional de Ayacucho, por la falta de fiscalización del gobierno de Carlos Rúa a las acciones de su antecesor (Entrevista N°7 y N°10). Asimismo, se afirma que es la continuidad de Ocorima (Entrevista N°8 y N°10) porque en el gobierno de Rúa participan los mismos funcionarios. Sin embargo, esto último se dé probablemente porque son pocos los funcionarios a nivel subnacional, entonces siempre trabajan en los gobiernos de turno (Entrevista N°9).



CONCLUSIONES

La presente tesis ha buscado explicar la estabilidad y continuidad de Wilfredo Ocorima en el Gobierno Regional de Ayacucho desde el 2010 hasta el 2018, a pesar de todas las denuncias judiciales en su contra. Por lo tanto, se ha sostenido como hipótesis que la solvencia económica de Ocorima fue el medio para establecer una relación clientelar con la población de Ayacucho, obtener el apoyo de los medios de comunicación locales, reduciendo las críticas y cuestionamientos a su gestión, y establecer conexiones con las autoridades judiciales para frenar los procesos en su contra y poder continuar con su candidatura y gestión. Los resultados de la investigación confirman que su capacidad económica le permitió establecer diferentes estrategias de control y un efectivo cierre del juego político subnacional (Behrend 2011). Sin embargo, no es el dinero en sí lo que le brinda la estabilidad, es más el medio para poder sostener una campaña política continua de gran magnitud, mantener las relaciones clientelares a lo largo de su gobierno, comprar espacios publicitarios en los medios regionales, acercarse a las autoridades judiciales, consejeros regionales y convencer a candidatos de otros políticos para que postulen junto a él.

Por consiguiente, se utilizó la propuesta de Behrend (2011) sobre los “juegos cerrados” y se usaron cinco de las dimensiones que la autora plantea para analizar el nivel de control de Ocorima durante el 2010-2018. Sin embargo, no todas las dimensiones tienen la misma relevancia para explicar la continuidad de Ocorima. La dimensión de las elecciones libres, justas y periódicas explica el desarrollo de los procesos electorales a nivel regional, la competencia política y las ventajas que tenía Ocorima. La dimensión de control de oportunidades comerciales ilustra los intereses personalistas de Ocorima por un aparente direccionamiento de las obras públicas. Estas dos primeras dimensiones ayudan a entender las dinámicas políticas, pero no explican a profundidad el control en la región.

En cuanto a las otras dimensiones, los medios de Ayacucho jugaron un papel fundamental en las estrategias de control de Ocorima, ya que varios de

estos medios reproducían constantemente propaganda política de su gobierno. Cuando hay abundancia de recursos, las autoridades compran a los medios con la ayuda de contratos publicitarios y así evitan el escrutinio (Arellano-Yanguas, 2019). A nivel subnacional, los medios son más vulnerables a ser usados como instrumento de manipulación, pues ven como una oportunidad beneficiarse con estos contratos y de los pagos que realizan los candidatos en periodos electorales. En este sentido, los medios subnacionales son usados como instrumento de polarización, ya que se mantienen bajo el control de un gobernante (Durazo Herrmann, 2018).

Otra dimensión es la distribución de recursos públicos y clientelismo. Estas prácticas clientelares se intensificaron en las campañas del 2010 y 2014, y estuvieron presentes durante toda la gestión de Oскорima, permitiendo que se generó una relación entre la población rural y el exgobernador. Esta relación no se limitaba a ser un clientelismo electoral, presente solo en las campañas políticas (Muñoz 2016b), pero tampoco se formaron coaliciones para promover un proyectos político (Durazo Herrmann, 2012). Oскорima usó sus propios recursos para entregar los “regalos”, y posteriormente utilizó otras estrategias distributivas, como el “obrismo” (Muñoz 2016b), y así pudo mantener el apoyo electoral.

Por último, Oскорima buscó ganarse la simpatía de las autoridades judiciales a través de regalos y donaciones. Su poder no le permitía colocar a las autoridades judiciales en Ayacucho, por lo que buscó aliarse con ellos. Su objetivo principal era paralizar los procesos en su contra, para así mantener su estabilidad en el cargo y poder actuar con impunidad. No obstante, su influencia en las autoridades judiciales funcionó en el ámbito ayacuchano. Fuera de éste no podía influir en todos los jueces, de modo que terminó en la cárcel en el 2016. Esta dimensión demuestra que para mantener el control se necesita socavar la independencia de poderes.

En este sentido, la propuesta de Behrend (2011) sirve para explicar cómo se mantienen los gobiernos subnacionales por un largo período y cómo es el ejercicio del poder a este nivel. Sin embargo, no profundiza en las relaciones que tienen los gobernadores con las autoridades locales de su región. Este tipo de

relación permitió que Ocorima se consolide electoral y políticamente en Ayacucho y a esto se le suma la relación particular que tenía con algunas autoridades nacionales, así como la importancia de las grandes obras públicas.

Entonces, los gobiernos subnacionales priorizan la construcción de grandes infraestructuras como indicador de que la gestión está trabajando y se puedan ganar la aprobación de la población. En el caso de Ocorima se encontró que entre las acciones positivas de su gestión, se le reconoce la remodelación del hospital regional, colegios emblemáticos y asfaltado de carreteras. El proceso de ejecución de las obras está relacionado con la dimensión de control de oportunidades comerciales, pues según las irregularidades observadas existían favoritismos para entregar las obras. Muchas de estas obras grandes, esconden dentro de su presupuesto un monto que es usado para el beneficio personal de autoridades y funcionarios (Muñoz 2016b).

Al buscar establecer vínculos “hacia abajo”, se encontró que Ocorima se adaptó rápidamente a la forma de hacer política a nivel subnacional. Reconoció las zonas en las que podía asegurar los votos, buscó captar candidatos candidatos que le iban a sumar votos y minimizó la fiscalización a su gestión, haciendo que algunos consejeros regionales respalden sus decisiones. En sí no existía una oposición sólida contra Ocorima, pues las posiciones políticas eran bastantes fragmentadas, y no había algún partido o movimiento que mostrara su rechazo. Éstas eran posiciones y pronunciamientos personales que no tenían mayor peso y repercusión. Esto es consecuencia de que los políticos no pertenecen realmente a las organizaciones políticas con las que postulan. La debilidad y la fragmentación del sistema de partidos permite que surjan agrupaciones políticas como las coaliciones de independiente, en las que distintos candidatos se agrupan de manera temporal en algún movimiento, sin compartir una afiliación partidaria real (Zavaleta, 2014). Por lo tanto, según el proceso electoral van cambiando de etiqueta política y se acomodan a la agrupación que represente más beneficios. Precisamente, Ocorima se desvinculó rápidamente de Alianza Para el Progreso y su movimiento Alianza Renace Ayacucho desapareció después de las elecciones.

Las relaciones con el nivel nacional, se dieron a través del ex congresista José Urquiza, que cumplía el papel de operador político, y con Ollanta Humala. Esta relación con el expresidente, se limitaba a beneficiar a Wilfredo Ocorima, de modo que, lo planteado por Giraudy (2011, 2015) no se cumple del todo en este caso, pues Ocorima no le podía garantizar un beneficio político a Humala y aún así mantuvieron cierta relación. Todo parece indicar que esta relación se mantenía porque Ocorima no tenía interés en pasar a la política nacional y buscaba mantener una relación cercana con Humala para evitar inconvenientes en los beneficios que podía recibir su región.

Los estudios sobre política nacional son importantes para identificar mecanismos que explican variaciones en determinadas zonas que pertenecen a un mismo sistema político. En Perú la investigación subnacional ha profundizado en la emergencia de regímenes autoritarios, prácticas autoritarias y también en la gestión pública regional y local para analizar lo que hacen estas autoridades (Aragón y Becerra, 2016). Pero aún son pocos los estudios que abordan la forma de hacer política de las autoridades regionales. En este sentido, es importante entender el surgimiento de líderes regionales que no tienen una base política previa. El caso de Ocorima permite entender las prácticas que emplean este tipo de líderes y que dependen de su posición personalista para mantenerse en el poder. Además, son líderes que buscan controlar algún nivel subnacional, pero que no tienen interés en trascender a la esfera nacional, la carrera política de estos políticos se resume en ser alcalde o gobernador. Y en base a estas ambiciones políticas, pueden establecer estrategias de control que lo ayuden a sostenerse. Tanto la poca ambición en convertirse en político nacional como el limitado interés de los partidos y políticos nacionales en las dinámicas en los departamentos se deba probablemente a la desconexión entre los niveles políticos en el Perú (Remy, 2010b).

Entonces, la tesis ilustra la aparición del político empresario, que se adapta a las dinámicas políticas y logra mantenerse vía un ejercicio y prácticas parecidas a sus pares en países federales. No se encasilla en la figura de empresario, si bien fue la manera de cómo se hizo conocido. En la práctica tuvo un aprendizaje político importante que implicó un cambio de discurso, orientación

a los electores en las zonas rurales y establecimiento de relaciones con otras autoridades locales y nacionales, pues era una forma de mantener su influencia en toda la región. Se puede asumir que todas las autoridades aprenden del funcionamiento de la política después de un par de años, pero Ocorima supo entender hasta dónde podía llegar con sus acciones y así evitar el conflicto y el involucramiento del gobierno nacional (Gibson, 2005). En la realización de las entrevistas los casos de César Álvarez y Wilfredo Ocorima fueron comparados constantemente, dado que en ambos se pudo notar el desarrollo de redes clientelares, prácticas que le permitieron el blindaje ante las investigaciones y la promoción de grandes obras (Arévalo, 2015). Sin embargo, Ocorima no transgredió los límites de las irregularidades y pudo culminar su gestión. Es imposible saber si Ocorima hubiera ganado en las elecciones de 2018, si no se hubiera prohibido la reelección de las autoridades subnacionales, pero la evidencia sugiere que probablemente hubiera obtenido el voto de un grupo significativo de la población. Ocorima ha mantenido los recursos económicos que le permitieron establecer estrategias para ganar las elecciones del 2010 y del 2014, por lo que hubiera podido continuar con su política clientelar que lo hace electoralmente atractivo y con la acaparamiento de medios, que le da más visibilidad que a otros candidatos.

Wilfredo Ocorima centró su estrategia en buscar formas de mantener una relación favorable con actores que le representaron un beneficio y uso sus recursos económicos como un medio para mantener estas relaciones. Asimismo, Ocorima tuvo un rápido aprendizaje político que le permitió quedarse ocho años en el gobierno. La tesis demuestra que las autoridades subnacionales se pueden mantener en sus cargos cuando tienen la capacidad de sostener una red de contactos que le permita desarrollar sus estrategias políticas, pero también deben reconocer los límites de su poder. No todas las autoridades regionales entienden esta lógica y no logran mantenerse en sus cargos, como en los casos de Álvarez en Áncash y Viñas en Tumbes.

Finalmente, es importante mencionar que la tesis profundiza en la política a nivel regional, principalmente en la elección y permanencia de Wilfredo Ocorima, mas no busca comprender las elecciones y la políticas en las

provincias y distritos de Ayacucho. Asimismo, la tesis puede ayudar a reconocer las estrategias que usan otras autoridades subnacionales para mantenerse en el poder, pero se debe tomar en cuenta las características del espacio territorial en las que surgen estos políticos. Futuros estudios deberían profundizar en las dinámicas políticas y la continuidad de los políticos en los gobiernos locales, como también examinar cómo funciona la explicación planteada para el caso de Oscurima en otras regiones.



BIBLIOGRAFÍA

- Andina (2014, 09 septiembre). Ayacucho: JEE excluye candidatura de Ocorima a presidencia regional. <https://andina.pe/agencia/noticia-jee-excluye-candidatura-oscorima-a-presidencia-regional-ayacucho-522574.aspx>
- Andina (2020, 12 octubre). Abimael Guzmán: hoy se cumplen 28 años de la captura del terrorista más buscado del país. <https://andina.pe/agencia/noticia-abimael-guzman-hoy-se-cumple-28-anos-de-captura-del-terrorista-mas-buscado-del-pais-813509.aspx>
- Álvarez, A. (2019, 28 mayo). La política como negocio particular. Diario La República. <https://larepublica.pe/politica/1204982-la-politica-como-negocio-particular/>
- Aragón, J., y Becerra, M. G. (2016). El estudio de la política subnacional en el Perú: posibilidades, avances y desafíos. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 3(6), 11-17. <https://doi.org/10.18800/rcpg.201602.001>
- Aragón, J., y Cruz, M. (2018). El estreno de la no reelección inmediata en las elecciones regionales y municipales del 2018. *Revista Argumentos*, 2(12).
- Aragón, J., y Incio, J. (2014). La reelección de autoridades regionales y municipales en el Perú. *Revista Argumentos*, 5(8).
- Aragón, J, y Remy, M. (2018). ¿Qué lecciones nos dejan las elecciones regionales del 2018? Un balance desde las Ciencias Sociales. *Revista Argumentos* (2) 5-12.
- Arellano-Yanguas, J. (2019). Extractive industries and regional development: Lessons from Peru on the limitations of revenue devolution to producing regions. *Regional & Federal Studies*, 29(2), 249-273. <https://doi.org/10.1080/13597566.2018.1493461>
- Aroni, R. (2006). Aprendimos a convivir con los senderistas y militares: violencia política y respuesta campesina en Huamanquiua, 1980-1993. *Investigaciones Sociales* (17), 261-284.
- Arévalo, R. (2015). ¿Cuento contigo? La estabilidad en la gestión de César Álvarez (2006-2013). *Polítai: Revista de Ciencia Política* (6), 111-125.
- Arévalo, R., y Sosa Villagarcía, P. (2016). ¿Autoritarismo subnacional en países unitarios? Una reflexión sobre dos casos peruanos (2006-2014). *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 3(6), 115-143. <https://doi.org/10.18800/rcpg.201602.006>

- Asociación Nacional de Periodistas del Perú. (2012, 6 noviembre). Huamanga: querellan a periodistas que denunciaron irregularidades en gestión de gobierno regional. ANP. http://www.anp.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=989&Itemid=79&fbclid=IwAR1Hxws7gJfrMzk2FcQ6c7oQbRIM0YSuDDdc_rnNOh2Gi4RHxBDTGiVbp7w
- Beach, D. (2017). Process-Tracing Methods in Social Science. *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, 1-26. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.176>
- Behrend, J. (2011). The Unevenness of Democracy at the Subnational Level: Provincial Closed Games in Argentina. *Latin American Research Review*, 46(1), 150-176. <https://doi.org/10.1353/lar.2011.0013>
- Behrend, J. (2012, octubre). Democratización Subnacional: Algunas preguntas teóricas. *PostData*, 17(2), 11-34.
- Behrend, J., y Whitehead, L. (2017). Prácticas iliberales y antidemocráticas a nivel subnacional: enfoques comparados. *Colombia Internacional*, 91, 17-43. <https://doi.org/10.7440/colombiaint91.2017.01>
- Bennett, A. y Checkel, J. (2015). *Process tracing in the Social Sciences. Metaphor to Analytic Tool*. Cambridge University Press.
- Camarena Miranda, J. (2019). Una aproximación a la dinámica local en Lima: factores a considerar en el análisis de su situación actual. *Politai: Revista de Ciencia Política*, 98-128. <https://doi.org/10.18800/politai.201901.004>
- Canal N (2014a, 10 junio). Fiscalía intervino oficina de comunicaciones del Gobierno Regional de Ayacucho. *Canal N*. <https://canaln.pe/actualidad/gobierno-regional-ayacucho-investigacion-presunto-direccionamiento-publicidad-estatal-n139547>
- Canal N (2014b, 23 agosto). JNE habilitó candidatura de Ocorima al Gobierno Regional de Ayacucho. *Canal N*. <https://canaln.pe/actualidad/jne-habilito-candidatura-oscorima-al-gobierno-regional-ayacucho-n153810>
- Collier, D. (2011). Understanding Process Tracing. *Political Science and Politics*, 44, 823-830.
- Coppedge, M., Alvarez, A., y Maldonado, C. (2008). Two Persistent Dimensions of Democracy: Contestation and Inclusiveness. *The Journal of Politics*, 70(3), 632-647. doi:10.1017/s0022381608080663

- Coral, I. (2002). Desplazamiento, inserción y retorno en Ayacucho (1993-1997) 1. *Amérique latine histoire et mémoire*, 5, 1. <https://doi.org/10.4000/alhim.661>
- Correo (2011, 13 enero). Aseguró que donará su sueldo. *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/politica/aseguro-que-donara-sueldo-469087/>
- Correo (2013a, 18 octubre). Ayacucho: Dictarán sentencia a presidente regional por nombramiento indebido. *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/peru/ayacucho-dictaran-sentencia-a-presidente-re-73317/>
- Correo (2013b, 11 octubre). Ayacucho: “Ollanta y Ocorima juntos” aparecen pintas de posible alianza. *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/peru/ayacucho-ollanta-y-oscorima-juntos-aparec-78731/>
- Correo (2015, 22 junio). Sentencia a Ocorima: Conoce los casos que enfrentó la autoridad regional. *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/edicion/ayacucho/oscorima-y-los-casos-que-enfrento-596448/>
- Correo (2017, 02 octubre). Sentencian a Ocorima y exfuncionarios por el caso Bertolero. *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/edicion/ayacucho/sentencian-gobernador-oscorima-y-exfuncionarios-por-caso-bertolero-777290/>
- Corte Suprema de Justicia (2016). CASACIÓN N ° 23-2016- ICA. pj.gob.pe. Recuperado de: <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/b782438043894ac4b80ffeb286bd5fbb/CAS+232016+lca.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=b782438043894ac4b80ffeb286bd5fbb>
- C.V.R. (2003a). *Informe Final. Tomo I. Primera parte: El proceso, los hechos, las víctimas*. Comisión de la Verdad y Reconciliación Perú.
- C.V.R. (2003b). *Informe Final. Tomo VI. Sección cuarta: los crímenes y violaciones de los derechos humanos*. Comisión de la Verdad y Reconciliación Perú.
- Dargent, E. (2014). La corrupción y sus otros nichos. *Revista del Instituto de Defensa Legal* (239).
- Degregori, C. (1991). ayacucho 1980-1983. Jóvenes y campesinos ante la violencia política. *Nueva Sociedad*, 114, 16-24.

- Degregori, C. (1996). *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. EIP Ediciones.
- Durazo Herrmann, J. (2012). Clientelism and subnational politics in Latin America. Reflections on Oaxaca (Mexico) and Bahia (Brazil). En T. Hilgers (Ed.), *Clientelism in Everyday Latin American Politics* (pp. 121-136).
- Durazo Herrmann, J. (2016a). Media and subnational democracy: the case of Bahia, Brazil. *Democratization*, 24(1), 81-99. <https://doi.org/10.1080/13510347.2015.1101453>
- Durazo Herrmann, J. (2016b). Media State and Society in Bahia, Brazil. *Brazilian Journalism Research*, 12(2), 92-111.
- Durazo Herrmann, J. (2018). Hall of Mirrors: Media, Democratization, and the Public Sphere in Maranhão, Brazil. *Latin American Perspectives*, 45(3), 208-223. <https://doi.org/10.1177/0094582x18757473>
- Eisenstadt, T., Benton-Banai, E., Cornelius, W., y Hindley, J. (1999). *Subnational Politics and Democratization in Mexico*. Boulder: Amsterdam University Press.
- Elías, L., Koechlin, J., Rojas, J., Solórzano, X y Vega, E (2018). *El círculo de la corrupción en los Gobiernos Regionales. Casos de Cusco, Ayacucho, Moquegua, Piura y Madre de Dios* (Primera edición ed.). Lima: Konrad-Adenauer-Stiftung e.V. y Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- El Comercio. (2017, 6 junio). Wilfredo Ocorima: estuvo prófugo y preso y hoy retoma las riendas del gobierno regional. *El Comercio Perú* <https://elcomercio.pe/peru/ayacucho/ayacucho-wilfredo-oscorima-retomo-riendas-gobierno-regional-428969-noticia/>
- El Comercio (2018, 5 octubre). Congreso acusa a César Hinostroza por pertenencia a una organización criminal. *El Comercio Perú*. <https://elcomercio.pe/politica/congreso-aprueba-denunciar-cesar-hinostroza-pertenecer-organizacion-criminal-noticia-564603-noticia/>
- El Comercio. (2020, 22 octubre). Ayacucho: investigan a exgobernador Wilfredo Ocorima por presunto cobro de coima de un millón de soles. *El Comercio Perú*. <https://elcomercio.pe/peru/ayacucho-investigacion-a-exgobernador-wilfredo-oscorima-por-cobro-de-coima-de-un-millon-de-soles-nnpp-noticia/>
- Escalante, N. (2018, 6 diciembre). *Wilfredo Ocorima: “Ambos candidatos a la región serán parte del continuismo”*. Correo. <https://diariocorreo.pe/edicion/ayacucho/wilfredo-oscorima-ambos-candidatos-la-region-seran-parte-del-continuismo-857386>

- Escalante, N. (2019, 17 julio). Fiscalía y Procuraduría sustentaron apelación a sentencia en «Caso Bertolero». Correo. <https://diariocorreo.pe/edicion/ayacucho/fiscalia-y-procuraduria-sustentaron-apelacion-sentencia-en-caso-bertolero-899035>
- Estación Wari (2016, 17 noviembre). Consejero Chaupin trataría de blindar a Ocorima. Estación Wari. <https://www.wari.com.pe/2016/11/17/consejero-chaupin-trataria-de-blindar-a-oscorima/>
- Estación Wari (2017, 3 octubre). Sentencian a gobernador Ocorima y exfuncionarios por caso Berlotero. Estación Wari. <https://www.wari.com.pe/2017/10/03/sentencian-a-gobernador-oscorima-y-exfuncionarios-por-caso-bertolero/>
- Estación Wari (2019, 14 junio). El club de la construcción en Ayacucho. Estación Wari. <https://www.wari.com.pe/2019/06/14/el-club-de-la-construccion-en-ayacucho-2/>
- Gamarra, J. (2014). “Se ha impuesto la lógica del candidato empresario” Entrevista a Jeffrey Gamarra por Noticias SER. Recuperado de: <https://blognoticiasser.lamula.pe/2014/10/16/se-ha-impuesto-la-logica-del-candidato-empresario/noticiasser/>
- Gervasoni, C. (2009). ¿Cuán democráticas son las provincias argentinas? Estrategias objetivas y subjetivas de inferencia descriptiva. *Boletín de Política Comparada*, 1, 25-40.
- Gervasoni, C. (2011). Una teoría rentística de los regímenes subnacionales: federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas. *Desarrollo Económico*, 50(200), 579-610.
- Gestión (2017, 12 abril). Los 15 gobernadores regionales procesados por un caso de corrupción. Diario Gestión. <https://gestion.pe/peru/politica/15-gobernadores-regionales-procesados-caso-corrupcion-132942-noticia/?foto=14>
- Gestión (2019, 22 de agosto). Estos son los exgobernadores regionales sentenciados, procesados o bajo investigación en Perú. Gestión. <https://gestion.pe/fotogalerias/estos-son-los-exgobernadores-regionales-sentenciados-procesados-o-bajo-investigacion-en-peru-noticia/>
- Gestión (2020, 21 de octubre). Obrainsa: Fiscalía abre investigación contra exgobernador Wilfredo Ocorima. Diario Gestión. <https://gestion.pe/peru/politica/obrainasa-fiscalia-abre-investigacion-contr-exgobernador-wilfredo-oscorima-ncgz-noticia/>

- Gibson, E. (2005). Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries. *World Politics*, 58(1), 101-132. <https://doi.org/10.1353/wp.2006.0018>
- Gibson, E. (2006). Autoritarismo subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes democráticos. *Desafíos* 14, 204-237.
- Giraudy, A. (2010). The Politics of Subnational Undemocratic Regime Reproduction in Argentina and Mexico. *Journal of Politics in Latin America*, 2(2), 53-84. <https://doi.org/10.1177/1866802x1000200203>
- Giraudy, A. (2011). La política territorial de la democracia subnacional. *Journal of Democracy*, 3, 42-57.
- Giraudy, A. (2012). Varieties of Subnational Undemocratic Regimes: Evidence from Argentina and Mexico. *Studies in Comparative International Development*, 48(1), 51-80. <https://doi.org/10.1007/s12116-012-9117-4>
- Giraudy, A. (2015). *Democrats and Autocrats: Pathways of Subnational Undemocratic Regime Continuity Within Democratic Countries*. New York: Oxford University Press.
- González, M. (2018). *Democracia, elecciones y comportamiento electoral en Ayacucho. Un análisis de los resultados de las elecciones presidenciales realizadas en el periodo 1990 a 2016* (Tesis de Maestría). Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Hilgers, T. (2012). *Clientelism in Everyday Latin American Politics*. New York: Palgrave Macmillan.
- Huaynalaya, Y. (2018, 6 mayo). *Candidato para gobierno regional de Ayacucho fue gerente de Ocorima y hoy está investigado por corrupción*. Ojo Público. <https://ojo-publico.com/726/candidato-para-gobierno-regional-de-ayacucho-fue-gerente-de-oscorima-y-hoy-esta-investigado-por-corrupcion>
- IDEHPUCP (2015). Proyecto Anticorrupción. *Instituto de Democracia y Derechos Humanos*, 48(4), 16-23.
- Incio, J., & Chavarría, C. (2016). La ambición y carrera política en el nivel subnacional peruano. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 3(6), 73-95. <https://doi.org/10.18800/rcpg.201602.004>
- INEI. (2014). *Indicadores de educación por departamento, 2004-2014*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

- INEI. (2018, octubre). *Ayacucho: Resultados Definitivos* (Tomo I). Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- INEI. (2020a). *El panorama de la economía peruana 1950-2019*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- INEI. (2020b). *Mapa de pobreza monetaria distrital 2018*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Infante, C. (2015). *Estrategias de campaña en las redes sociales por los candidatos Wilfredo Ocorima y Edwin Donayre, en el contexto del proceso electoral regional 2014 en Ayacucho* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Inforegion. (2014, 25 junio). Solicita investigar a jueces y fiscales por retraso en casos. *Inforegion*. <http://www.inforegion.pe/184245/solicita-investigar-a-jueces-y-fiscales-por-retraso-en-casos/>
- IPE. (2012). *Índice de Competitividad Regional - INCORE 2012*. Instituto Peruano de Economía.
- IPE. (2015). *Índice de Competitividad Regional - INCORE 2015*. Instituto Peruano de Economía.
- IPE. (2016). *Índice de Competitividad Regional - INCORE 2016*. Instituto Peruano de Economía.
- IPE. (2019). *Índice de Competitividad Regional - INCORE 2019*. Instituto Peruano de Economía.
- Jaramillo, C. (2019). Cuando caen los chicos y no los grandes: la corrupción a nivel subnacional en los casos de Callao y Tumbes. *Politai: Revista de Ciencia Política*, 10(18) 9-39. <https://doi.org/10.18800/politai.201901.001>
- Jurado Nacional de Elecciones (2018). Resolución N°794- 2018-DCGI/JNE.
- La Mula. pe (2015, 22 enero). Ayacucho: Investigarían a Ocorima por irregularidades en obras ejecutadas en su primer gobierno. *El blog de noticias SER*. <https://blognoticiasser.lamula.pe/2015/01/22/ayacucho-investigarian-a-oscorima-por-irregularidades-en-obras-ejecutadas-en-su-primer-periodo/noticiasser/>
- La República. (2019, 28 mayo). Wilfredo Ocorima: Corte Suprema absolvió a gobernador suspendido de Ayacucho. *La República*. <https://larepublica.pe/politica/876283-wilfredo-oscorima-corte-suprema-absolvio-suspendido-gobernador-de-ayacucho/>

- Mazzuca, S. (2002). ¿Democratización o buracratización? Inestabilidad del acceso al poder y estabilidad del ejercicio del poder en América Latina. *Araucaria*, 4(7), 23-47.
- Mazzuca, S. L. (2010). Access to Power Versus Exercise of Power Reconceptualizing the Quality of Democracy in Latin America. *Studies in Comparative International Development*, 45(3), 334-357. <https://doi.org/10.1007/s12116-010-9069-5>
- Meléndez, C. (2007). *De espaldas a Lima: los actores políticos regionales*. Portal de Asuntos Públicos de la PUCP. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index//handle/123456789/11874>
- Meléndez, C. y Vera, S. (2006). Si todos perdieron ¿quién ganó? Los movimientos regionales en las elecciones de noviembre de 2006. *Revista Argumentos* (8), 7-11.
- Melgar, S. (2017). La red de la Bestia: la construcción de redes de corrupción en los gobiernos subnacionales, el caso de César Álvarez en Áncash. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 8(4) 139-165. <https://doi.org/10.18800/rcpg.201702.006>
- Mendoza, W. y Leyva, J. (2017). La economía del VRAEM. Diagnostico y opciones de política. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social.
- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2020). *Reporte regional de indicadores sociales del departamento de Ayacucho*. <http://sdv.midis.gob.pe/RedInforma/Upload/regional/AYACUCHO.pdf>
- Ministerio de Economía y Finanzas. (2011). *Análisis territorial: Ayacucho*. https://www.mef.gob.pe/contenidos/inv_publica/docs/boletines/boletines_pi/boletin7/Analisis_territorial.pdf
- Moreno, E. (2011). *Procesos políticos, insurgencia y memoria aprista en Ayacucho: 1930-2000* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Mujica, J., Melgar, S., & Zeballos, N. (2017). Corrupción en gobiernos subnacionales en el Perú. Un estudio desde el enfoque de la oportunidad delictiva. Lima: *Elecciones. ONPE*, 16(17), 45-76.
- Muñoz, P. (2010). ¿Consistencia política regional o frágiles alianzas electorales? *Revista Argumentos* (3)

- Muñoz, P. (2016a). Estado, clientelismo y partidos políticos. Una perspectiva comparada. *Incertidumbres y discantías. El controvertido protagonismo del Estado en el Perú* (pp. 283-334). Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Muñoz, P. (2016b). "Clientelismo de campaña, obrismo y corrupción: baja accountability democrática en Perú". *Participación, competencia y representación política. Contribución para el debate* (pp. 159-178). Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Muñoz, P., Monsalve, M., Guibert, Y., Guadalupe, C. y Torres, J. (2016). *Élites regionales en el Perú en un contexto de boom fiscal*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Muñoz, P. (2019). *Buying Audiences: Clientelism and Electoral Campaigns When Parties Are Weak*. Cambridge University Press.
- Navarro, E. (2010, 31 mayo). *Candidato APP a región Ayacucho hace su campaña regalando dinero*. La República. <https://larepublica.pe/politica/466335-candidato-app-a-region-ayacucho-hace-su-campana-regalando-dinero/>
- O' Donnell, G. y Schmitter, P. (1994). *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. Buenos Aires: Paidós.
- Ojó Público (2019, 29 agosto). *La caída de Obrainsa: de prospera socia del Club de la Construcción a la insolvencia*. <https://ojo-publico.com/1340/la-caida-de-obrainsa-de-prospera-socia-del-club-de-la-construccion-la-insolvencia>
- Onofre, L. (2018, 30 junio). *Mapa electoral distrital de Ayacucho* | NoticiasSER. Noticias SER.PE. <http://www.noticiasser.pe/index.php/informe/ayacucho/mapa-electoral-distrital-de-ayacucho>
- ONPE. (2003, junio). *Elecciones regionales y municipales 2002 y municipales complementarias 2003*. Lima: Oficina Nacional de Procesos Electorales, ONPE.
- Palomino, M. (2010). Elecciones Regionales y Municipales 2010, partiendo desde Ayacucho. *Revista Argumentos* (3).
- Palomino, M. (2011). Ayacucho: El sur también existe, y el centro, y el oriente. *Revista Argumentos* (3).
- Panfichi, A., & Dolores, J. (2015). La representación electoral sub-nacional en el Perú (2002-2014): ¿fragmentación o regionalización de la política? *CLACSO*, 257-280.

- Pereira, C., & Melo, M. (2015). Reelecting corrupt incumbents in exchange for public goods: Rouba mas faz in Brazil. *Latin American Research Review*, 50(4), 88-115.
- Perú 21. (2016, 28 marzo). Wilfredo Ocorima: Capturaron en Lima al exgobernador regional de Ayacucho. *Perú 21*. <https://peru21.pe/lima/wilfredo-oscorima-capturaron-lima-exgobernador-regional-ayacucho-214117-noticia/>
- Pino, J. (2017). Entre democracias y autoritarismos: una mirada crítica al estudio de la democracia subnacional en Colombia y Latinoamérica. *Colombia Internacional*, 91, 215-242. <https://doi.org/10.7440/colombiaint91.2017.07>
- Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción– Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (PPEDC). (2018, septiembre). *La corrupción en los gobiernos regionales y locales*. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.
- Puchuri, F. (2018). El círculo de la corrupción en los gobiernos regionales. Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos.
- Remy, M. (2010a). Elecciones Regionales 2010 o el sueño de la candidatura propia. *Revista Argumentos* (3).
- Remy, M. (2010b). Crecientes distancias entre la política nacional y la política regional. *Revista Argumentos* (5).
- Rojas, J. (2014). *Contruyendo estabilidad y éxito en una democracia sin partidos: el caso de Chim Pum Callao*. Documento de investigación n° 4. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Rojas, J. (2017). Política subnacional y poderes ilegales. *Revista Argumentos* (2). 32-36
- Rosel, O. (2014, 31 julio). *Ayacucho: Interponen tacha contra candidatura del general Donayre*. Lamula.pe. <https://lamula.pe/2014/07/31/ayacucho-interponen-tacha-contra-candidatura-del-general-donayre/noticiasser/>
- RPP Noticias (2011, 10 febrero). Presidente regional de Ayacucho dona su primer sueldo a asilo. *RPP Noticias*. <https://rpp.pe/peru/actualidad/presidente-regional-de-ayacucho-dona-su-primero-sueldo-a-asilo-noticia-335236>
- RPP Noticias (2014, 6 noviembre). Ayacucho: proceso judicial contra Wilfredo Ocorima sera visto en Ica. *RPP Noticias*. <https://rpp.pe/peru/actualidad/ayacucho-proceso-judicial-contra-wilfredo-oscorima-sera-visto-en-ica-noticia-740009>

- RPP Noticias (2017, 11 abril). Los gobernadores regionales investigados y procesados por corrupción. *RPP Noticias*. <https://rpp.pe/politica/actualidad/fotos-los-gobernadores-regionales-procesados-por-corrupcion-noticia-1043196>
- RPP Noticias (2018, 13 enero). Estas son las empresas vinculadas al “Club de la Construcción”. *RPP Noticias*. . <https://rpp.pe/politica/judiciales/estas-son-las-empresas-vinculadas-al-club-de-la-construccion-noticia-1099364>
- Seifert, M. (2014). *Colapso de los partidos nacionales y auge de de los partidos regionales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Seifert, M. (2016). La experiencia política importa. Estabilidad partidaria a nivel subnacional en el Perú. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 3(6), 97-114. <https://doi.org/10.18800/rcpg.201602.00>
- Sineace (2017). Caracterización de la región Ayacucho. Lima: Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa.
- Theidon, K. (2004). *Entre prójimos. El conflicto armado interno y la política de reconciliación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Tanaka, M. (2005). *Democracia sin partidos Perú 2000-2005. Los problemas de representación y las propuestas de reforma política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Torres, F. (2011, 27 junio). La oscura fortuna del presidente regional de Ayacucho. *Diario El Comercio*. <https://archivo.elcomercio.pe/sociedad/lima/oscura-fortuna-presidente-regional-ayacucho-noticia-830599>
- Tuesta, F. (2018, 11 octubre). Una oportunidad para los partidos. *Diario El Comercio*. <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/oportunidad-partidos-politicos-reforma-fernando-tuesta-soldevilla-noticia-620961-noticia/>
- Urrutia, J. (2014). Elecciones en Ayacucho. *Revista Argumentos* (5)
- Vargas, C. (2003). La Defensoría del Pueblo frente a la fragilidad institucional del Estado en Ayacucho. En L. Huber (Ed.), *Centralismo y descentralización en Ayacucho* (pp. 213-250). Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Way, L. A., y Levitsky, S. (2010). Why Democracy Needs a Level Playing Field. *Journal of Democracy*, (1), 57-68.
- Weyland, K. (2001). ¿La paradoja del éxito? los determinantes del apoyo político al presidente Fujimori. *Debates En Sociología*, (25-26), 213-244.

Zavaleta, M. (2013). Las fuerzas gravitacionales de la descentralización: historia de tres elecciones subnacionales. *Revista Argumentos* (2).

Zavaleta, M. (2014). *Coaliciones de independientes. Las reglas no escritas de la política electoral*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.



ANEXOS

Anexo 1: Casos de corrupción del Gobierno Regional de Ayacucho

Caso	Fiscalía	Juzgado	Hechos
Colegio Mariscal Caceres	Tercera Fiscalía Provincial	Cuarto Juzgado de Investigación Preparatoria	Se imputa al gobernador regional y gerente regional de Infraestructura haber concertado con ALPESA Contratistas Generales SAC para que sea ganador de la licitación pública y ejecutar el proyecto de la Institución Educativa Mariscal Cáceres.
Caso Hospital	Primera Fiscalía Provincial	Quinto Juzgado de Investigación Preparatoria	Se denunció la concertación para favorecer al Consorcio Hospital Ayacucho para la ejecución del proyecto de inversión pública "Mejoramiento de la Capacidad Resolutiva Hospital Regional Miguel Mariscal Llerena de Ayacucho, nivel 3-1"
Caso Bertolero	Primera Fiscalía Provincial	Primer Juzgado Penal Unipersonal de Ayacucho	Se emitió sentencia condenatoria a Alejandro Córdova La Torre, Edgar Quispe Mitma, Jhony Alejandro Bernero Navarro y Wilfredo Ocorima Núñez por el delito de malversación de fondos y negociación incompatible.
Partidas Ejecutadas	Segunda Fiscalía Provincial	(Sin información disponible)	El gobernador regional y funcionarios favorecieron a la representante legal del Consorcio Melgar con la aprobación del expediente técnico actualizado que contenía partidas ya ejecutadas por administración directa para que con ello pueda ejecutar la obra de la Institución Educativa Mariano Melgar del distrito de Pausa.

Fortalecimiento de la Capacidad Resolutiva del Hospital Regional de Ayacucho	Segunda Fiscalía Provincial	Segundo Juzgado Unipersonal Penal de la Corte Superior de Ayacucho	Se advierte un interés indebido por parte de los investigados Wilfredo Ocorima Núñez y Carlos Alfredo Palomino en la contratación directa (causal situación de desabastecimiento) del investigado Guido Gustavo Rojas Salas como supervisor de la obra "Fortalecimiento de la capacidad resolutiva del hospital regional Miguel Llerena de Ayacucho" por un monto de S/ 598,637.
Institución Educativa San Ramón	Tercera Fiscalía Provincial	Sexto Juzgado de Investigación Preparatoria	El gobernador regional favoreció al postor Consorcio Santo Tomás para realizar el servicio de mejoramiento de la prestación de servicios educativos de la Institución Educativa San Ramón.
Caso Reservorio Nocturno	Fiscalía Provincial Penal de Páucar del Sara Sara	Juzgado de Paz Letrado E Investigación Preparatoria de Páucar del Sara Sara	El gobernador regional incurrió en omisión de actos de actos funcionales y malversación de fondos en el proyecto de irrigación de Pausa (reservorio nocturno).
Propagandas Políticas con Fondos del Estado	Tercera Fiscalía Provincial	(Sin información disponible)	El gobernador regional realizó propaganda política con recursos del gobierno regional.
Pago Indebido por Expediente Técnico	Primera Fiscalía Provincial	Tercer Juzgado de Investigación Preparatoria	El gobernador regional realizó un pago indebido por concepto de expediente técnico del proyecto de mejoramiento de la prestación de servicios educativos de nivel inicial primaria y secundaria de la I.E. San Ramón.
Contratación de Periodistas	Segunda Fiscalía Provincial	Quinto Juzgado de Investigación Preparatoria	El gobernador regional realizó una contratación directa de publicidad.

Adquisición de Ambulancias	Primera Fiscalía Provincial	Segundo Juzgado Unipersonal Penal de la Corte Superior de Ayacucho	Funcionarios públicos y vicepresidente del Gobierno Regional favorecieron a Automotores Mopal SA en la adquisición de ambulancias tipo 2.
Canal de Irrigación	Primera Fiscalía Provincial	Tercer Juzgado de Investigación Preparatoria	Funcionarios públicos del gobierno regional de Ayacucho concertaron con la constructora Reyes Contratistas Generales EIRL o Consorcio Ayacucho para la ejecución del proyecto del canal de irrigación Ccochau-Huallay.
Compra de Tractores Exoneración 5 millones	Primera Fiscalía Provincial	Sala Penal de Apelaciones	El gobierno regional y los consejeros regionales autorizaron la exoneración 007-2011 para la adquisición de tractores agrícolas y se le otorgó la buena pro a Ipesa SAC y Unimaq SA para la adquisición de tractores y accesorios por situación de emergencia. Empero, según el informe de la Contraloría General de la República, dicha adquisición, por S/ 6 12.5 36, debió ser declarada nula por contravenir la ley y su reglamento.
Tractores Agrícolas	Primera Fiscalía Provincial	Sala Penal de Apelaciones	Funcionarios del Gobierno Regional de Ayacucho se interesaron indebidamente a favor de las empresas Unimaq para la adquisición de tractores agrícolas. Dichos funcionarios fueron sentenciados y a la fecha se encuentran con apelación.

Fuente: Elias et al. (2018)

Anexo 2: Guía de preguntas

1. ¿Considera que los temas políticos predominan el interés de la población o hay un hartazgo de la clase política y les es irrelevante?
2. ¿Se puede reconocer a algún político o partido que tenga una posición influyente en la región?
3. ¿El partido político o movimiento regional por el cual postulan los candidatos a las ERM son importantes en la decisión del voto? ¿Postularse con cierto partido o movimiento puede generar beneficios al candidato o son más como candidaturas personalistas?
4. ¿Cree que durante los procesos electorales subnacionales la competencia es justa entre los candidatos, alguno obtiene ventajas de forma irregular? (Ya sea prácticas clientelares, o campañas de desprestigio contra otro candidato)
5. ¿Cree usted que los ayacuchanos eligieron a Wilfredo Ocorima porque no era una figura tradicionalmente política, sino más bien un empresario?
6. ¿Antes de las ERM del 2010 Wilfredo Ocorima tenía presencia política en Ayacucho? ¿Cuándo se presentó a las elecciones del 2010 estuvo respaldado por otros políticos locales?
7. ¿Cree que su solvencia económica, haya sido un elemento positivo para su carrera política?
8. ¿Considera que Ocorima está desprestigiado políticamente por las denuncias y procesos en su contra o puede que aún sea respaldado por una parte significativa de la población?
9. ¿Eran comunes o se sabe de prácticas clientelares durante la gestión y candidatura de Wilfredo Ocorima?
10. ¿Se puede afirmar que los medios de comunicación locales son imparciales o hay algunos medios que en su momento apoyaron a Ocorima? ¿Los medios que revelaron denuncias contra Ocorima sufrieron de cierta represión?
11. ¿Cree que Wilfredo Ocorima haya tenido conexiones importantes con el sistema de justicia de Ayacucho?

12. ¿A pesar de los cuestionamientos de Oscurima se puede rescatar acciones o proyectos importantes durante su gestión?
13. ¿Considera que el actual gobierno regional continúa con la línea política de Oscurima, se puede hablar de una continuación de su gestión?



Anexo 3: Lista de personas entrevistadas

Entrevistados	Ocupación	Fecha
Entrevista N°1	Historiador de la UNSCH	25 de septiembre, 2020
Entrevista N°2	Analista político de Ayacucho	2 de octubre, 2020
Entrevista N°3	Antropólogo de la UNSCH	14 de octubre, 2020
Entrevista N°4	Antropólogo de la UNSCH	14 de octubre, 2020
Entrevista N° 5	Periodista de RPP	23 de octubre, 2020
Entrevista N°6	Politólogo	23 de octubre, 2020
Entrevista N°7	Periodista de SER	3 de diciembre, 2020
Entrevista N°8	Analista político de Ayacucho	19 de enero, 2021
Entrevista N°9	Periodista de SER	22 de enero, 2021
Entrevista N°10	Periodista de la revista Libertad de Ayacucho	8 de febrero, 2021

Anexo 4: Carta de consentimiento informado

Nombre de investigadora Responsable: Claudia Revilla Cortez

Tipo de Proyecto: Tesis de licenciatura

Usted ha sido invitado a participar en el estudio “De empresario a político: El auge y la caída del gobernador Wilfredo Ocorima en Ayacucho” a cargo Claudia Revilla, alumna de Pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

Esta investigación tiene por objetivo analizar y explicar los factores que permitieron la continuidad de Wilfredo Ocorima en el Gobierno Regional de Ayacucho desde el 2010 hasta el 2018.

¿En qué consiste su participación?

Su participación consiste en una breve entrevista con el investigador. La entrevista consistirá en una serie de preguntas no estructuradas sobre las organizaciones y dinámicas políticas comunes en Ayacucho, así como sobre la gestión de Wilfredo Ocorima y sus cuestionamientos como autoridad. La entrevista será grabada salvo que usted no esté de acuerdo con ello y no dé su consentimiento. El investigador puede tomar notas y apuntes durante la entrevista.

Cuánto durará su participación?

La entrevista tendrá una duración máxima de 45 minutos.

¿Qué riesgos corre al participar?

Usted no corre ningún riesgo al participar de esta investigación.

¿Qué beneficios puede tener su participación?

Este estudio no prevé ningún beneficio directo para usted.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

Los investigadores mantendrán CONFIDENCIALIDAD con respecto a cualquier información obtenida en este estudio. Si la entrevista es grabada, su contenido será desgrabado y transcrito. El investigador será la única persona que tendrá acceso al texto de la entrevista y será quien custodiará todo el material de la entrevista. Una vez transcrita la entrevista, los archivos audio originales serán destruidos y el texto de las entrevistas desgrabadas guardado como archivo de texto en el disco duro, bajo contraseña conocida solo por el investigador. Los archivos de texto se guardarán por al menos un año desde la publicación, por si fueran solicitados por los evaluadores o lectores de los resultados académicos (tesis, libros, artículos).

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?

Usted NO está obligado de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Claudia Revilla, alumna de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Su teléfono es el [número de telefono] y su email es [correo electrónico].

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

Firma del/la Participante

Fecha

Nombre del/la Participante

Firma del la Investigadora

Fecha

